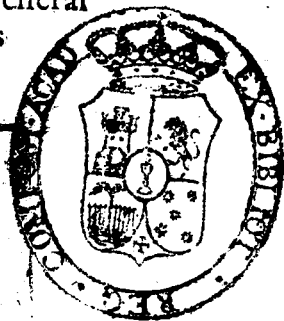
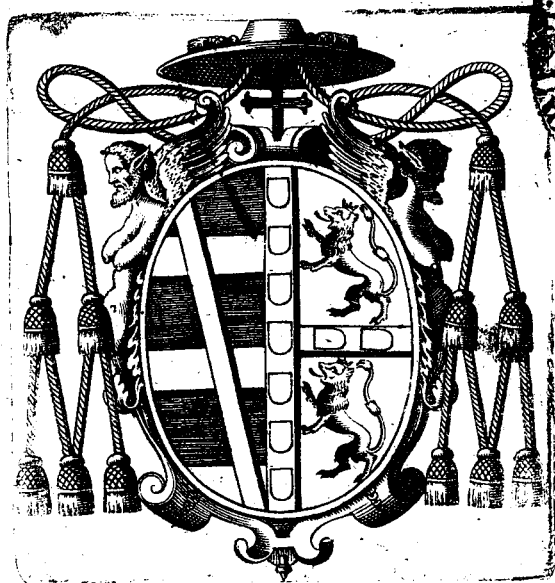


POEMA
CASTELLANO
QUE CONTIENE LA VIDA DEL
Bienaventurado San Fructos, Patron de la
ciudad de Segouia, y de sus gloriosos
hermanos San Valentin,
y S. Engracia.

POR FRUCTOS DE LEONTAPIA
natural de la misma ciudad.

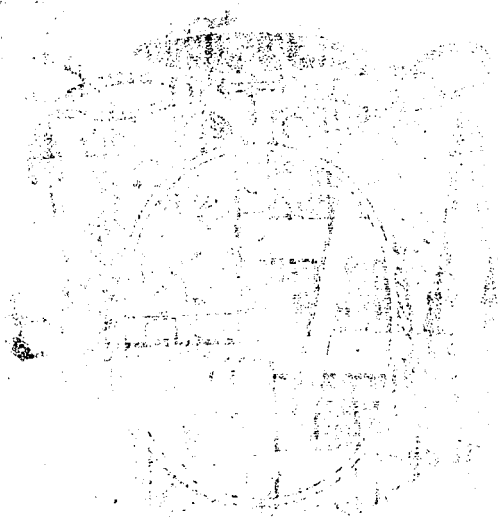
DIRIGIDO AL ILVSTRISSIMO
y Reuerendissimo señor don Innocècio Maximo, Obis
po de Bertinoro, Nuncio, y Colector General
Apostolico por su Santidad en los
Reynos de España.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid por Tomas Iunti Impressor del Rey N. S.

Año M. DC. XXIII.



T A S S A.

YO Pedro Montemayor del Marmol, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, vno de los que en el dicho Consejo residen, deys se que auendose visto por los señores del dicho Real Consejo vn libro intitulado: Poema Castellano, de la vida y milagros de san Fructos Patron de Segouia, y sus hermanos san Valentin y santa Engracia, cõ puesto por Fructos de Leon Tapia, residente en esta Corte, que con licencia de los dichos señores fue impresso, tassaron cada pliego de quarenta y vno que el dicho libro tiene a quatro marauedis, que al dicho respeto, monta ciento y sesenta y quatro marauedis, y a este precio, y no a mas mandaron se vendiesse el dicho libro, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren, y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento de la parte del dicho Fructos de Leon, di el presente en Madrid a siete dias del mes de Abril de mil y seysientos y veinte y tres años.

*Pedro Montemayor
del Marmol.*



Suma del Priuilegio.

Tiene priuilegio Fructos de Leon Tapia, para imprimir por tiempo de diez años, vn libro en verso Castellano, intitulado: Patrones de Segouia, como consta del priuilegio. Su fecha en Madrid a 13. de Agosto 1622. años. Por ante Pedro Montemayor del Marmol Escriuano de Camara.

E R R A T A S.

Fol. 5. pag. 1. Errata se logre. Correcta. se le logre. Iden 1. rigisse. rigiese 6. 1. executar escutar, iden 2. mas alaua mas se alaua 15. 2. toda la vida, toda ciudad, 19. 1. moço al moço, 21. 2. ello ella, 24. 2. logrele logtele, 34. 1. de morito democrito, 40. 2. delleno lleno, iden 5. censual enenal, 85. 1. a los amantes a los dos amantes, 104. 2. al arte la arte.

Este Poema, intitulado Patrones de Segouia està fielmente impresso con su original, y con estas erratas corresponde con el. Dada en Madrid a 4. dias del mes de Abril de 1623.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

APROVACION DEL PADRE
Maestro Hortensio Felix Parauifino.

HE visto este libro, y no hallo en el cosa que ofenda, ni a la verdad de nuestra santa fè, ni a la piedad de las buenas costumbres, su deuocion, la facilidad de su estilo, y los afectos piadosos, y dulces del Poema, merecen la licencia que pide.

Fr. Hortensio Felix Parauifino.

APROVACION DE LOPE DE
Vega Carpio

POR Mandado de V.A. vi el libro de la vida del Bienauenturado san Fructos, Patron de la ciudad de Segouia (Autor Fructos de Leon Tapia) y no hallando en su discurso cosa que ofenda nuestra santa Fè y costumbres, me parece estudio piadoso de su deuocion, adornado de muchos lugares de Escritura y Santos, y que ha pagado al nombre lo que le deuia, y a su ingenio con el conocimiento de entrambos, y no menos honrado su Patria, y nuestra Poesia antigua Castellana, en que està escrito. V. Alteza, siendo seruido, puede darle licencia, para que saliendo a luz, tenga el premio que merece el buen empleo de sus años. En Madrid, vltimo de Julio de 1622.

Lope de Vega Carpio.

AL

AL ILVSTRISSIMO Y
REVERENDISSIMO SE-
ñor don Innocencio Maximo, Obispo de
Bertinoro, Nuncio, y Colector General
Apostolico en los Reynos de
España.



TIENEN Las generosas acciones de V.S.I.
tã inclinados generalmẽte a servirle los animos
de quien le conoce, y las oye en tantas partes del mun-
do, que auendosi malogrado muchos desseos en la falta
de ocasiones donde mostrarlo, ha dado principio a los
mios, el humilde presente que le hago de la historia de
mis Santos, humilde por el modo, pero digno por la ma-
teria de la honrosa acogida de un tan excelente Prin-
cipe de la Iglesia, à sombra de cuyas heredadas, y ad-
quiridas grandezas, la aseguro el respeto que pierde
por ser yo su Autor. Suplico a V.S.I. que a imitacion
de aquel gran Rey de Persia, que estimò la agua en las
groseras manos de un villano, por conocer la volun-
tad con que se la daua, admita este pequeño seruicio
por la de quien quisiera darle mas dignos aumentos de
superfona, que tiene letras, guarde Dios a V.S.I. En
Madrid a 28. de Henero de 1623.

Humilde criado de V.S.I.

Fruetos de Leon Tapia.

A L S E R E N I S S I M O
Infante Cardenal.

SONETO.

Bellissimo Pastor, que en la gallarda
Aurora cristalina de tus años,
De la parte mejor de sus rebaños,
Ossa el gran mayoral hazerte guarda.
Nucuo Daud, cuyo ganado aguarda (ños.
Dichofo amparo en los comunes da-
Cóntra los lobos del infierno estraños,
Que tu velar solícito acobarda.

Canto 9. Pues eres suceffor del gran Bernardo,
A quien deué mis Santos la memoria
De sus reliquias contra el tiêpo tardo.
Merezcala por ti su fama, y gloria,
Que con felice duracion la aguardo,
Si das aplauso a su fagrada historia.

PRO-

Prologo al Lector.

SI al hombre desagrado le llama el peor de la tierra, Sautonio en sus Epigramas, y al ignorante, el mas desdichado della. Ciceron en el libro de la Naturaleza de los dios; por fueça me ha de auer hecho confusio: el determinarme, no pudiendo escusar el ser notado de vna de las dos cosas. La primera, por los infinitos honores, y mercedes que de mi Santo he recebido continuando los que el cielo me hizo, de que naciessemos en vn dia, que assi quiere san Ambrosio que sea el de su muerte; quando dize que la del justo es camino de la vida. La segunda, porque auiendo de escribir la suya, en reconocimiento, doy ocasion a que conozcá lo que solo callando disimulara, pues mientras el ignorante lo haze, segun san Gregorio en el vndecimo de sus Morales, no se conoce si lo es.

Y a quien me aduerta que pude escusarlo, satisfaciendo en cosa mas tolerable a mis fuerças, respondo que no fue posible rescátar con menos la esclauitud en que me tenia la promessa particular que dello hize, que si esta es deuda forçosa al dueño della le dà este dominio sobre el deudor, el sabio en el capitulo veinte y dos de los Prouerbios, auiendo sido el contra ella tan al alua de mi vida, que se conoce bien en la temeridad que el Sol de la razon no la auia amanecido.

Dudoso pues desde aquella edad me ha parecido en esta hazer dexacion de todos mis bienes, porque ya que no basté a la paga de tanto, se conozca que tuue animo de hazerlo, y no de ser desagrado, pues aunque tarde, Ciceron dize, q no se deue reprehender, quando la negligencia no fue maliciosa. A cumplir con esta condicion me ayudan bien las dificultades, casi inuencibles, que aue tenido en Historia que no es tan grande (con serlo tanto en España) su antiguedad de 900. años, como auerla perdido el infelice don Rodrigo, en la vida de sus dueños, y los pocos Christianos que despues de su muerte quedaron, estar tan ocupados en las continuas guerras de su restauracion, que si alguno tuuo deuocion de escriuirla, pudo solo en el alma: y esta es la que hasta nuestrs tiempos dura, continuada en la comun tradicion, la qual dá credito a la historia, como afirman S. Agustin Epistola 118. y san Geronimo, Tomo primero a foxas 396. y lo dize el Concilio Tridentino en la Sesion 4. no ha sido el principal norte de mi gouierno, si bien gran parte para auer hallado escrituras, Bullas, Priuilegios, y otros instrumentos autenticos, y algunas relaciones manuscritas, que concuerdan con ello de prebendados antiguos de la santa Iglesia de Segouia, Con que, y auerme ayudado de lo que escriuio sobre esto el Doctor fray Iuan de Orche, predicador del Conuento de
Nuestra

Nuestra Señora del Parral de la Orden de san Geronimo de la misma ciudad, aunque no anda impreso en su nombre, he averiguado con verdad la Sacra historia de estos tres Santissimos hermanos, permitiendolo Dios, a cuya cuenta está la memoria de sus Santos.

Sosigenes
en 3. obras
del moui-
miento de
las Estre-
llas, Iul.
Pol. a este
fin compu-
so el vnde
cimolibro
de su Ho-
nomastico
fino, Dio-
nis. el 2. Co-
me tario
de Phrafi.
Tucidides
S. August.
en los li-
bros de las
Retraccio-
nes.

Tambien he querido tener disculpa en el modo de escri-
tura, porque si el Fenix del mundo Lope de Vega Carpio,
sintio su dificultad (aunque del vencida con tanta felicidad)
quando en el Prologo de su san Isidro dize, dexò su natu-
ral modestia tan propia en los hombres de su ingenio, que
entonces no parece que se gobernò con ella, que los pocos q̄
podian luzir en este genero de composicion, conocieran que
auia tenido gran trabajo en profeguir Historia en verso que
auia de tener los consonantes, y la sentencia tan juntos, que
mil vezes se viera arrepentido: yo, que a penas merezco ser
borron de sus escritos, bien me podre prometer perdò de las
muchas faltas que conozco en los mios, que si como en cono-
cerlas imito a Sosigenes Astrologo, Iulio Polux, Dio-
nifio Retorico, y san Agustín, lo hiziera en saberme
enmendar, como ellos hizierò las de algunas obras suyas, yo
dexara perfecta la mia, por cuya causa no preuengo exor-
dios a la embidia cò harta de los que legitimamēte lo hazē,
porque (como dize Salustio) solo se acompaña con la gloria
agena, y Teofrasto, que no es por nosotros, sino por ella.

Si alguna cosa se hallare dissonante del comun parecer de
la santa Madre Iglesia Catolica, protesto que no es mi volũ-
tad, y solo me corrijo, y sugeto a su determinacion, y decre-
tos, &c.



P O E M A
C A S T E L L A N O

Q V E C O N T I E N E L A

vida del bienauéturado S. Fruatos, Patron de la
ciudad de Segouia, y de sus gloriosos
hermanos san Valentin, y santa
Engracia.

C A N T O P R I M E R O .

ARGUMENTO.

FRUCTOS nace; cria se virtuosamente; siempre
perseguido de la inuidia, que vence con su pa-
ciencia. Mueren sus padres; dexanle encomendado
à Valentin; y Engracia sus hermanos; y resiste los ca-
samientos que le tratan en la ciudad.

A

OTRO

OTRO ARGUMENTO

N Ace Fructos; con virtud
Se cria maravillosa:
Vence la inuidia espantosa,
Que inquieta su juventud:
A la postrera quietud
Subē sus padres Christianos:
Queda lode sus hermanos;
Resiste su casamiento,
Alentado el pensamiento
A fines mas soberanos



Canto

Canto primero. 2



Anto la ardiente porfia,
Que dio a la Fè perfeciõ
Del santifsimo varon,
Gloria de su patria, y mia,
Amparo, Padre, y Patrõ,

Indigna de la promesa,
Mi ronca voz se confiesa,
Que hize al Santo de Dios,
Virgen hermosa, si vos
No fauoreceis la empresa.

Si a nadie negar supistes,
Señora, vuestro fauor,
Mirad que canto el valor
De Fructos a quien deuistes
Tantas finezas de amor.

Y si no merezco tanto
De algun Serafin el canto,
Hazed que configa el fin:
Que bien puede vn Serafin
Cantar la vida de vn Santo.

Vos (Señor Principe claro)
En quien mil grandezas veo,
Que tienen centro y empleo,
Pues acudo a vuestro amparo,
No desprecieis mi desseo.

Porque en tal estimacion,
Tenidas las letras son,
Que el Principe mas famoso
Tiene por blason honroso
La ofrenda de vn corto don.

Y vos, Patria, a quien la nuestro
De tantos siglos despues,
Oidla, si es interes,
Que cante de vn hijo vuestro,
Otro que tambien lo es.

Iac. 2.

S. Bernar. de Virg.
Mat. 23.

Eccles. 24.
S. Bernar. serm. 2.

De los Patrones de Segouia

El galardón que apetezco
De la historia que os ofrezco,
Es, que la admitais los dos,
Si ya con vos, por ser vos
Mi patria, no lo merezco.

S. Matth.

*Ouidio lib. 1. de
Ponto.*

Mas si vence a la razón
El amor que se la deue,
Aunque la razón me mueue,
Amor en esta ocasión
Quiere, que por Norte os lleue.

Que si a la luz me corrijo,
De vuestro valor colijo,
Que no me podre perder,
Pues basta solo atender
A que naci vuestro hijo.

Por Ierusalén, de adonde
fue Teodoro Pontifice Romano,
Illescas hist. Pontif. lib. 4.

Nacido en la sacra orilla
(Cuya tierra humilde adoro)
A quien da el Iordan decoro
En la Apostolica silla
De Pedro estaua Teodoro.

La humildad es fundamento de todas las virtudes
*S. Ber. in vig. Natiuit. Dñi ser. 22.
& lib. 9. de Cõcep.*

Por su virtud la gozaua,
Pues de manera se alaba,
Que quando à tenella vino,
De befar se hallaua indigno
La tierra donde ella estaua.

Perque no tuuo guerras,
y Marte dios dellas.
Ouid. lib. 5. de Fastis.

Illes hist. Pontif. lib. 4.

Marian lib. 5. & 6. de labist general de España.

Y siendo que no acompaña
Marte su historia vn Apolo,
Amado de Polo a Polo
Era Rey Godo de España,
Tulcas deste nombre solo.
Desde este Rey que adelanto,
De otros muchos a honor tanto
De veynte y quatro gozó
España, quando nacio
Dentro de Segouia el Santo.

Que

Que aunque el descuydo Español,
 Esta verdad dificulta,
 Fue Sol su vida, y resulta,
 Que nunca la luz del Sol.
 Puede estar al mundo oculta.
 Verdad es, que algun Autor
 Trata della por mayor,
 Con que la dexa ofendida,
 Porque tan heroyca vida,
 Merece estudio mejor.
 Y assi digo, que auerigua
 Que nacido entonces fue,
 Vna inscripcion que se ve,
 En vna pintura antigua
 Graue en las historias fee
 Viuen con santos estilos
 Sus Monges (haziendo asilos,
 Las soledades que aman)
 En vn Conuento que llaman,
 Santo Domingo de Silos.
 A los quales (que interes!
 El Magno Alfonso les dio
 La Hermita donde viuo
 San Fructos, poco despues
 Que aquella tierra gano.
 Duenos les hizo absolutos
 De la pesca, yerua, y frutos
 De su distrito, y assi
 Le llaman oy desde alli,
 El Priorato de San Fructos.
 Fortum varon peregrino
 En letras y santidad,
 Fue quien despues, siendo Abad,
 La inteligencia preuino
 De aquesta dificultad.

Loy Abad Messanense en su Martyrologio escrito ha mas de 200. años. Lucio Marineo Siculo, historia de los Santos de España. Villegas de los mis

mos. Fray Alonso Venero, Fray Iuan de Castañeda libro de las cosas de su orden.

Los Breuiarios antiguos Segouianos, y otros.

Tito Lituio, Cornelio Tacito, Esparciano, Suidas, Florian de Ocampo, Zurita, y otros fundan sus opiniones en semejates cosas, como se vee en muchos lugares de sus obras.

Asilo lugar de seguridad.

Tito Liv. decad. 4. al fin del li. 5.

S. Domingo de Silos de la orden de S. Benito cerca de Burgos.

Esta merced tiene privilegio el Conuento confirmado por el Rey don Alonso el Sexto.



De los Patrones de Segouia

Canto 8.

Titulo por donde se
verifica el tiempo en
que nacio san Fru-
ctos: está en vn altar
Colateral de la Ygle-
sia de su Priorato.

Desde Tulcas a don
Rodrigo huuo siete
Reyes Godos, Flatio
Cindaftuindo, Rece-
siunto, o Resifundo,
Baba, Fringio, Egica,
Vbitica. Costa.

*Illefcas historia Põ
tifi. lib. 4.*

No ay honra ni rique-
za que se iguale a una
virtud perfecta.

Arist. Ethic. 4.

Apocal. c. 3.

S. August. lib. 3.

S. Iuan Climaco.

*In femine tuo bens
dicentur omnes gẽ
tes. Gene. 22.*

Porque dexando esculpido
Vn milagro (sucedido
Como dire) desta fuerte,
Aunque gastado, se adierte
El verdadero sentido.

San Fructos, cuyos intentos
En este milagro ves,
Lo cierto en sus años es,
Que de quinze y setecientos
Murio de setenta y tres.

Suma, que si se acrecienta
A seiscientos y quarenta
Y dos que Tulcas reynò,
Se auerigua que nacio,
Quando la historia lo cuenta.

La qual profiguiendo digo,
Que alcançò la edad estraña,
En que por tan vil hazaña
El desdichado Rodrigo
Perdio la infelice España.

Ilustres sus padres fueron,
Y aunque tener merecieron
En hacienda gran fortuna,
No se compara ninguna
Con la virtud que tuuieron.

Porque tan limpia en los dos
Fue la caridad fiel,
Que juzgo auer sido aquel
Vn deposito, que Dios
Hizo, para dar por el.

De cuya bondad colijo
(Pues que les dio tan buen hijo,
Con Engracia y Valentin)
Que como Abraham en fin,
Su generacion bendijo.

Nacio pues, y al bien atento
De que al suelo hizo capaz,
Mostrò con alegre faz
Darle de su nacimiento
Parabien el cielo, y paz.
Matizando flores bellas,
Para hazerle alfombras dellas,
Preuino el alua su coche,
Inuidiosa de la noche,
Que se las hizo de estrellas.
Y apenas lo començò,
Quando el rubio Soldiuino
Por la misma causa vino,
Y todas las acabò
Con zenefas de oro fino.
De aquel dia en otros diez,
Que fue destas cosas juez,
Dandole al niño baptismo,
Como el Fenix de si mismo,
Renacio segunda vez.
Fructos en el lellamaron
Con diligencia entendida,
Pues fue cosa preuenida,
Los muchos que acreditaron
La fantidad de su vida.
Criole sin preuencion
Su madre de ostentacion
A sus pechos, de fe llenos,
Porque suelen los agenos
Preuertir la inclinacion.
Esta fue tan santa en el,
Que en la Aurora de sus años
Del mundo aduirtio los daños,
Començando contra el
A preuenir descengaños.

*S. Pab. ad Rom. 5.
ad Ephe. c. 2. del Fe
nix La F. & Clau.*

De los Patronos de Segovia

Cumplia la obligacion,
Con sus padres en razon
De obedecerles en todo,
Que no les dio en ningun modo
De corregille ocasion.

*Ecclesiast. 20.
Tob. 4.*

Con la humildad, que amistad
Para no tener quietud,
Amparò su juventud,
Que donde falta humildad
Iamas se logra virtud.

Con esta, y con su asistencia
Aprendio con excelencia,
Las artes que le enseñaron,
Que fueron las que bastaron,
Para aspirar a otra ciencia.

Esta quisieron dexar
En el, sin andar prolixos,
Porque son consejos fixos,
Que no se ha de violentar
Esta eleccion a los hijos.

*Pater optimum cõ
filium pro liberis
capit, inquit Cõsul-
tus.*

Que si la toman mejor
Los padrès, es con fauor
De Dios, y desta manera,
Quien como el ser pudiera,
De si mismo intercessor?

*Fecistinos Domine
ad te, & inquietum
est cor nostrũ,
donec perueniat ad
te. August.*

Pues como su alma estaua
De amor llena, y santo zelo,
Y que con este desuelo
Inquietamente anhelaui,
Desde el coraçon al cielo,

*In manibus tuis
fortes meae.
Esal. 30.*

Con Dios hablando dezia:
Ya Señor la suerte mia
En vuestras manos teneis,
Amparadla, pues sabeis,
La voluntad que la guia.

Quie:

Quien va lo injusto a pedir
No lo alcance, que es error,
Pero a quien pide fauor,
Iusto es para seruiros,
Que se logre Señor.

De esta fuerte cuydadoso
Buscava el mas virtuoso
Camino para acertar,
Aunque lo quiso estoruar
Dello el infierno inuidioso.

Que de ver, que se rigisse
Con tan cuerdo proceder,
Se temia, por saber,
Que quando el niño creciesse
Tenia mas que temer,

Queriale diuertir
De aquel honesto viuir,
Con deleytes y exercicios,
Que abren puerta a los vicios,
Y la cierran al salir.

Porque con mil ilusiones
Le persuadia tal vez,
A que eran en tal niñez
Excusadas preuenciones,
Pues le quedaua vejez.

Que acudir al passatiempo
De los niños de su tiempo,
Era su propio interes,
Para no tener despues
Deudas que pagar al tiempo.

Y reuestidos algunos
De esta rabiosa porfia,
Que le incitassen hazia,
Atreuidos, y importunos
Todas las horas del dia.

A 5;

Imas la virtud dexa
de ser inuidiada.
Quint lib. 3.

Mas dificil es el ca-
mino desde los vi-
cios a la virtud, que
al contrario se vee.

Este

De los Patrones de Segouia

Este la vez que yua a Missa,
(Que era costumbre precisa)
Pretende ponerle pausa,
Y aquel por la misma causa
De alguna fiesta le auisa.

Y al fin para conseguir
Esta intencion, y sus penas,
Eran nubes de horror llenas,
Siempre opuestas a impedir
La luz de sus obras buenas.

Que como el demonio mismo
Gouernaua el barbarismo,
Que por muchachos tenian
En las traças parecian
Viles prendas del abismo.

Y ya en declaradas furias
(viendo que bastaua poco)
Dauan en tenerle en poco,
Creyendo, que a sus injurias
Hiziera estremos de loco.

Mas Fructos sin atencion
A defender su opinion,
Solo poniendo lo hazia,
Della en medio, y su porfia
La fuerça de la oracion.

Y porque nadie se asija
En la desdicha mas fuerte,
Por inspiracion le adierte
El cielo, que se corrija
A si mismo desta suerte,

Que niñez me satisface,
Si qual pauor se deshaze
La vida, siendo el viuir
Vn caminar a motir
El hombre desde que nace.

Permite Dios las tribulaciones para ver nuestro valor.

D. Greg. lib. 2. Moral. cap. 27.

D. August. & S.

Chryso. cap. 19.

D. Paul. 1. ad Corin. cap. 19.

D. Iacob. epist. sua Canon. 6. 4. Quæ est vita nostra? vapor ad modicum parës.

S. Greg. Luc. 14.

De cuyo fin si se olvida
A corto espacio recibe
El mal que se le apercibe,
Pues va muriendo la vida
Al mismo passo que viue.
Sabiamente lo entendio,
El que al relox la igualò,
Que de sus granos dezia,
Que al primero lo deuia
El postrero que cayò.
Si bien el ser conocida
(Puesto que es humo, y quimera)
A penas posible fuera,
Si del tiempo reduzida
A las horas no estuuiera.
Nace el alua, y refucita
Los campos, a quien marchita
La ausencia de su arrebol,
Y con dar la vida el Sol
Nace el Sol, y se la quita.
Va clarificando el dia
En que la vida se aduierde,
Cumple el curso, y desta fuerte
Le sigue le noche fria,
Triste imagen de la muerte.
Pues siendo el viuir fucinto,
De la manera que pinto,
Quiero executar gustos viles,
Que son los lazos sutiles
Del humano laberinto.
Resoluió se finalmente,
A no admitir este error,
Que causa el tiempo dolor,
Si aun gastado honestamente
Pudo gastarse mejor.

*Quotidie mori-
mur, quotidie e-
nim demitur ali-
qua pars vite, &
tunc quoque cum
crescimus vita de-
crescit. Sene. lib. 3.
epist. 24.*

Llamauase este relox
Clepsidra, y era de
agua, o arena.

Idem.

*Homo vanitati si-
milis factus est. Ps.*

143.

*Vanitas vanitatum,
&c. Escl. 1.*

Psalm. 89.

*Memorare nouissi-
matua, & in ater-
num non peccabis.
Ecclesiast. 4.
Ad Galat. cap. 6.*

De los Patrones de Segouia

De la sacra Teologia
S. August. serm. 39.

Ptra. lib. 7. cap. 26.
dixo, que el Cielo ha
uia sido dexado a to
dos en herencia.

La mas alta ciencia
esta q̄ trata de mas
alta materia.
Aristo.

*S. Augustin. super
Psal. 34.*

*D. Tho 2.2. q. 175.
Gen. 28.*

*Fides sine operibus
mortua est. D. Pau
lus, & Jacobi. 2.*

Solo de estudiar trataua

La ciencia que mas alaba,
Que es la sacra Teologia,
En cuya sabiduria
Sus esperanças fundaua.

Que si de Dios es herencia
Con segura pössesion,
En los que sus hijos son,
Fiado en su omnipotencia,
Las fundò con gran razon.

La sagrada autoridad,
De esta ciencia con verdad
Reconocio que contiene,
Porque sobre todas tiene
Soberana Magestad.
Ella el coraçon alumbra,
Y la lengua purifica,
La conciencia certifica,
Y hasta el cielo el alma encumbra,
A quien tambien santifica.

Al hombre enseña a olvidar,
Los males que suele amar
Del humano barbarismo,
Y a despreciarse a si mismo,
Que no ay mas que despreciar.

Sutil se eleua y suspende
En extasis apazible,
Hasta aquel lugar terrible,
Do casi a Dios comprehende,
Siendo Dios incomprehensible.

La caridad acredita,
La muerta Fe resucita,
Que sin las obras lo es,
Y a cuyo premio lo despues
Felicemente habilita.

Huye

Huye, y desprecia el pecado,
A los que yerran corrije,
Consuela a quien mas se aflixe,
Al que es cobarde, haze osado,
Y a los ignorantes rige.

Anima la fortaleza,
Facilita la aspereza
Del trabajoso viuir,
En quien obliga a elegir
La voluntaria pobreza.

Es al fin temor y amor
Del alma que en Dios se emplea,
Lo qual como Fructos crea
Con este amor y temor,
En ciencia y virtud campea.

Que si la sabiduria,
(Como el Profeta dezia)
En temer a Dios estè,
Quien duda que sabio fue,
Quien mas le amaua y temia?

Y no es mucho que se estreme
Frutos en tal proceder,
Que si es Dios sumo saber,
El que le tiene, y le teme,
Que ignorancia ha de temer?

No de las letras humanas
Supo sutilezas vanas,
Que a quien sin Dios las preuino,
Ciego le llama Agustino
En las fuyas soberanas.

La ciencia que a amar informa,
Al que es vida, y ciencia pura,
Es la acertada y segura,
Como la que no conforma
Con ella ignorancia dura.

Matth. 5.

Hasta aqui es del ser
mon 39. de San Aguf
tin.

Psal. 110.

Ecclest. 1. & 25.

Isai. cap. 4.

*Lib. 7. de Ciuitat.
Dei.*

Que

De los Patronos de Segouia

Laet. lib. 7. c. 5.

Arist. 2. Physic. Los Griegos le llamarõ Microcosmos, q̄ significa lo mismo.

Omnia mihi licet, sed non omnia ex pediant. D. Paul. ad Corin. 6.

Aulo Gel. lib. 10. de sus noches Aticas. S. Pab. ad Cor. epistol. 1.

Isai. 29.

Nobilitas sola est, atque unicavirtus. Iuvenal.

Arist. lib. 9. Pol. 10. D. Chryf. in Mat. c. 19. hom. 19.

Tacit^o & sensatus honorabitur. Ecclesiast. 21.

Sene. li. 8. epistol. moral.

Mētientis propriū est aliud in lingua, aliud in pectore habere. Augu. in enchirid.

Que al hombre (aunque en si contiene

Vn mundo pequeño, y viene

A ser licito todo)

No todo de ninguu modo

· Exercitar le conuiene.

No siempre le conuendra

Inquirir Filosofias,

Que en vanas sabidurias

A los sabios destruirà,

Dize Dios por Isaias.

Con esto pues tan discreto,

Fructos andaua, y sugeto .

De la modestia al compas,

Que a nadie obligò jamas,

Que le perdiessse el respeto.

Este le guardauan ya,

Solo por ser virtuoso,

No por noble, o poderoso:

Que la nobleza no està

En el linage famoso.

Era sumamente grato,

Por la humildad de su trato,

Su verdad, su cortesia,

Y su hablar (si se ofrecia)

Poco, a riempo, y con recato.

Porque sin duda se entabla

(O Filosofo prudente)

La nobleza comunmente,

Sintiendo lo que se habla,

Y hablando lo que se siente.

Y por ver que con vil mengua

Lo contrario el honor mengua,

Traia en toda ocasion .

La lengua en el coraçon,

Y el coraçon en la lengua.

Pues

Pues de lisonjas ageno
Guardò esta regla tambien,
Que donde algunos le ven,
Nunca dixo mal del bueno,
Ni-del malo dixo-bien.
Ni respetos, ni escarmientos,
Le amedrentaron violentos,
A que en meritos fingidos
Adormeciese sentidos,
Ni alterasse pensamientos.
Iamas con language impropio
Al merecido valor,
Hablò en el ageno honor,
Obligando al amor propio,
Que enloqueciesse de amor.
Con esto huyendo sus daños,
Ya entre los propios y estraños,
Aunque humilde lo desama,
Yua creciendo su fama,
Mas aprissa que sus años.
Que quando en el se cumplieron
Quinze dichosos a penas,
En las costumbres agenas,
Exemplo las suyas fueron.
Para que fuesen mas buenas.
En las letras que aduerti,
Salio famoso, y assi
Emulos de sus despojos
Lleuaua el alma y los ojos
De todo el pueblo tras si.
Que quando la emulacion,
A la imitacion aspira,
De las virtudes que admira,
Con generosa opinion,
El mundo entonces la mira.

Aborrecible cosa a
los ojos de Dios lla-
mar bueno al malo,
como al contrario.
*S. Hieronimo sobre
la epistola de S. Pa-
blo a Philemon.*

*Plutarc. lib. de dis-
crimine adulato-
ris, & amici.
Cice. lib. I. Of ficio-
rum.*

De los Patrones de Segouia

Y como la que procura
Desluzir la lumbre pura
De la virtud, mas la aclara,
Asi la de Fructos rara,
Gozaua desta ventura.

2. Cor. 12.

Que si mil rogando estan,
Que los cielos le prosperen,
Pocos que de inuidia mueren
De aquel honor que le dan,
Desacreditarle quieren.

A la inuidia pinta
Ouidio marauilloso
mente en el libro 3.
de sus Metamorpho
ses.

Que en toda edad pretendia
Esta venenosa Harpia,
Este monstruo horrible y feo,
Obscurecer el trofeo,
Que su virtud merecia.

Con infame diligencia
El mal que adrede causauan
Los mismos que le inuidiauan,
Por cuenta de su inocencia
Al vulgo la dilatauan.

Eran moços atreuidos,
Viciosos, mal corregidos,
Amigos de pesadumbres;
Y aunque no de las costumbres
De Fructos, quando el nacidos.

En qualquier conuersacion,
Puesto en la lengua el veneno,
De que el pecho estaua lleno,
Hablauan mal del varon
En muchos siglos mas bueno.

Vno artificioso, y vil,
Que era de ingenio sutil,
Dezia, pero tan loco,
Que a todos preciaua poco,
Con excederle otros mil.

Cuya

Cuya presumpcion resume,
Que es falta en prenda tan alta,
Prouandolo en que sin falta
Ninguno de si presume
Mas de aquello que le falta.

Que como en agena boca.
La virtud que no prouoca,
No puede opinión tener,
En vez de dárla a entender,
Le viene a quedar mas poca.

Quien tan compuesto le ve,
(Otro con voz importuna
Prosiguio) sin duda alguna
Pensará que puesto esté
En la esfera de la Luna.

Y alguno le ha visto estar
Tan engolfado en el mar,
Que pareció que temia,
Que en sus espumas podia
Tener el mejor lugar.

Que importa el ser bien nacido?
Otro glosa; pues la fama
De su nacimiento infama,
Sial que es desagradecido,
Vil el Derecho le llama.

Aqueste vicio deshaze
(Puesto que el la contrahaze)
Toda famosa virtud,
Porque en fin la ingratitud
De la desuerguença nace.

Basta (otro replica osado)
Para entrarle en mal prouecho,
Que le mire satisfecho,
De que fue mal empleado
El mismo que el bien le ha hecho.

Nota que la presumpcion es de lo mismo que falta a quien la tiene.

Propia alabança es vituperio.

S. Cyp. li. 2. Epif.
Cicer. I. Officiorũ

Porque dispone a los hombres castos.

Alusion a Venus q̄ nació de las segun Tulio.

Lib. 3. de Natura Deorum.

Val. in l. fratris, c. de inoffic. testa. d. l. fin. C. de reuoc. donation.

Stobeus.

Xenofonte en la criança de Ciro.

S. Bernard. de contemplation. m̄d.

De los Patronos de Segovia

Con esto castigó
Alexandro a vn soldado que saqued la
casa de los huespedes que le auian curado,
haziendo que le escriuiesen en la frête:
Huesped defa gradecido.
Seneca, lib. de beneficijs.

Con malicias quiere suplir su falta el
necio, y por lo mismo se conoce mejor.
Marco Aurelio.

Cicero li. 3. de Natura Deorum.

Seneca Epist. 95.

S. Pau 2. ad Cor. 12.

El castigo mas igual
Es este, y ninguno tal
De vna costumbre tan mala:
Mas que desuerguença iguala
Al dezir de todos mal?

Aunque si el necio pretende
Opinion a tal compas,
Basta el quedar tan atras,
Que lo que a elle defiende
A ella la ofenda mas.

Ni debaxo de la Luna
Ay desuventura ninguna,
Que a la necesidad se iguale,
Pues de todas juntas sale,
Las del cuerpo, y de fortuna.

Todos juntos finalmente,
De vn acuerdo y parecer,
Quisieron dar a entender,
Ser su alma diferente
Del exterior parecer.

Y como fuesse de arte,
Que entre aquellos, y en la parte,
Donde mas credito gana
Alli su lengua villana,
Tales blasfemias reparte.

Indiferentes dexauan,
A muchos que lo entendian,
Porque no se resoluian
En las obras que mirauan,
Ni en las palabras que oian.

Pero quando mas padece
La virtud (porque parece
Que la embidia la acobarda)
Mas que hasta entonces gallarda
Con nueva luz resplandece.

Que

Que de la fuerte, que el Sol,
 Porque està de nubes lleno
 Sale despues mas sereno,
 Así la embidia es criól
 De los quilates del bueno.
 Sin triunfo, aunque lo comience,
 Es fuerça que la auerguence,
 Vna infame retirada;
 Porque la virtud fundada
 La embidia atropella y vence.

Y así lo quedò de fuerte,
 Sin lograr lo que intentò,
 Que al Lethe, de do salio
 A sufrir su eterna muerte,
 Con nuevas penas boluio.

Que si de injurias iguales
 Fructos sintio las señales,
 No le causaron despechos;
 Que para valientes pechos
 Se hizieron empressas tales.

Antes quedò agradeciendo
 El oyrse murmurar,
 Porque le dauan lugar
 De agradar a Dios, teniendo
 Injurias que perdonar.

Tan prudente, y apacible,
 Sufriendo, aunque es insufrible,
 Esta competencia fiera,
 Que su verdad conociera
 El barbaro mas terrible.

Oluidando al fin la ofensa,
 Que toda virtud perfigue
 La suya Fructos profigue;
 Porque el cielo en recompensa
 A su defensa se obligue.

*Silio Itali. libr. 3.
 de Bello Pun.*

*Rio del infierno,
 Virg. 6. Aeneid.*

*D. Bernardus, lib.
 de consideratione.*

*Matth. 5.
 Persecutionem pa-
 timur, & sustine-
 mus blasphemias,
 Ad Rom. 12.*

Eccles. cap. 28.

Delos Patrones de Segouia

Eran por el remediadas
Necesidades honradas,
Si del mundo en la opinion
Ya puede ser que lo son
Noblezas necesitadas.
Solamente a Dios lo ofrece,
Sin darlo al mundo a entender,
Que quien lo haze, es querer
Darle en rostro, y desmerece
Lo que pudo merecer.

Matth. 6.

*Lib. 2. de instruc.
Virg. c. 23.*

Como el bien que se haze en el,
Que le pierde el dueño del,
Quando firma el finiquito,
Con los colores escrito
Del rostro a quien da con el.

Plutarcho.

Ouid.

Lactan. lib. 5.

Y viendo, que el dar lugar
A la ira es cosa dura,
Por el temor, que, si dura,
Suele a su dueño causar
Odiosa descompostura.

*Greg super Mat-
th. c. 2. & lib. 5.
Moral.*

Iamas con ninguna accion
Mostro ayrado el coraçon,
Puesto que con causa fuerte,
Y porque tambien preuierde
El consejo a la razon,

Idem.

Plutarcho.

Possionio.

La luz de la inteligencia
Desuanece en niebla obscura,
Pues de la mayor locura
Sin falta se diferencia
Solo en lo poco que dura.

Aeneid. lib. 2.

Es nube opuesta al valor
La ira, cuyo furor
Fue de Virgilio aduertido,
Que precipita el sentido
Almas conoçido error.

Y con-

Canto primero.

11

Y con serlo quanto intenta,
Quien vencido della està,
Tan ciego lo aduerte ya,
Que por buen acuerdo quenta
Qualquiera tema en que da.

Mas despues que no delira
Estos defaciertos mira
Con pesafoso escarmiento,
Que es del arrepentimiento
Principio el fin de la ira.

Liuius Teodosio pedia,
Siendo a esta passion sugeto,
Que suspendiesse su efeto,
Mientras las letras dezia
Que tiene el Griego alfabeto.

Que si el mirarle a un espejo
(Las demas razones dexo)
Reporta al que enojos tiene,
Mayor espacio contiene.
Del Filofoto el consejo.

Y aprouechandese del,
Que por sabio le autorizo,
Su escarmiento satisfizo
Destte rigor sobre aquel
Que en Tesalonica hizo.

Al que executar mandasse
Lo que con ira juzgasse,
Por ver si eran de masias,
Ordenò que treinta dias
La execucion dilatasse.

Mas no se entiende de aquella
Ira que el animo alcança
Para la justa vengança,
Que es natural, y sin ella
No dan al hombre alabança.

B 3

*Greg. in epist. ad
Mauritium.*

Senec. in Prouerb.

*Sexto Aurel. in
Theod. Paul. Dia-
con lib. 12. in eod.*

El mejor remedio
para la ira es la tar-
dança.
Seneca de ira, li. 2.

*Arist. Ethic. libr.
2. & 3.*

Algunos dicen que
fue Bolonia, por ser
fundaciõ deste Prin-
cipe, segun Acursio,
y otros: pero lo cer-
to es que fue en Ma-
cedonia, que oy se
llama Salonique.

El que no tiene esta
ira, segun los Penpa-
teicos, no es hom-
bre, por ser piedra
en que la fortaleza
se aguçe.

*Cicero in Tuscul.
lib. 4.*

Sino

Delos Patrones de Segouia

Sino de la que imprudente
Viles pafsiones confiente,
Y cuya amistad es mala
Del que en ella se señala,
Segun el Sabio lo fiente.

Proverb. cap. 22.

Fructos pues que considera
El mal que dellas redunda,
En no tenerlas se funda,
Con paciencia la primera,
Con humildad la segunda.

Los Hospitales visita,
Donde tanto se acredita
Con las limosnas que ofrece,
Que a cada enfermo parece
Que el mal su vista le quita.

Y como el alma le duela
De verles (que caridad)
Con generosa piedad
A cada vno consuela,
Segun su necesidad.

Iacob. 1.

De todos con pena assiste
A escuchar en que consiste
La causa de su desuelo,
Que no es el menor consuelo
Oir con lastima a vn triste.

Eccles. 7.

Tal vez los ojos aplacan
Qualquiera triste pafsion,
Porque mientras lloran, son
Bombas que las penas sacan,
Que anegan el coraçon.

Delta fuerte, el que por fuerte
No ha de llorar, se diuerte
Refiriendo sus enojos,
Que lo mismo que en los ojos
En las palabras se adierte.

Y fin

Y sin guardar la opinion
De los que nunca se emplean
En Dios primero que vean
Necessitar la ocasion
De lo que alcançar dessean.

Isai. 17.

De aquella Virgen primera,
Tan limpia y pura, que fuera
Mas posible el no ser madre
De Christo a excusar su padre,
Que de vna Virgen naciera.

En toda accion primitiua,
Fructos inuocò el fauor,
Que la tuuo tanto amor,
Que en fuerça suya captiua
El de la vida mejor.

Siempre que su nombre oia,
Diziendo el Aue Maria
Hasta el suelo se humillaua,
Aunque si alguien lo miraua,
Mas al descuydo lo hazia.

Porque con este concierto,
Quiso en todo gouernar
Sus acciones, por no dar
Ocasion al vulgo incierto,
Que las llegasse a glossar.

Las breues horas del dia
Señalaua, y repartia
En tan tantos exercicios,
Que nunca los torpes vicios
Supieron en qual viuia.

Y para que no le importe
Su fuerça (puesto que tierna
Contra su virtud eterna)
Era la Virgen el Norte
A cuya luz las gouierna.

De los Patrones de Segouia

Con tal lumbre, y con tal vida
Dexò al fin escurecida
La embidia, y de sus sequaces,
Siempre en ellas pertinaces,
Fue la maldad entendida.

Estos son Ethna, o
Mongibelo en Sicilia,
Chamera en Licia,
Olimpo en Etiopia,
Vesuuio en Campania,
donde perecio Plinio,
por quererle considerar de cerca.

Que de su vil intencion
En si propios conuencidos,
Sin quedar arrepentidos,
Como los Volcanes son
En su materia encendidos.

Cuyo, aunque corto, castigo
A ser en ellos obligo,
Eternamente forçoso,
Que por esto el embidioso
Es de si mismo enemigo.

El rostro palido, y lleno
De adulta melancolia,
Està la noche, y el dia
Procurando el mal ageno,
Para tener alegria.

Siendo el suyo tan cruel,
Que no conozco niuel
Que mida su daño eterno,
Porque el mayor del infierno
Ygualo apenas con el.

Inuidia Siculi non
inteneri Tyranni
Malius tormentum.
Horat. epist. 1. li. 2.

Quando a questo sucedia,
De Fructos el viejo padre,
Para que su amor la quadre,
Acompañar pretendia
A su ya difunta madre.

Porque el cielo poderoso,
Premiò el zelo virtuoso
De los dos, con reducir
Los dias de su vituir
Casi a vn limite forçoso.

Y aun-

Y aunque del dolor vencido,
Alguno quedar pudiera,
Solo en el se considera,
Que es efeto producido
Del mismo Dios que le espera.

El qual al fin, desta suerte
Al prudente moço adierte,
Luego que vio reducida
A los vmbrales la vida
Del termino de la muerte.

Siempre hallastes en mi pecho
El mejor asiento vos,
Aunque, Fructos, sabe Dios,
Que vuestra virtud ha hecho
Esta amistad con los dos.

Porque no me persuadiera,
Si bien alguno lo hiziera,
Al justo amor que os dirijo,
Que no se le deve al hijo
Que de quien es degenera.

En los rayos del Sol bellos,
Fixa el Aguila Real
Sus hijos, y a cada qual,
Que no se acobarda en ellos,
Le reconoce portal.

Y todos los otros son
Repudiados desta accion,
Como es razon que lo quede
Quien del tronco que sucede
Degenera la opinion.

Apresurando mi fin
Van los cielos soberanos,
Y es fuerza que en vuestras manos
Quede a Engracia y Valentin,
Vuestros menores hermanos.

Mirad.

*Arist. li. 9 de Hist.
animalium.*

Delos Patrones de Segouia

Iob. cap. 7.
S. Pat. id Philip. 1.
Senec. epist. 62.

Mirad Fructos por los dos,
Que pues ya se sirue Dios
Del fin que con gusto espero,
Contento en dexarles muero,
Tal hermano, y padre en vos.

En la virtud que os esmalta
La vida que en paz tengays,
Sin falta me assegurays
De que no les hare falta,
Quando vos no les faltays.

De mi muerte, y su dolor,
Tuuiera pena mayor
Della, a no me consolar
El creer que lo han de estar
Con tan honrado tutor.

Y pues a vuestro aluedrio,
Mis cuydados acomodo,
Sin aduertiros el modo,
Yo lo dexo, Fructos mio,
A vuestra prudencia todo.

Dixo, y a los dos boluio,
A quien tan tierno mirò,
Que sin tener mas licencia
De su dolor la obediencia
De Fructos les encargò.

Pequeño espacio despues,
Al mal que estaua perplexo,
Se rindio, y sin mas consejo
Que bendezir a los tres,
Durmio en Dios el santo viejo.

Y en Fructos naturaleza
Mostro su debil flaqueza,
Aunque la noble del alma
Se alegrò de ver la palma,
Que a gozar su padre empieça.

Apocalyp. 4.
Dionys. de Eccles.
Hierarch.

Psal. 4.
S. Ambr. de bono
mort.
S. Bernard. in epist.

Ultimamente conuierite
Aquella tristeza en gusto,
Que lo demas fuera injusto
En quien sabe que en la muerte
Està la vida del justo.

Y aunque escusar pompas quiso,
Fue con ellas cuerdo auiso,
Que diese el cuerpo a la tierra
(Despues de la humana guerra)
Lo que le deue preciso.

El llanto ageno escusaron
Vsado en aquella edad,
Porque de su voluntad
Mil pobres le acompañaron,
Llorando su soledad.

Premiando sus hechos ya
La voz sin est oruos va
De la fama entonces cierta,
Porque en la vida està muerta,
Y viua en la muerte està.

Depositaronle en fin,
Que en semejante ocasion
Lo que da el justo varon
En tanto que tenga fin
Del mundo la duracion.

Sin el freno paternal
Rico, moço, y principal
Quedò Fructos, que estarutos
A no ser el mismo Fructos,
El dueño de ocasion tal.

Muchos Nobles por acreeer
Que procure estado nueuo,
Con diligencias, que aprueuo,
Le procurauan tener
Por yerno al santo mancebo.

S. Chrysof. hom. 43

De las pompas fune-
rales.

*S. August. Ser. 32;
tit. 1. cap. 277.*

*Militia est vita homi-
nis super terram.*

Iob. 7.

*Marcial en la Epi-
grama que comien-
ça, Esse quod dicã.
Ouid. vlt. libr. de
Ponto. Stacto vlt.
lib. de su Thebaida,
Propertio en sus
Elegias.*

Comunes en la Re-
surreccion.

S. Paul. Cor. 15.

Pero a los malos que
han de boluer a mor-
rir, despide Dauid en
el Pálmo primero.

I. De los Patrones de Segovia

Vno le da su hija bella,
Honestissima donzella,
Que fino tan rico empleo
Del mundo es Rey el desseo
Para ofrecerle con ella.
Aquel a su noble hermana,
Porque le falta vna hija,
Y este con hazienda fixa,
Para ver si a Fructos gana,
Sobrino, o deuda prohija.
Con sus deudos lo tratauan,
Que juntos le visitauan,
Y glossando sus acciones,
Casi a falta de razones
La voluntad le explorauan.
Porque como nunca fuesse
De aquel estado, fingia
Que la fuya no entendia,
Para que causa no diesse
A alguna descortesia.
Que aunque sea inclinacion,
O se juzga a presumpcion,
O a que se pierde el respeto,
No teniendo del sugeto
Generosa estimacion.
Dilatada al vulgo rudo,
Yua esta fama veloz,
Que siendole enojo atroz
De oyrlo huyò quanto pudo
Fructos con expressa voz.
Pero auindole informado
La tacita del estado,
De cada esposa, y que via
Que qualquiera merecia
Mas premio que su cuydado.

Venciò con animo regio
 Sus gustos por merecer,
 Que puede santos hazer
 Particular priuilegio,
 Y es mejor saberlo ser.

Porque si engendran amor,
 Belleza, hazienda, y honor,
 Y esto todo estaua en todas,
 Para resistir sus bodas,
 Bien fue menester valor.

Pues Fructos viendo distante
 Su pretension venturosa,
 Por tener con ley forçosa
 A sus hermanos delante,
 Con inclinacion dudosa.

Dierales toda su hazienda,
 Sin reseruarfe vna prenda,
 Por quedarfe con quietud,
 Mas temio su juuentud,
 Si les soltaua la rienda.

Este del honor cuydado
 (A quien san Gregorio atento
 Llama del entendimiento,
 Tempestad) le trae turbado,
 (No el valor) el pensamiento.

Si bien por ser niños es,
 Que como se vio despues,
 Aun casi desde esta edad
 En exemplo y santidad
 Fueron iguales los tres.

Hercules Principe Egipcio,
 A quien llamaron Oron,
 Fundò a Segouia en sazón
 Que el menòs graue edificio
 Fue su primer fundacion.

S. Isidor.

*Beroso 1. p. c. 15.
 El Obispo de Giro
 na lib. 2. de su Pa
 ralipomenon.*

Fue Hercules hijo
 de Osiris, Rey de
 Egipto, nieto de
 Noe, y hijo de Cam.
 su hijo.

No-

Delos Patrones de Segoui

Fray Alonso Venero en su Compendio c. 111. Garibay, lib. 7. c. 14. de su compendio Hist. Iuan Abbad Bricarense su Paralip. de las cosas de España, lib 3. c. 3. Hist. general de España 1. p. c. 19

Y Español por la amistad de Trajano que le sucedio en el Imperio.

Nouecientos años es
Antes que Roma, y despues
Del Diluio setecientos,
Siempre honrando sus aumentos,
Mil vitorias a sus pies.
Teniendo el Romano Imperio
Nerua Español valeroso,
Y cuyo Reyno famoso
Estaua en su captiuero,
Haziendo su triunfo honroso.
Ordenò, como aduertido
De su valor conocido,
Que en ella se destruyesse
Toda la ciudad que estuuiesse
En lugar fortalecido.
Y se boluiesse a fundar
En menos fuerte, y mas llano,
Porque no tuuiesse mano
En ningun tiempo de estar
Rebeldè al pueblo Romano,
Entre montañas eladas,
Cuyas cumbres leuantadas,
Se eleuan a las Estrellas,
Las quales estan en ellas
Desde lexos engastadas.
Sobre cerros eminentes,
Felizementè seguros,
Siruiendo a sus fuertes muros,
De cimientos los valientes
Hombros de peñascos duros.
Os hallaron, patria mia,
Y la primer cobardia
Que de Roma hizo el valor,
Fue derribar por temor,
Tan valiente bizzarria.

Lleua

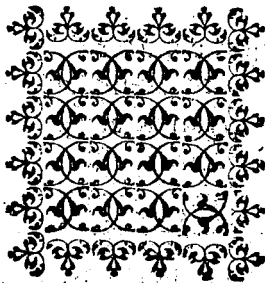
Lleua Erezma su cristal
Por la margen verde y llana
De vna ribera lozana,
Que llaman el Arrabal
De la puente Castellana.
En cuyo sitio apacible,
Les pareció conuenible
La segunda fundacion,
Aunque su restauracion
Le fue despues tan posible.
Entre otras que quedaron
Esta fundacion estraña,
El rio las plantas baña,
A vna Yglesia que nombraron
Del santo Patron de España.
Adonde muy de ordinario,
Por huyr del vulgo vario,
Yua Fructos a pedirle
A Dios que para seruirle,
Le dè lo mas necessario.
Porque como tan de atras
Estamos de errores llenos,
En casos propios, o agenos,
Siempre apéteccemos mas
Lo que nos importa menos.
Y assi es acuerdo diuino,
Que de Dios por el camino
Se gouierne, y quando sca
Al reues que se dessea,
Serà lo que mas conuino.
Por lo qual, como se ve,
Lleno de cuydado y duda,
Del humano se desnuda
Consejo, porque la fee
Mejor impetre su ayuda.

Rio de Segouia, fino de los mas caudalosos de España, de los mas vtilés por los molinos, batanes, y huertas que tiene su ribera en gran numero.

El señor Rey don Ramiro en el priuilegio que llaman, El Voto de Santiago, dize, que le reuelò el mismo santo que le cupo en suerte España, quando Christo repartió las Prouincias, ya en tiempo del santo estaua buelta Segouia a redificar, dode oy lo está, y por ser esta Yglesia apartada del comercio se retiraua a orar en ella.

De los Patrones de Segouia

Y en orden desto humillado
A vn Christo Crucificado,
Que derribado en el pecho
Oy tiene el braço derecho
Del de la Cruz desclauado.
Cuyo milagro inaudito,
Con deuocion admirable,
Haze esta Yglesia tratable;
Que en el numero infinito
De los demas es notable.
Emula del rubio Febo
Naciò, pero no me atreuo
A dezir de vna vez tanto,
Si para el segundo canto
No cobro espiritu nueuo.



CANTO

CANTO SEGUNDO.

ARGUMENTO.

Escriuese vn insigne milagro de vn Cru
 cifixo de Segouia; prosigue Fructos su
 oracion y estudios, trata de que sus herma-
 nos ocupen la niñez virtuosamente, y para
 impedirle estos exercicios, toma el demo-
 nio por instrumento a vn deudo suyo, con
 ocasion de reprehenderle los descuydos de
 su hazienda.

OTRO ARGUMENTO

L *A antigua Imagen de vn Christo*
Haze vn milagro famoso,
Es continuo el virtuoso
Proceder de Fructos visto.
Con el ocio le enemisto
A sus hermanos enseña,
Riñele, porque desdēa
La codicia vn deudo suyo,
Que por el infierno arguyo,
Que en tal vileza se empeña.

C

Sobre

Delos Patrones de Segouia

S. Thom.

*Psalm. 99.
S. Thom. 1 p. q. 8.
Mercurio Trime-
gisto en el Piman-
dro.*

Tambien es obra de
Dios, porque ningun
a puede la naturale-
za sin su voluntad.
*S. August. li. 21. de
Ciuit. Dei.*

Sobre el poder natural
Es el milagro vna cosa,
Que haze Dios marauillofa,
Dando a entender en la qual
Su Mageftad poderofa.
Que fi bien es conocido
En todo, que en todo ha fido
Autor fu inmenfo poder,
Quiere milagros hazer,
Tal vez por lo que es feruido.
Y aunque solo en fu grandeza
Se deue confiderar,
Puede tal efecto obrar
La misma naturaléza
En otro tiempo y lugar.
Fuera de la qual se entiende
Vez alguna, y comprehende
Otras, el, ser contra ella,
Siendo la poftera aquella,
Que de solo Dios depende.
Fuera della es propiamente,
Quando el efecto, que ha fido
De solo Dios procedido,
Aunque en modo diferente
La está tambien concedido.
Tal como fi permitiera,
Que algun arbol floreciera
Del Inuierno en el rigor,
Que de fu especie la flor
Tener en Abril pudiera.
A la segunda opinion
Entonces se fatisfaze,
Quando la natura abraçe
Contraria difpoficion,
Al efecto que Dios haze.

Cemo

Como si haziendose entrego
De alguno al ardiente fuego,
Quiere defenderle del,
Y haziendolo, queda en el
La virtud de abrafar luego.

Vence el milagro a los dos,
Quando en ninguna mudança
Naturaleza le alcança,
Porque solo le haze Dios
Fuera de humana esperança.

Y si bien esta aduertencia
Los milagros diferencia
En el tiempo, no en los modos,
Porque qualquiera de todos
Tiene la misma excelencia.

Los quales, porque la quadre
El ser nuestro amparo y guia,
Se sirve, que cada dia
En los templos de su Madre
Siruan de tapizeria.

Naues del mar defendidas,
Alarbes Lunas vencidas,
Grillos, cadenas, esposas,
Y otras prendas milagrosas,
Con los cautiuos traidas.

Y aunque menos concession
(Misterio por el preuisto)
Haze por su imagen Christo,
Notables milagros son
Los que por ella se han visto.

En los quales aduerti
El que contar prometí,
De la que está en Santiago,
Deuda que ya satisfago,
Diziendo, que passò así.

Exemplo con los ni-
ños de Babilonia.

Daniel 3.

De los Patrones de Segovia

Milagro del Christo
de Santiago.

*Frey Antonio de
Guevara en sus epi-
tolas familiares,
lib. 1.*

*Eurip. in Andro-
machum.*

*Alan. de confide.
quest. natural.
Simonides.*

El amorenta por
los ojos.
Eliod. lib. 3.

Emula al Sol (como digo)

Del modo que el a vna estrella,

Nacio vna noble donzella,

Siendo (que la fama ligo)

Fenix de mi patria bella,

Cabellos largos y floxos,

Blanca frente, negros ojos,

Rostro de grana y cristal,

Y entre labios de coral,

Dientes, del nacar despojos.

Manos largas, cuerpo ayroso,

De releuada estatura,

Talle igual, corta cintura,

Y vn ingenio milagroso,

Que es la mayor hermosura.

A su pobreza podia

La honestidad que tenia

Suplir, porque este decoro,

Eran las perlas y oro,

Con que gallarda luzia.

Viendo vn dia su belleza

Vn moço de igual valor,

En fangre, aunque superior,

Si la que da la riqueza

Se le antepone a este honor,

En ella los ojos puso

Tan transformado y confuso,

Que lagrimas engendraron

Todo el tiempo que escufaron

De su monimiento el vfo.

Los ojos naturalmente,

Que a algun objeto inclinados;

Se estan en el transformados

Llanto engendran facilmente,

De no mouerse cansados.

Yaun-

Y aunque se deue creer,
 Que pudo por esto ser,
 Yo pienso que en esta calma,
 Fueron lenguas con que el alma
 Se quiso dar a entender.

Quiso hablarla, y persuadido
 De que supiera acertar,
 Solo lo pudo intentar,
 Porque amor recien nacido
 Pocas vezes sabe hablar.

Aunque a tales mouimientos
 (Los ojos al suelo atentos)
 Ella no le dio ocasion,
 Como algunos, que lo son,
 De olvidados pensamientos.

Y del modo que en su quexa
 Buelta Clicie Girasol.
 Que desde el nueuo arrebol,
 Hasta que della se alexa,
 No pierde de vista al Sol.
 moço le sucedio
 Hasta que en su casa entrò
 El Sol que adoraua, y luego
 Quedò fin los rayos ciego,
 Con que primero cegò.

Hallose tan diuertido
 De verse en aqueste estado,
 Que a la ley de su cuydado
 Dexò sugetò el sentido,
 Y el coraçon obligado.

Huia toda amistad,
 Y amaua la soledad,
 No obstante que amor a solas
 Sube hasta el cielo las olas,
 Que mueue la voluntad,

Virg. AEneid.



*Ouid. lib. 4. Me-
 tamorph.*

Esta es la flor Elio-
 tropio, que llaman
 del Sol.

De los Patronés de Segouia

Adonde ni en parte alguna
Apazible centro hallaua,
Hasta que en la calle entraua,
Donde su feliz fortuna
Era del amor esclaua.

Es la primera que se
vee puesto el Sol, a
quien llama la Estre-
lla de Venus, y los
Griegos Phosphorus
que significa luzero.

Con la Vespertina estrella
Le dexaua el Sol en ella,
En tanto que al otro dia
Sobre los brazos nacia
Suyos, y del alua bella.

A todas horas al fin
Era en ella su asistencia,
Sin escusar diligencia,
Que con su amoroso fin
Tuuiesse correspondencia.

De la musica
Arist. Poli. 8.

Y como en ellas aduierta,
Que los afectos despierta
La dulce musica al alma,
Musica da quando calma
La negra noche desierta.

Plutarch. deca. 1.

Penso con lo qual prudente
Sus esperanças lograr,
Porque le fuele enseñar
La musica facilmente,
Al que es mas torpe en amar.

Publicauan sus empleos
De los comunes passeos,
Las acciones exteriores,
Dando a su gala colores
Y guales a sus deseos.

Es lo verde esperan-
ça, por el fruto que
premeren las mu-
sas quando lo estan,
y lo pajizo cõtrario,
por el mismo res-
pe-to quando lo verde
se marchita y seca.

Si bien para mas mudança
No pudo hallar ocasion,
Que dar a su pretension
Verde color de esperança,
Con pajiza guarnicion.

Era

Era la empresa que enseñó,
 Porque en amoroso empeño
 Siempre la esperanza altiva,
 Dizen que viue, aunque viua
 Desesperado su dueño.
 Que al mismo passo que andaua,
 Solicitando su amor,
 Ella sin darle fauor
 Se encojia y recataua
 Con el compas del honor.
 Este recaro y auiso
 Fue en la donzella preciso
 Con tanto extremo, que dudo,
 Que si ver sus ojos pudo,
 Fuese, porque ella lo quiso.
 Que la vez que llegó a tanto,
 Porque tanto en el feria,
 Fue porque a Missa salia,
 Entonces, aun siendo el manto
 Nube del Sol, que seguia.
 Que en ocasion mas de aquella,
 No le fue posible vella,
 A causa de no querer
 Ver, por no dexarse ver
 La luz de los cielos bella.
 La pena en el moço crece,
 Rezeloso de otro amor,
 Porque ningun amador
 Sospecha que desmerece
 Viuir sin competidor.
 Y lleno de rabia y zelos,
 Quexandose de los cielos,
 Buscaua la causa loco,
 Por quien estimaua en poco
 Sus amorosos desuelos.

*Plutarcho declara
muliere.*

Con el soplo de los
 zelos, se auuia mas el
 fuego de amor.
Marco Aurelio.

De los Patrones de Segovia

Y como fuese ordenado

Tan fin preuenir el modo

(Que a tal razon lo acomodo)

A ser vino su cuydado

Fabula del pueblo todo.

Esto fue notable error,

Porque en las leyes de amor

Mucho la ocasion dispone,

El que a gustos antepone

Propios el ageno honor.

Andaua el de su querida

En opiniones turbado,

Porque tienen duro estado,

Quando el honor y la vida

Han a este punto llegado.

Viendo la inocente dama

Tan mal tratada su fama,

Del rudo vulgo se quexa,

Indecisa se aconseja,

Y sus estrellas infama.

Y aunque del moço tambien

Culpa la poca cordura,

Le disculpa en su hermosura,

Castigando su desden,

Que fue la ocasion mas dura.

Desto pues arrepentida

Pienfa que por el la oluida,

Y viue desconsolada,

Que la muger mas honrada

Se alegra de ser querida.

De lo qual, o auer tenido

Finezas que agradecer,

Sospecho que viene a ser,

Que a ninguno que es querido

Dexa el amor no querer.

*Fray Antonio de
Gueuara epistolas
familiares, lib. 1.*

*Amor ni siun ama-
to, amar perdona.
Dant. Aligeri.*

Al fin lo llegò a sentir,
Pero el temor de viuir
En opiniones de honesta,
Como nube al Sol opuesta,
No le dexaua luzir.
Que si en ella se trocara
El amor que estaua en el
Fuera a su honra fiel,
Mientras no la disculpàra
Su casamiento con el.
Si bien duda que le cobre
Que como al moço le sobre
Con sus padres la riqueza,
No disculpa la nobleza
El delito de ser pobre,
Con mil discursos al fin
Diuertida en su desuelo,
Encomienda (justo zelo)
La direccion y buen fin
De sus cuydados al cielo.
Conque en el alua de vn dia,
(Que es la hora en que solia,
Por yr de testigos salua)
Salio a la Missa del alua,
Que en Santiago se dezia:
Sin saberse resolver,
Quedò su amante indeciso
(Que ya estaua con auiso)
Viendo dos soles nacer,
Antes del tiempo preciso.
Mas luego buelue y repara,
Que la luz diuina y clara,
Que inuidian los rayos rojos
Del mismo Sol, son los ojos
Del cielo de aquella cara.

De los Patrones de Segouia

El amor todo es miedo, y así Galeo 2. de synapto. caus. dize, q causa en el hō breñio y encogimēto.

Temio el dexalla, y temio
Acercarse a sus reflexos,
Y en medio de estos consejos
Con la vista la seguio,
Hasta la Yglesia de lexos,
En ella se entrò, y por vella
El moço luego tras ello.
Que retirandose a vn lado,
Pudo bien sin ser mirado
Estar mirandose en ella.
Y discurriendo en su amor,
Mientras la Missa duraua,
A si mismo se culpaua,
Como cobarde amador,
Si aquella ocasion dexaua.
Pareciole que perdida
Se quedaua reduzida
A la muerte su esperança,
Si ya primero no alcança
La possession de la vida.
Que como en tiempo tan largo
Nunca se vio en este tiempo
Esfuerça, si pierde el tiempo,
Que de tiempo tan amargo
Quede llorando sin tiempo.
Y temiendo verse en el,
Pretende lograr aquel
Que la fortuna le ofrece,
Aunque luego le parece,
Que la agrauia en gozar del,
Piença en esto, mas despues
Su resolucion ampara,
Porque en la ocasion repara,
Que es necesidad ser cortès,
El que vna vez se declara.

Viose

Vio ser tambien persuadido
A que pudo ser querido
Y le olvida por cobarde,
Que goza sus gustos tarde,
Amor que no es atreuido.
Ya por esto, o porque fuesse
Menos honesta su pena,
Con su atreuimiento ordena
Ser quando a casa boluiesse,
Paris de tan bella Elena.
El rostro entonces boluio,
La qual, y como le vio,
Antes, y despues de Missa
Entre el temor indecisa,
Y la verguença quedò.
Que el verle, sino estuuiera
De por medio el honor suyo,
O amor de tu fuerça arguye,
Que con los ojos le diera
Indicios del poder tuyo.
Pero con esta aduertencia
Huyendo de su presencia,
Dexò el gusto tan atras,
Que de mostrarle jamas
Les dio a sus ojos licencia.
Quedò al fin la Yglesia sola,
Ella turbada en su asiento,
Y el moço mudando intento
Rompio el silencio, y mostròla
Mucho amor, con poco aliento.
Pues no he podido hasta agora,
Escucha amada señora
(La dixo) mis dulces daños,
Asi de tus verdes años
No se marchite la aurora.

Valerio Maximo

De los Patrones de Segovia

Si es lo que llevo a creer
(Puesto que lo cierto ignoro)
Del fin de mi pena, y lloro
Que no quieres entender,
O entiendes que no te adoro.

Aduierte en las luzes bellas
De las hermosas estrellas
De tus ojos mi razon,
Que aunque amarte fue eleccion,
tambien me forçaron ellas.

Varios influye accidentes
Cada estrella al ser humano,
Y yo de tenerme v fano
Tus ojos por ascendientes,
A cuya fuerça me allano.

Que si el sabio con valor
Es de los astros señor,
No lo soy, y aunque lo fuera
Dexar de ser no quisiera
Objeto de su rigor.

Porque me dan a entender,
Que tengo merecimientos
Los sabrosos sentimientos,
Con que he sabido poner
Tan altos mis pensamientos.

Y aunque tu hielo me quemé,
Y mi desdicha se extreme,
Sere lo que fui primero,
Porque el amor verdadero
Nunca los peligros teme.

Que bien te puedo dezir:
Del termino a que he llegado,
Que en tu memoria ocupado,
Ni al sol he visto luzir,
Ni al cielo alegre he mirado.

*Tritemio en el li-
bro de secundis.*

*Sapiens dominabi-
tur astris.*

Nunca dexa de ha-
llar algun consuelo,
el que es desgracia-
do en amor.
Quintil. de clam. 1:

*S. Hiero. ad Dam.
Eliod. lib. 3.*

Plato in Simposio.

Y en-

Y entre el prolixo desuelo
 Deran fiero descoafuelo
 Adorare mis enojos,
 Pues te escondes a mis ojos,
 Siendo tu sola mi cielo.

Si las verdades mirar
 Quieres, que preuengo en ellos,
 Leuanta los tuyos bellos,
 Y si me quieres matar,
 Tambien lo podras con ellos.

Pero antes que lo hagas,
 Quiero que te satisfagas,
 De que es hecho vergonçoso,
 El dar la muerte a tu esposo,
 Si desta verdad te pagas.

Alçò el manto la donzella
 Entonces mas reportada,
 Y de verguença esmaltada,
 Nunça la cara mas bella
 Agradecio el ser amada.

Mas pidiole, que pudiesse
 Freno al gusto, y aduertiesse,
 Que era bastardo el amor,
 Que atropellaua el honor,
 Del fugeto a quien quiesse,

Que puesto, que en la eleccion,
 Que de su persona hazia,
 Sus intentos conocia,
 Pero no en la execucion
 Que sospçchaua tardia.

Que si la honrada muger
 Por si lo merece ser
 Del hombre de mas grandeza,
 Es eclipse la pobreza,
 Que a penas la dexa ver.

Mas credito se deve
 a las lagrimas, que a
 las palabras.

*Sene. in lib. de Cle-
 ment.*

El mas rico dote de
 la muger es su honref-
 tidad.

Bias.

De los Patrones de Segouia

El ser tu marido yo,
(Sino es que estoruarlo intente
La muerte) sera euidente,
El moço la respondio,
De sus palabras pendiente.

Quando tuuieras tesoro,
No me obliga su decoro,
Que por tu sangre te quiero,
Por tu virtud te prefiero,
Si por tu beldad te adoro.

La breuedad que desseo
A la coyunda apazible,
Solo no serà possible,
Porque a mi padre le veo
En mis venturas terrible.

Que como me tienes loco,
Y a las demas tengo en poco,
Con quien el casarme quiere,
Con las sospechas se muete,
A que por ti le prouoco.

Y con mas ojos que Argos,
Hecho siempre centinela,
Destá ocasion se rezela,
Y para ponella embargos
Todos los medios cautela.

De manera que ha podido
Tenerlo tan preuenido,
Que no me dexa lugar,
Por do pueda al fin llegar,
Que ha mi verdad merecido.

Esta es la causa; mas piensa,
Que está el remedio en tu mano,
Pues si yo sus glorias gano
De falso a lo que él dispensa,
Dirè tal vez que estoy llano,

Argos el pastor de cien ojos, a quien lu no dio a guardar la hija de Inacho, por el conuertida en vaca de zelos de Iupiter su marido.

Ouid. lib. 1. Metamorph. y Virg. lib. 3. Georg. y otros, aùn que Apolodoro lib. 2. Bibliot. le da otro padre.

Diuertirele con esto

De aquello a que està dispuesto,
Y viuiendo en paz los dos,
Dispondra las cosas Dios
Al fin que pretendo honesto.

A cuyo Verbo, que diò

En aquella Cruz suspenso,
Fin al chyrographo, y censo
De nuestra deuda, y murio
En llamas de amor inmenso,

Hago, señora, testigo

De la que a pagar me obligo,
Lo qual diziendo, llegò,
Y a la imagen se humillò
Del Crucifixo que digo.

Ella con esto segura,

Como si lo viera ya,
Gracias a los cielos da.
Y alegre de su ventura
Con el a casa se va.

Fue dueño absoluto della,

Que aunque de la dama bella
La madre estrañò el exceso,
En fee llegò del suceso
A conformarse con ella.

Al passo pues que le amara,

La qual con tiernas porfias,
Casi a los primeros dias,
Fue conuirtiendò su llama
El moço en cenizas frias.

De cuya villana accion

Se sigue, que fue pafsion
De vn amor accidental,
Pues la vida al natural,
Aun es corta duracion.

*Deleuit quod ad-
uersus nos erat
chyrographum de-
creti.*

*D. Paul. ad Colof-
senses.*

De los Patrones de Segouia

Logrele al fin, y despues

(Sin ver que en Dios se enemiste)

Quedo arrepentido y triste,

Que en la posesion de vn mes

Tanta mudança consiste.

Que el decrepito rapaz,

Al amante pertinaz,

Vida sossegada ofrece,

Sin que quien mas le obedece

Goze de la fuya en paz.

Con ocasiones fingidas

Se retira de su trato,

Disculpando el ser ingrato

Con preuenciones nacidas

De vn malicioso recato.

Ella disimula y passa,

Y aunque conoce, que passa

A diferente passion,

Por no le dar ocasion,

No pone a sus gustos tasa.

Antes con estrechos lazos

En medio de estos rezelos,

Disimula sus desuelos,

Porque fia de sus brazos

Mas que de su enojo y zelos.

Mas el, que ya los rehusa,

Ni teme el verla confusa,

Ni sus enojos preuiene,

Ni en sus brazos se entretiene,

Ni sus agrauios escusa.

En toda ocasion pretende

Enfadarle a quanto diga,

Y aunque ella el gusto le siga

Ultimamente le ofende,

Lo mismo con que le obliga.

Esto es natural, y ha
ze alusion a vna grã
sentencia de Demof
renes, quando dixò
(pidiendole vna ra-
merã gran cantidad)
O dioses, no compre
yo tan caro el entris-
téceme.

*Anist. Ovine ani-
mal post coitũ tri-
statur.*

*Idem 2. Reth.
Petrarca de ad-
uersa fortuna.
Iuuen. Satyr. 6.*

Llegando el estremo a tanto
De la ingratitude qué canto,
Que con fiera retirada,
Dexò a la dama burlada,
Dello, y de amor ciega en llanto,

Con esta priessa la suerte
Trocò el amor de los dos,
Pero amantes decid vos (te,
Si esto es mucho, en quié le aduier-
Ciego niño, y falso Dios.

Que loco no se reporta
De amar quando ve que acorta,
Siendo aun mientras, dura amarga,
A vna esperança tan larga,
Vna possession tan corta.

Ya (del modo que el solia
Hazerlo siendo donzella)
Lloraua sus penas ella,
Quando en marmol parecia
A la voz de su querella.

Siendo de tales desuelos,
Fiscales los desconsuelos
De su mal guardado honor,
Que el mas prudente valor
Se disimula con zelos.

Porque de la misma suerte,
Que alguien blasona contento,
Ya sus palabras atento,
Otro en la contraria fuerte
Le da con ellas tormento.

En sus quejas sucedia,
Pues luego que las oia,
(O amor que burlas tienes)
Con sus passados desdenes,
Ingrato la respondia.

El amor desuaria, co-
mo niño; caduca, co-
mo viejo, yerra, co-
mo ciego.

Marco Aurelio.

A los amantes llama
locos Ausonio en
vna Egloga a Cupi-
do.

O più dura chamar
mo a mi querele,
Dze Ludouico Pa-
terno, Egloga 3.

De los Patrones de Segouia

Algo al fin se reportò,
Porque a la obediencia quadre,
Con que la obligò su madre,
Hasta el punto que entendio
Que le casaua su padre.
Que entonces perdiendo el seso,
Fue al Obispo, y el suceso
Contando justicia pide,
Diligencia con que impide
Del matrimonio el progreso.
Puesto el pleyto, como digo,
La piden informacion,
A la qual en conclusion
Presenta a Dios por testigo.
Mayor de toda excepcion.
Y suplica que les den
Licencia para que esten
En la Yglesia el mismo dia,
Donde a ver que sucedia
Se fue el Obispo tan bien.
En el suelo las rodillas,
Delante del Christo santo,
Dixo (bañadas en llanto
Sus dos hermosas mexillas,
Confuso el moço entretanto)
Señor, pues vuestra verdad,
Con aquella eternidad,
Que es al cielo incomprehensible,
Hasta el efeto infalible
Passa de edad en edad.
Y siendo vos la palabra
Donde fixa consistiò,
Cuya fee a tantos saluò,
Mandad que los ojos abra
El que niega la que os dio.

Psalm. 118.

S. Pau. ad Heb.

La defenfa os toca a vos
De la opinion de los dos,
Si en fee me pude rendir,
De que se deuẽ cumplir
Promessas hechas a Dios.

Bien sabeys la resistencia,
Que con pecho virtuoso
Hize a su amor engañoso,
Hasta que en vuestra presencia
Prometio de ser mi esposo.

Que sin mas entonces ver,
Como su propia muger
A sus regalos me obligo,
Que en fee de tan buen testigo
Me pude a tanto atreuer.

Fuera desto (como note)
Lo que me enseña la fee,
En ella me assegurè,
Que soys sumo Sacerdote,
Y en vuestra presencia fue.

De los miedos combatida,
Va fluctuando la vida,
Que me causa este suceso,
Y la ignorancia confieso,
Si està de vos defendida.

Presentado en fin estays
Por testigo en mi fauor,
Verdad desiendo y honor,
Sol de justicia os llamays,
Y esto es justicia, Señor.

Mucho el dolor me enagena,
Pero vos sabeys mi pena,
Mi Dios amparalda vos,
Que de la mano de Dios
No ay cosa sin ser muy buena.

*Psalm. 109.
D. Paul. ad Heb. 7.*

Ioan. 1. & 8.

Malac. 4.

Luc. 1. & 2.

Cõcil. Trid. sess. 6.

Psalm. 144.

De los Patrones de Segouia

Con estos humildes modos
Su peticion acabò,
Quando la Imagen mouio,
Con justo espanto de todos,
La cabeça que inclinò.

Y desclauando el derecho
Braço, le puso en el pecho
En confirmacion señal
De ser verdad con lo qual
Quedò el caso satisfecho.

Con lagrimas el mancebo,
Humildes pidio perdon,
Confessò la obligacion,
Llegò a la dama, y de nueuo
Confirmò la dulce vnion.

Con lloroso regocijo,
El Obispo les bendixo,
Antes de salir de alli,
Y esta es la Imagen do assi
Humillado Fructos dixo.

Padre, y señor hijo amado
Del Padre Eterno el, y vos,
(Aunque suena que son dos,
El Padre, y Hijo) increado,
Solo vn verdadero Dios.

Yo confieso el peregrino
Modo en que tambien soys trino,
No en personas que no puede,
Porque de los dos procede
El Espiritu Diuino.

Mas permitid que me quadre
Sola esta memoria oy
Que en las propiedades voy
Diuertido de hijo, y padre,
Como padre, y hijo soy.

Hijo

El contento engen-
dra lagrimas, Quinti-
liano, y otros.

Hijo que el llanto preuengo
Del padre que a perdervengo,
Y padre, porque se vea,
Que es forçoso que lo sea
De los hermanos que tengo.

En quanto a la soledad
De mi padre soy su hijo,
Que si como tal me affijo,
Miro vuestra voluntad,
Y el sentimiento corrijo.

Demas desto, como se,
(Puesto señor que igual fue
La muerte al viuir que aduerto)
Que goça en vos dulce puerto,
Es fuerça que alegre este.

Vos soys padre, y bien se infiere,
Que serlo en todo quereys,
Pues como tal ofreceys
Iusto espíritu al que quiere
Pediros que se le deys.

Para sabernos regir
Os le he venido a pedir,
Permitid que os lo suplique,
Porque la vida se aplique,
Solo a saberos servir.

Yo soy moço, niños ellos,
Lifongeados temprano
De hacienda, y regalo humano,
Temo perderme, y perdellos,
Si nos dexays de la mano.

A cuya mirò grandeza,
Inferior naturaleza,
Y es culpable la opinion
De que toda inclinacion
De la fuerça suya empieza.

De la buena, y mala
muerte, se conoce
qual aya sido la vida,
*Euripides, y An-
drea Riscioni.*

Luca 11.

Solo Dios puede go-
uerner con acierto
los passos de nuestra
vida.

Proverb. cap. 16.

D 3

Que

De los Patrones de Segouia

Que aquellas todas, señor,
Que las virtudes contienen,
Devos, como fuente, vienen,
Principio, o rigen, y autor
De quanto los orbes tienen.

Sapient. 4. 8.

Y puesto que en su niñez
Les distes sabia vejez
A mis menores hermanos,
Suelen los tiempos tiranos,
Tiranizarla tal vez.

Iob. 31.

De mi vuestra Magestad
Los desleos ha sabido,
Con que siempre he respondido
A la natural piedad,
Que por la vuestra he tenido.

Psal. 50.

Del vario tiempo futuro,
Bien confuso, y mal seguro,
Llegò en fin a vuestros pies,
Criad, señor, en los tres
Vn coraçon limpio y puro.

Psal. 33.

Si vuestro Profeta Rey
A vuestra lumbre nos llama,
Cuya clarifica llama
Es vna encendida ley
En fauor de quien os ama.

Deut. 33.

A qui, señor, me teneys,
Suplicoos que me alumbreys
A lo que mas me conuenga,
Que no es bien, que yo preuenga
Lo que vos mejor sabeys.

Alusio al demonio.
Gen. 4.

Destafuerte a Dios hablaua
Fructos, y fiando en el,
Contra la embidia cruel,
Del vil Caim, procuraua
Ser del linage de Abel.

Y huyen-

Y huyendo de hazer propicios
En sus hermanos los vicios,
Les dio euidente repudio,
Dando a Valentin estudio,
Y otros a Engracia exercicios.

Que si bien su edad pequeña
La escusa de los serviles,
Por hazerlo de ocios viles,
Al lado de quien la enseña
Borda dechados sutiles.

Era vna señora anciana,
Deuda suya muy cercana,
De virtud marauillosa,
De quien fiar Fructos osa
La educacion de su hermana.

A su lado Valentin,
Y al de su Maestra Engracia,
Siempre alerta en la desgracia,
Que trae de la gracia el fin,
Todos andauan en gracia.

El profigiendo tambien
Sus letras, aunque le ven
Hecho en ellas vn Bernardo,
Y a cuyo ingenio gallardo
Ventaja los otros den.

Porque como son iguales
A su altiuo pensamiento,
De ordinario estaua atento
Por medio de estudios tales
De Dios al conocimiento.

Que la causa principal
De su perdicion total,
Es en el hombre esta falta,
La qual, que rigor sin falta,
Da principio a todo mal.

Porque la ociosidad
es madre de vicios.
Cicero lib. Legum.

Columel. lib. II.

De la ociosidad, Li-
bro, lib. I. y 10. Deca-
da 2. y 4. y lo esenue
otros muchos.

*Fray Luys de Gra-
naaa, lib. de la ora-
cion, tract. 3.*

Delos Patronos de Segouia

Deut. 32.

Gente el Profeta llamaua,
Para corregir su error,
Sin consejo, y sin valor,
A quien no filosofaua
En las obras del señor.

Que desta Filosofia
Prometio que facaria
Libres del alma los ojos
El que de ciegos antojos
Nubes en ellos tenia.

El sabio que en el sagrado
Estudio de Dios se emplea,
Prosigale siempre, y crea,
Que en premio de su cuydado
Sugeto amable le sea.

En cuya virtud alcança
Cierta este tal esperança
De la possession de Dios,
Porque el amor en los dos
Haze vna gran semejança.

Con esta contemplacion
Oluidado de su hazienda
A ninguno la encomienda,
Ni de infinitas que son,
Tierra labra, o viña arrienda.

Del qual descuydo mouidos
Labradores atreuidos,
Nueuos furcos aumentauan
A las tierras que labrauan
De las de Fructos rompidos.

De sus frescas alamedas,
Siempre floridas sin gastos,
Goçauan los verdes pastos
Agenas ouexas quedas,
Regidas de dueños bastos.

Arist. en su Ethic.

Sin

Sin tener precisas tafas
Los que habitauan sus casas,
Pagauan quando querian,
Y haziendolo, no lo hazian
Viudas de fortuna, escasas.

Que la limpia Religion,
Para los ojos del cielo,
Pone Santiago en el zelo,
Con que en su tribulacion
Dan a las viudas consuelo.

Iacob. 1.

En los sagrados escriptos,
Aquellos estan benditos
Que son misericordiosos,
De quien los nombres dichosos:
Son por lo mismo infinitos.

Palm. 40.

Prouerb. 22.

Este de su limpio intento,
Verdadero testimonio,
Quiso borrar el demonio,
Poniendo por instrumento
La quiebra del patrimonio.

Matth. 5.

Y trasformado impaciente
En la lengua de vn pariente,
Asi le riñe, y condena,
Cuya con frente serena,
Voz escucha, calla, y siente.

Siempre conmigo tuuiste
Opinion tan persuadida,
Fructos, a tu buena vida,
Que la mia ver pudiste
A su imitacion mouida.

La qual agora refreno,
Que la apariencia condeno
De tu anciana juuentud,
Que es vicio en vez de virtud,
Quererla con daño ageno.

Si

De los Patrones de Segouia

Si la hazienda q̄ destruyes
Con descuydos, tuya fuera,
Disſimularſe pudiera,
Si bien con ellos arguyes
Falta en tu opinion primera,
Pero de tus soberanos
Intentos (que ſi ſon vanos
En eſto ſe puede ver)
Que culpa puede tener
La hazienda de tus hermanos?
Por cierto gloria famoſa
Preuienes a tu conciencia,
Pues que por tu negligencia
Se pierde la generoſa
De tus abuelos herencia.
Tu padre en ſu alegre fin
Dexò a Engracia, y Valentin
A tu gouierno ſugetos,
Cuyos preuiertes preceptos,
Inobediente a otro fin.
Natural al hombre es
El trabajo, lob lo dize,
El Profeta le bendize,
Y luego el Eccleſiaſtes
Haze al ocioſo infelice.
Ninguno ſin el honrado.
Trabajo es afortunado,
Que aun los Gentiles dezian,
Que a precio ſuyo vendian
Los dioſes a queſte eſtado.
Es la vida perezofa
A toda malicia igual,
Caton dize de la qual,
Que no haziendo alguna coſa,
Deprende hazer mucho mal.

La muerte del juſto
es alegre por el deſ-
cauſo, y ſeguridad
de la gloria.

S. Bernard. in epiſt.

Iob. 5.

Pſalm. 127.

Eccleſ. 22.

Pitaco.

Sophocles.

Epicharmo.

Eccleſ. 33.

Columel. libr. 2.

A cuya

A cuya sentencia el modo
 Mas facilmente acomodo,
 Quando la falta el sustento,
 Que cifra en su pensamiento
 Este daño, entonces todo.

Republicas bien regidas
 Iamas el ocio admitieron,
 Que sus efectos temieron,
 Quando con pena impedidas
 De muerte las causas fueron.

El Rey Amasis de Egipto,
 Castigaua este delito
 Con ella, sin excepcion,
 Y a los de Athenas Dracon,
 Les dexo lo mismo escripto.

Esto viendo, y lo que dize
 Dios por su pueblo de ti,
 No serà delito en mi,
 Que por verdad canonicè
 Lo que al mismo Dios oi.

*Vox Populi, vox
 Dei.*

Los ojos buelue al valor
 De tu casa, que es rigor,
 Que digan, que su memoria
 Se pierde por vana gloria
 De vn barbaro sucessor.

Quiero con lo qual, que cobres
 El credito que has perdido,
 Que es grande, pues han venido
 A estar tus hermanos pobres
 Por el ocio que has tenido.

No te digo, Fructos, yò,
 Pues Dios hazienda te diò,
 Que trabajes por ganalla,
 Que harto gana en conserualla
 El que ganada la hallò.

De

De los Patronos de Segovia

De los toscos Labradores,
Que vsurpan tu campo, y viñas,
Es bien que las culpas riñas,
Y a los rusticos pastores
De sangre la frente tiñas,
Por ti mismo al fin lo alcança,
Que fuera de ser tardança
Por justicia en tal malicia,
No es razon que por justicia,
Tomen los nobles vengança.

De gran importancia es, que el señor de las heredades asista a verlas labrar.

Plin. Sen. lib. 18.

De las alabanças del campo.

Cicero 1. Offic. y, como dize Estobeo, es padre de la vida.

Y con gente que recibas
Al tiempo que es menester,
(Bueltas al primero ser)
Tus heredades cultiuas,
Alegre de verlo hazer.
El dia en el campo ordenas,
Donde las horas que apenas
En la ciudad se conocen,
Haze que enteras se gozen
De alegre descanso llenas.
La limosna es justa adonde
La verguença encoxe mas,
Pero la que dando estas,
Con la malicia que esconde,
Escandalo al pueblo das.
Finalmente al tiempo dexo
La verdad, y te aconsejo,
Que en tu hazienda te diuiertas,
De tales vicios, y aduiertas,
Que soy tu deudo, y soy viejo.
Dixo, y yendose apartando,
Por dexarle mas confuso,
Fructos a estar le dispuso
Del extasis despertando,
En que la pena le puso.

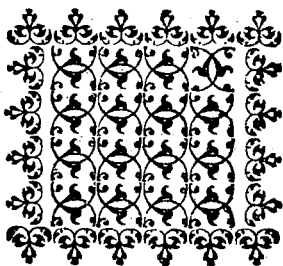
Que

Canto segundo.

31

Que puesto que su intencion
Le salua en Dios, es razon
Para escusar baxos nombres
Acreditar con los hombres
La mal segura opinion.

Eliod. libr. 7.



CANTO

CANTO TERCERO.

ARGUMENTO.

A Laba Fructos la pobreza con que resiste la intencion del demonio en su pariente; dales quenta dello a sus hermanos, que se conforman con el; desea ser Sacerdote, y el demonio en sueños procura disuadirselo.

OTRO ARGUMENTO

F *Fructos del sugeto informa,
En que su intento consiste,
Con que al demonio resiste,
Que en su deudo se transforma:
A sus hermanos conforma,
Configo, ordenarse intenta:
Y en disuadirlo rebienta
El Angel vil su veneno:
Porque vn Sacerdote bueno,
Todo el infierno amedrenta.*

• Es

Esla virtud varonil
 De fuyo tan excelente,
 Que mas que el Sol eminente
 Haze de la embidia vil
 En el ocafo su Oriente.
 Cuyo esplendor cristalino,
 Haze al hombre insigne, y digno
 (Por mas que esconder se quiera),
 De verfe sobre la sphaera
 Del firmamento diuino.
Es vn oculto tesoro,
 Que el alma en si deposita,
 Y por lo qual necessita
 De valor quien el decoro
 Dé la virtud folicita.
Que como del cielo pende,
 Y barbaro comprehende
 El mundo su illustre precio
 Con ignorante desprecio.
 Echarla de si pretende.
 En el qual (de vicios lleno)
 Padece injusta fortuna:
 Y tal vez sin culpa alguna
 La persecucion del bueno,
 Que no la iguala ninguna.
Prueua Dios el Soberano
 Valor fuyo al inhumano
 Poder de tantos rigores,
 Y en sus amigos mayores
 Afsienta el mismo la mano.
Cercado Iob del rigor
 De sus miserias pedia,
 Consuelo porque dezia,
 Que la mano del Señor
 (Sola) tocado le auia.

*D. Greg. libr. 16.
 Moral. cap. 11.*

*D. Chrysoft. in
 Matth. c. 15. hom.
 15.*

*Tesoro es lo que se
 halla escóddido, cuyo
 señor se ignora,
 Ley vnica. de The-
 sau.*

Cicero Paradox. 2.

*Zachar. 1.
 Psalm. 16. & 65.*

*Quare me persequi-
 mini sicut Deus?
 Iob. 19.*

*Manus Domini te-
 tigit me.*

Bien:

De los Patrones de Segouia

*Quoniam die ac no
étegrauata est su-
per me manus tua.
Psal. 31.*

*S. Paul. 2. ad Cor.
cap. 12.*

Plin. lib. 7.

*De Semirami Tio
doro Siculo, lib. 3.
c. 2. de Pindaro Te-
leso, Elian. de Var.
Hist. libr. 12. cap.
45. de Remo y Ro-
mulo Strab. lib. 5.
instit. lib. 43.*

En los quales, y en
otros se ha visto esto.

Senec. epist. 4.

De parecer es Aulo
Geio, lib. 7. c. 16. de
sus noches Arhicas,
que con solo pan, y
agua se puede passar
la vida.

Bien atribulado estaua
Dauid, quando se quexaua
A Dios con dolor expreso,
De que en el con graue peso,
Siempre la mano assentaua.

Y si la humildad obliga
Del virtuoso a sentir,
Viendo trabajos venir,
Que Dios con ellos castiga,
Culpas de su mal viuir.

Quando se ve perseguido
Boluer le está permitido
Por su honor, segun lo qual,
Fructos con modestia tal
Disculpa el suyo ofendido.

Facil adierte el más rudo
Lo que amò naturaleza
En el hombre la pobreza,
Pues le produce desnudo
En medio de su riqueza.

Que aunque cubren liberales
Los padres miserias tales
Las Historias son juezes
De que suplen muchas vezes
Su impiedad los animales.

El que de vella se assombre,
Mal a sus gustos dispuesta:
Piense que en la vida honesta,
Pequeño cuydado al hombre
Lo necessario le cuesta.

En la qual si arento estas,
Verdad segura veras
Señor que en lo cierto toco,
Pues lo necesario es poco,
Y culpable lo demas.

El que ouejas guarda, y bueyes
Viuiра con mas riqueza,
Si compone su pobreza
Con las mal guardadas leyes,
Que puso naturaleza.

Orig. lib. 2. Metamorpho.

Estas los hombres guardaron
Quando del fruto gustaron
De la encina, y otras vezes,
Que haziendolo de las nuezes
Manjar del dios las llamaron.

*Macrobias lib. 3
Saturnaliuum c. 3
Lucan. lib. 4.*

Mas despues que a tantos daños
De la hambre la ambicion,
Hidropica dio ocasion,
Por Orizontes estraños
Buscaron la diuersion.

Ya rompiendo montes canos,
Ya farigando los llanos,
Ya varios arando mares,
Y tras las aues dispares,
Peynando los ayres vanos,

S. Ioann. Climac.

Dichoso siglo fue aquel,
Que el moderado sustento
Se tuuo por fundamento
De la virtud, porque en el
Qualquiera vicio es violento,

Plinio

Y si la soberuia fiera
Tiene en lo sricos su esfera,
Solos estamos los dos,
No es apartarse de Dios,
El que ser soberuio quiera.

*S. Augu. serm. 29.
Philon.*

Por esto el hombre a ser viene
Rico, quando pobre sea,
Que en fin, aunque assi se vea,
No es pobre el que poco tiene,
Sino el que mucho dessea.

*Senec. epist. 14.
S. Cbryf.*

De los Patronés de Segoria

La antigua Filosofía

Diogenes se conten-
tó con legübres me-
tido en vna cueua.
Crater Tebano y en-
do a depredar echó
su hazienda en lamai.
Laercio en su vida.
Marco Curio ofreci-
endo doler i quezas los
Samiotes les mostrò
vna olla de legam-
bres, d z endo, que a-
quella comida no te-
nia necesidad de oro,
y a si de precio el
su y.

Plato in captiuis.

Bocio de cõsolaciõ,
dize que n'nguno es
desdichado, sino el q
de si lo piensa.

Prover. 30.

Pallodis en vna Epi-
grama.

Senec. epist. 10.

Mart. lib. 1.

A la pobreza tenia

Por amparo en sus combates,

Como en Diogenes, Crates,

Y Marco Curio se via.

Pero no se ha de entender

De aquella que Plauto apura,

Que es notable desventura

El procurar de comer,

Y no lo hallar por ventura.

Que ya fuera entonces dar

Fuerte ocasion de pensar,

Que era vn hombre desdichado,

Porque tan misero estado

A tanto puede obligar.

Que mediaffe su grandeza,

Salomon a Dios pidio,

Porque no se assegurò

De si mismo en la pobreza,

Y a la riqueza temio.

Que al fin su credito aumenta,

Quien con esto se contenta,

Porque, si mucho enriqueze,

Al mismo passo padece,

Peligro que el pobre afrenta.

Segun lo qual no es razon,

Que mis descuydos condenes,

Que los que a reñir me vienes.

Nacidos cuydados son:

De aborrecer los que tienes,

Basta el fruto que se cobra

(Sin mas cuydado, y çozobra)

De mi hazienda a lo que dura

La vida, que mal segura

Todo en vn punto la sobra.

Destá.

De esta suerte se rigio
Mi padre (que a todo valgo)
De cuyo exemplo me valgo,
Que fuera mal hijo yo,
Sino le imitara en algo.

Los que en mi labor estan,
Siempre con el orden van,
Que mi padre les tenia,
Y del modo que el lo hazia,
Como lo que ellos me dan.

Si esto basta, y me lo ha dado
Por medio suyo el Señor,
Fuera quitarles rigor,
Lo que me sobra ganado
Con su trabajo y sudor.

Y si así lo hizistes vos,
Conformemonos los dos
(Dexando avarientos modos)
Padre mio, y como todos,
Que para todos da Dios.

Solo mi culpa no abono
De la ocasion que les di,
A los que culpas por mi,
Pero yo se las perdono,
Que dios me perdone así.

Que si no quedaren llanos
A lo mismo mis hermanos
Con la legitima mia
Suplire la demasia
De sus intentos livianos.

Con lo qual (aunque sentia
Ver su limosna culpar,
Dandole a Dios el lugar,
Por no dezir que lo hazia
No se atreuió a replicar.

Gen. 3.

Claudio en el libro de las alabaças de Stilicó, llama a la auaricia madre de todos los pecados.

Matth.

De los Patrones de Segouia

Y corrido de escuchalle
El viejo, sin mas hablalle
Las espaldas le boluio,
Quando el demonio tomò
A cuenta fuya el vengalle.
Su pensamiento cruel
Fructos mirò en esta accion,
Y a sus hermanos, que son
Menos expertos en el,
Quiso quitar la ocasion.
Que pudo temer prudente,
Que hallaria facilmente
Entrada en su mocedad,
Cuya preuino maldad
Para la vez que lo intente.
El caso les dixo, y quantos
Exemplos de su respuesta,
Refiriendoles tras esta
Las alabanças que tantos
Dan a la pobreza honesta.
Cuyo consejo basta el fin,
De Engracia y de Valentin,
Regalando los sentidos,
Se los dexò reducidos
De Fructos al mismo fin.
Que estando alegre de ver
Refuelto tan vil negocio,
Nunca el pensamiento en ocio
Desseaua merecer
La gracia del Sacerdocio.
Dessos discursos afsida
Truxo hasta el punto la vida,
Que a ello se vio propinco,
Por hallarse en veynte y cinco
Años, que es la edad cumplida.

Y assi

Greg. in Moral.

*Lucano.
Tibulo lib. 1. de sus
elegias.
Theognides Filosofo.
Valerio Maximo.*

Conc. Tri. sess. 23

Y así en la noche de vn dia
 (Que anduuo con sobrefalto,
 Porque en el para tan alto
 Oficio le parecia
 Estar de meritos falto.)

En oracion desuelado
 Pidiendo ser alumbrado
 Para lo que deua hazer,
 Del sueño al fuerte poder,
 Se dexò vencer cansado.

Pues como nojduerme el alma,
 Y siempre el demonio vela,
 Porque siempre se rezela
 Del sueño en la dulce calma,
 Mas le atormenta y desuela.

Reboluio la fantasia
 Que inquietamente varia
 Los discursos de su dueño,
 Representandola el sueño
 Las imagenes del dia.

Entre los dioses que honraua
 La antigua gentilidad
 Con barbara ceguedad,
 De mas poderosa daua,
 Suprema al sueño deidad.

A cuya burla aludia,
 Quando el Profeta dezia,
 (Entre diferentes motes)
 A los falsos Sacerdotes,
 Que quiza su dios dormia.

Dióle Sparta altares vanos
 Junto al de la muerte dura,
 Con honra igual, que locura!
 A los dos haziendo hermanos,
 Hijos de la noche obscura.

Orph. in himnis.

3. Reg. 18.

*Pausan. lib. 3.
 Homer. Iliad. 13.
 Hesiod. in Theogonia.*

De los Patrones de Segouia

Entre los Trezenios luego
Con aras, incienso y fuego
Pusieron junto al altar
De las Musas su lugar,
Por serles propio el sosiego.

Todo lugar se le da
Sombrio de habitacion,
De la qual las puertas son
Cuerno y marfil, en que està
Distinta su condicion.

Virg. AEneid. 6. La de cuerno es transparente,
Que alguna verdad consiente

Macrob. in somno. Al sueño (opinion Gentil)
Y es densa la de marfil,

*Arist. lib. de somno
& vigil. maxime
cap. 3.* Que esto impide comunmente.
Con el calor natural
Los vapores impelidos,

*Themistio de eodē
cap. 23.* Suben a tiempos medidos
Al cerebro, con lo qual

*Albert. li. 1. tract.
2. 6. 29.* Se suspenden los sentidos.

Orden del cielo diuina,
Para que así la oficina
Del cuerpo sus obras haga,
Que en la distraccion se estraga,
A que primero se inclina:

Porque en la imaginatiua
Destos espíritus tiene
Necesidad, le conuiene
Ser las formas que conciba
Del humor que las preuiene.

Galen lib. 1. com. 3 Y siendo fuerza que el sueño
Siga en su profundo ceño
Al humor que predomina,
Alguna vez determina
La enfermedad de su dueño.

Las especies della en ellos

Muchas vezes se entendio,

Hipocrates lo mostrò,

Quando dize, que por ellos

A Demorito curò.

Elian. lib. 12.

Plutarch. in vita

Alexan.

Hippocra. epist. ad

Phelomnemem

Guerras sueña sanguinosas

El colerico, sombrosas

El flematico riberas;

Dulces el sanguino, y fieras

El melanclico, cosas.

Auiceuna.

Y aunque al sueño (cosa es cierta)

No se le deue creer,

Suele lo contrario ser,

Si ya con algo concierta,

Que nos vino a suceder.

Como lo que es natural,

Quando sigue el capital

Humor que le engendra a si,

Que sus efectos alli

Se juzgan como en señal.

Los sucesos inauditos,

Que credito al sueño dan,

Varias historias diran,

Y a cada passo infinitos

En las sagradas estan.

Y siendo de aquesta suerte,

Es que por medio lo adierte

Dios de vn Angel malo, o bueno,

Como así de furor lleno

El malo a Fructos preuierte.

Gen. 37. 40. 41.

Iudic. 7.

Ester. 11.

Dan. 2.

Iustamente has reparado

En las excéncias puras

Del estado que procuras,

A quien siempre han respetado

Las Angelicas criaturas.

Apoca 19. & 22.

S. Grego. Nazian.

orat. 32. de cuius ti

more percussus



De los Patrones de Segouia

Y porque de tu humildad,
No tengo dificultad
(Si ya del todo la sabes,
Que de renunciar la acabes.
Escucha su dignidad.

*Ignatius epist. 10.
ad Sm. ma.*

El mas eminente estado
Es, y de mayor grandeza.
La Sacerdotal nobleza.
De quantos bienes ha dado
Dios a la naturaleza.

*Dionys de Eccles.
Hier. c. 1.
Aug. super Psal. 8
Pr. Anto. Molin.
tract. 2. c. 6.*

Pues debaxo deste nombre
Se ha de entender (no te affombre,
Porque haras al cielo agratio) ?
Vn varon perfecto y sabio,
Desnudo de afectos de hombre.

*El padre Torres en
su lib. de la i. st tu-
cion del estado Eccle-
siastico.*

Custodia su pecho fue,
Al que la del cielo es poca,
En cuyo nombre le toca
Sustentar su Yglesia en pie,
Como braço suyo, y boca.

*Chrys. lib. de Sacer-
dotio, & Greg. lib.
1. regist. c. 24.*

Superior a todo es Dios,
Pero Sacerdotes vos,
Despues de la quanto informa
Naturaleza de forma,
Que soys medio entre los dds.

*Ma' a. 2.
Chrys hom. 2 sup.
2. ad Timot.
Hier. sup. Mala.
2.*

Y por esto con razon
Al Sacerdote conuiene
El nombre que de Angel tiene,
Y de Rey por adopcion,
Del que a todos los contiene.

*Psal. 28.
1. Petr. 2.
Dionis li. de calif.
Hier. r.*

Es vn Serafin humano
Que si al que a Dios soberano,
Porque mas cercano está,
Este nombre se le da,
Ninguno está mas cercano.

Dio-

Dioses la Escritura quiere,
 Que en tan diuino exercicio
 Se llamen (dicho oficio)
 San Gregorio lo refiere
 En vna carta a Mauricio.
 Puesto que el ser leuantados
 A titulos tan honrados,
 Propio en ellos viene a ser,
 Pues qual Dios tienen poder
 Para perdonar pecados.
 Autoridad para tanto
 No tenemos Coronista,
 Por quien aya sido vista
 En ningua antiguo Santo,
 Ni en el Precursor Baptista.
 Dellos con razon se sabe,
 Que del cielo tienen llauce,
 Para abrir a quien quisieren,
 Pues quanto en el suelo hizierén,
 Es en Dios efecto graue,
 Quando de Samaria huyeron
 (Del Rey Acab en los dias)
 Tres años las lluias frias,
 Esto (llouiendo) dixeron
 Del gran zelador Elias.
 Lo qual que Dios le permita,
 Fue vna vez, pero infinita,
 Concedio a sus christos gracia,
 Para dar lluiua de gracia,
 Que al mundo las culpas quita.
 Que a Dios la obediencia quadre
 De Maria a nadie espanta,
 Que llena de gracia tanta,
 Es al fin su Virgen Madre
 La mas pura, y la mas santa.

*Exod. 21. & 22.
 Psal. 1.
 Matth. 17.
 Hiero sup. eodem.
 Greg. lib. 4. epist. 31*

*Ioan. 20.
 Fr. Anto. de Moli.
 lib. 1. c. 8. de instru-
 cion de Sacerdotes*

*Chryf. lib. 3. de Sa-
 cerdotio.*

*3. Reg. 17.
 Iaco. 5.*

Psal. 104.

E s, Mas.

De los Patrones de Segouia

Mas que obedezca (que amor!)

A la voz de vn pecador,
En cuyas manos se mira,
A qual Serafin no admira
La fuerça de su valor?

Si la bendicion arguye
Mayoría en quien la da,
Considera como ya
Altamente se concluye
La dignidad en que está.

Pues quando celebra has visto,

(Mal las lagrimas resisto)

Hecha la confagracion,

Que le da su bendicion

Al cuerpo, y sangre de Christo.

Para escusarles enojos

Dios, de quien son tan queridos,

Dize, que de sus yngidos

A el le toca en los ojos,

Quien les roque en los vestidos.

La mas barbara nacion

(Que todas en concludion,

En que ay Dios han conuenido)

Su sacerdote ha tenido

En sacra veneracion.

Si en Etiopia dezia

Que los dioses no gustauan

De los que viuos estauan,

Al punto se obedecia,

Y ellos la muerte se dauan.

Ya sin causa, o con delito.

Teman poder escrito,

De deponer a su Rey,

Guardando la misma ley.

Atenas, Persia, y Egipto.

*Sine contradic-
tione quod minus est
à maiori benedi-
tur. S. Paul.*

*Sobre esto arguye S.
Thomas 3. p. q. 83. ar.
4. Y en el Concilio
Tridentino ay vna
replica en la sess. 22.
cap. 5.
Psal. 104.
Zachar. 2.*

*Cesar Bar. 1. tom.
annal. anno Chri-
sti 57 pag. 435.*

*Pier. in Hier. lib.
10. c. de noctu.
Diod. Sicu. li. 4. de
fab. antiq.*

*Strab. lib. 17. Geog.
Ioseph. lib. 4. antiq.
c. 16.
Elian. var. hist. lib.
14. c. 34.*

Los Franceses les tenían
Gran respeto, y desta suerte
En Alemania se advierte,
Que sin ellos no podian
Condenar a nadie a muerte.
Poder de amouer officios,
Dar leyes, castigar vicios,
Les dio Roma, y de su Erario
Publico lo necessario,
Del credito suyo indicios.
Y para que mas lo intentes
Quando en Egypto se vieron
Con hambre tal, y perdieron
Su hazienda, los Sacerdotes
En pie la suya tuuier en.
Cuyo Rey queriendo dar
Honroso a Ioseph lugar,
Le casó (por serlo el dote)
Con hija del Sacerdote,
Que era entonces Putifar.
Yendo de colera ciego
A la gran Ierusalen
Alexandro, contra quien
Pretendia a fangre y fuego
La vengança de vn desden.
El gran Sacerdote Iado
Se vio impossibilitado
De poderle resistir,
Y falliole a recibir
De sus insignias armado.
Mirole Alexandro a penas,
Quando quedandose a pie,
A el de rodillas fue,
Por las dichosas arenas,
Donde estampaua su pie:

Cesar lib. de bello Gallico.

Corne Tacit. li. de moribus Germanorum.

Cice. lib. 2. de legi. Dionys. Halic. lib. 2. histo. Rom.

Gen. 47.

Ibidem. 41.

Fue general del exercito de Faraon, y des pues Sacerdote.

S. Hiero. in quest. Hebraicis in Gen. Ioseph li. 11. antiq. cap. 8.

Y sien-

De los Patrones de Segovia

Y siendo reprehendido

De Parmenio su querido,
Le respondió. Sabed vos,
Que no a este, sino al Dios
En cuyo nombre ha venido.

Y puesto que es honra mucha,
Que vn Gentil tan principal,
Sela diesse entonces tal,

La que tuieron escucha,
Quando la ley natural

Que aunque en ella no fue hallado
Estilo determinado

De exercer tales oficios,
Que los huuo, y sacrificios
Nadie Fructos ha dudado.

Altissimo Sacerdote,
Melchisedech se llamo,
Abraham le obedecio,
Y diezmos (por que se note)
De vn despojo le pagò.

De manera se estimaua,
Que en el mayorazgo andaua
De cada familia illustre,
Cuyo hijo por mas lustre
Primogenito lleuaua.

El qual por señal tenia
De ser el mas principal,
Vestido Sacerdotal.

Y el postrero recebia
La bendicion paternal.

En los combites mayores
Propiedad de sus honores;
Era el estar superior,
Como tambien ser señor
De sus hermanos menores.

*Non hunc adorauit
sed Deum cuius Sa-
cerdotio fungitur.*

Sacerdotes de la ley
natural.

Gen. 14.

Sobre este lugar S.
Thomas glossa ord.
Nicolao de Lyca, y
otros.

*S. Hieron. epist. ad
Euagriū in quasi.
Hebr. in Genesi.
Aug. 1. sid. Lipom.
gloss. ord. in. hist. 5.
Scholas sup. Genes.
25.*

*S. Anton 1. p. bist.
1. c. 1. & 9.*

Idem.

Esta primogenitura
 Esau vendio a su hermano,
 Y así le llama profano
 En su diuina Escritura
 El Apostol soberano.

Gen. 25.

Hebr. 12.

Para mostrar el rigor
 De la ira del Señor,
 El santo Job se quexaua,
 No de que la executaua,
 Solo en el Real valor.

Iob. 12.

Sino que igual a esta ley
 A el Sacerdote le hazia
 Quexa que a caso nacia;
 Siendo Sacerdote y Rey
 Del termino en que se via.

*Fue Sacerdote, afir-
 malo S. Chrys. San
 Hieron. S. Isido.
 Orige. Beda, & cõ-
 muniter exposito-
 res libri Iob.*

Y en tanto que otro exercita
 Lo que mi lengua limita
 En esto, y lo que dirè,
 Para lo que mas podre
 Profigo en la ley escrita.

Que a Aaron su hermano nombrasse,
 Por Sacerdote, gran bien,
 Le mandò Dios a Moysen,
 Y que a sus hijos honrassè
 Desta dignidad tambien.

*Sacerdotes en la ley
 escrita.*

Exod. 28.

Haziendoles a los quales
 Vestidos Sacerdotales
 Tan costosos, y tan bellos,
 Que por la grandeza dellos,
 Les diessen honras iguales.

*Fecit vestem san-
 ctam Aaron in glo-
 riam, & decorem.
 Num. 1.*

Que a todo el pueblo contassen,
 Y a los Sacerdotes no
 (En los Numeros mandò)
 Que para que le alabassen
 De todos les distinguiò

*Tribum Leui noli
 numerare, neque
 pone summam eorum
 cum filiis Israel, sed
 constitue eos super
 Tabernaculum te-
 stimonij.*

Quan-

De los Patrones de Segovia

Quando llegò a particion
La tierra de Promission
No les quiso dar ninguna,
Por darles mejor fortuna
En su amparo y proteccion.

*Num. 8.
S. Cyril. Alex. lib.
3. de Sacerdotio.
Phil. Iud. lib. de Sa
cerdoti honoribus*

Por lo qual (dicho modo)
Mandò que les fuesen dados
Diezmos de fruto, y ganados,
Para que fuesen en todo
A Reyes equiparados.

Num. 27.

Ya tanto el honor se alarga,
Que quando en los ombros carga,
Tal gouerno a Iosue
Del Sacerdociò se ve
Como el respeto le encarga.

Deut. 17.

La gouernacion del Rey
Electo se suspendia,
En tanto que recibia
Del Sacerdote la ley,
Cuya obseruancia deuia.

Idem.

Dando en toda diferencia,
(Que esto les tocava) audiencia.
Era de qualquiera suerte,
Con dura pena de muerte
Precisa ley su sentencia.

Leuit. 21.

Y indicio de su grandeza,
Tambien que en tiempo ninguno
Puesto, que fuese oportuno
Descubriessen la cabeça
A Rey, ni Principe alguno.

*Iosue 4.
Orig. homil. 9 sup
cod.*

Y si buelues al Iordan,
Veras como enxutos van
Los del pueblo de Israel,
En fee Fructos de que en el
Los Sacerdotes estan.

Sin

Sin preuenciones inquietas
De guerra los muros vieron,
Que de Hierico cayeron
A la voz de las trompetas
Del templo que ellos tañeron.

Por autorizarse Ozias,
Con ser Rey, quiso en sus dias
El Sacerdocio vsurpar,
De lo que dixoa pelear
El Pontifice Azarias.

Y entrando al Atrio interior,
Con el sagrado ornamento,
Por mas infame escarmiento
Castigar quiso el Señor
Con lepra su atreuimiento.

Diola a Maria tambien,
Que murmurò de Moysen,
Y por inuidiar a Aaron,
Muertos Datan y Abiron,
Con sus sequaces se ven.

Porque Saul se atreuiò
Por tardarse Samuel
A sacrificar por el,
Sin disculpa executò
Sus amenazas en el.

De aqui se sigue en efeto
La reuerencia y respeto,
Que al Sacerdocio se deue,
Pues està quien se le atreue
A infamia y muerte fugeto.

Finalmente la Escritura,
Si honrar alguno pretende
Debaxo le comprehende,
Deste nombre que ventura,
Si el que le tiene le entiende.

Y aun-

Iosue. 6.

2. Paral. 26.

*Non est tui officij
Ozia, vt adoleas in
census, sed sacerdo-
tū qui cōsecrati sūt
ad huiuscemodi mi-
nisterium, egrede-
re de Sanctuario.*

Num. 12. & 16.

1. Reg. 13.

*Necessitate com-
pulsus obtulit sacri-
ficium.*

Exod. 17.

*Sacerdos accipi-
tur pro Principe,
& persona Regia.*

Gen. 14.

Exod. 16.

Iob. 12.

2. Reg. 8. & 20. &

3. 4.

De los Patrones de Segouia

Y aunque con esto te obligues
A pensar que si profigues
Al Sacerdocio no aciertas,
Sombras son, puesto que ciertas
Del Sol de la ley que figues.

*Corin. 10.
Hebr. 9. & 10.*

Sacerdotes en la ley
de Gracia.
*Hebr. 10. sup. Psal.
39.*

Cuya certeza colijo,
Si al sacrificio prefiero
De alguna vaca, o cordero
El vnigenito Hijo
Del Padre mas verdadero.

Y si la passada edad
Fue cifra desta verdad,
Forçoso sera que notes,
Que en ella los Sacerdotes
Mejoran de autoridad,

*Et tunc non aliàs
sedere sustinuit,
quàm sacrosanctus
Sacerdotũ chorus
annuisset.*

En pie de respeto de lleno
El gran Constantino estaua
Mientras licencia le daua
En el Concilio Niceno
La Cleria que estaua.

*Surius in vita S.
Annonis Archiepif
copi Coloniensis.*

Iamas el cerro Imperial
Se puso en rico censual,
De que en tanto la tenia,
Primero que recibia
Bendicion Sacerdotal.

Esto dize de S. Anto
nio S. Aranasio en su
vida, de Santa. Cata
lina de Sena. S. Anto
nino 3. p. hif. 23. c. 14
De S. Francisco, San
Buenaventura en su
vida, y otros.

Ultimamente me toca,
Para que aduertido estès,
Que destas cosas despues,
Los Santos ponen en la boca,
Donde ellos ponen los pies.

Aunque creo, que si vas
De tu humildad al ccmpas,
Escusaras este empleo,
A la fuerça de vn desseo
Lo siguiente importa mas.

Quanto

Canto tercero. 41

Quanto con mano estendida

Es el señor liberal

En sus mercedes, igual

Pide con peso y medida,

Quenta de todas cabal,

Pues diziendo el mismo, está,

Que quando lo tal vendra,

A reducirse a este estado,

A quien mas le huuiere dado

Mas quenta le pedirá.

Y si el Sacerdote alcança

El mas suprémo lugar,

Quien adierte sin temblar

La rigurosa balança,

Donde la quenta ha de dar?

Los Santos oye, y verás,

(Sin poder boluerse atras)

Que a su castigo seuero,

Señalan rigor mas fiero,

Que del pueblo a los demas.

Aborrecible pecado,

Es el suyo en el Señor,

Otros dizen que es mayor

Mal que ser endemoniado

Sacerdote, y pecador.

lomas en la culpa inmensa

Del deshonesto dispensa,

Siendo el castigo cruel,

Hasta que le libra del

Penitente recompensa.

En nombre suyo se quejan

Los Profetas destos vicios,

Cuyos viles exercicios,

(Que maldad!) dizen que dexan

Manchados sus sacrificios.

F Y fiendo

*Pondus, & statera
sunt iudicia Domi
ni, Prouerb. 16.*

Luca 12.

*S. Hieron. super
Isai. 32. Matth. 23.*

*S. Chrysoft. hom.
14^o 83. in Matth.*

Leuit. 21.

*S. Bonau. lib. Pha
ret. cap. 22.*

*Malach. 1. & 2.
Isai. 1. Soph. 3. Sa
cerdotes eius pol
luerunt sanctum.
S. Hier. super Ma
lach. 1.*

De los Patrones de Segovia

Ezech. 8.

Leuit. 4. & 6.

Exod. 32.

Iud. 8.

*S. Greg. hom. 17. &
39. in Euangel. S.
Ambr. libro de Dig
nit. Sacerdotū, c. 9.*

*S. Bernard. serm.
souerf. S. Paul.*

Psal. 54.

Malac. 12.

Ierem. 11.

*S. Cyril. Alex. lib.
10. com. in Ioan.
22.*

Y siendo Dios tan afable,
Es amenaza notable
Dezir que su coraçon,
Aunque le pidan perdon,
Ha de ser inexorable.

Esto a la ley exemplar
Del Leuitico acomodo,
Pues por culpas deste modo
Mandaua sacrificar
Como por el pueblo todo.

Demas desto a sus pecados,
(Mira si seran doblados
Los castigos que promete)
Quantos el pueblo comete,
Les estan acumulados.
Y siendo nos tan improprios
Los impulsos de ser buenos,
Como de pecados llenos,
Quien no disculpa los propios
Disculparà los ajenos.

Que el enemigo pretenda
Cosas con que al suyo ofenda,
Vaya, aunque se ha de sentir,
Mas no se puede sufrir,
Que el mas amigo le venda.

Delta manera quexoso,
Dios de tanta sinraçon
Para ofrecerles perdon
Haze estraño al licencioso
Pueblo en su comparacion.

Sintiendose tiernamente
Del Sacerdote indecente,
Que por amigo señala,
Y quando mas le regala,
Venderle entonces intente.

Haze

Haze Dios razon de estado
 El castigar con rigor
 En ellos vn leue error
 Al peso que les ha dado
 Tanta grandeza, y honor.
 Que con el gusto que obliga
 A quien es bien que le siga
 Hecho de amor vn abifino,
 Sino mayor con el mismo
 A los ingratos castiga.
 Y si piensas que es erronia,
 Mira los hijos de Aaron
 Por la pequeña ocasion
 De errar vna ceremonia,
 Hechos ceniza, y carbon.
 Muerto el hijo podras ver
 De Abinadab, por tener,
 Que no ay otro fundamento
 El arca del testamento,
 Pensando que yua a caer.
 De los hijos de Eli, el vicio
 Premiò con muerte cruel,
 Y con improuisa a el
 Le despoxo del oficio,
 Que trasladò en Samuel.
 No solo lo qual suspende,
 Pero al linaje lo estiende,
 Sin que sacrificios basten,
 Que las viles culpas gasten
 De quien en ellos le ofende.
 Nota el notable rigor,
 Que con Moysen, y Aaron passa,
 Con el qual no se compassa
 El ser Moysen el mejor,
 Siervo que tuuo en su casa.

Leuit. 10.

Amos. 3.

Deut. 28.

Nadab, y Abiud

Leuit. 10.

Oza.

2. Reg. 6.

Ophni, y Phinees.

1. Reg. 2.

*Pars magna domus
 eius morietur cum
 ad virilem etatē
 venerit, & nō erit
 senex in domo eius,
 Y luego: Idcirco ru
 rari domui Eli,
 quod non expietur
 iniquitas domus
 eius victimis, &
 muneribus vsq; in
 sempiternum.*

Num. 12.

De los Patrones de Segovia

Idem. 20.

Exod. 17.

Deut. 3.

Exod. 19.

Leuit. 10. 19.

Clerigo de Cleros
verbo griego, que sig-
nifica fuerte, por la
que tuuo san Ma-
tias en el Apostola-
do, y fue el primero a
quien los Apostoles
ordenaron.

Es hombre todo de
Dios.

*S. Hier. epist. ad Ne-
pot. de vita Cleri-
corum.*

Isai. 24.

*Roderic. Archiepis.
Tolet. Mar. Hist.
Gen. lib. 6. c. 19.*

Lucas Tuden.

Zindasuindo, fue
Rey. Godo.

Quando aplacando el motin

En los desiertos de Sin,
Agua de vna peña dieron,
Quiça porque no tuieron
Tal fee como en Rafidin.

La tierra de Promission
No les consintio pisar,
Y llegandola a mirar,
Les llegò la execucion
De la muerte sin llegar.

La ley del Exodo aduertè,
Y acabo de encarecerte
Su dignidad peligrosa,
Do no seles manda cosa,
Sin ser con pena de muerte.

Y si pequeños errores,
Paga de aquesta manera
Vn clerigo, considera
De los que fueren mayores,
Que misericordia espera.

Pero si la fee te engaña
Defengañete la estraña
Edad, en que te has de ver,
Do vendra este estado a ser
Peor que el pueblo en España.

Reynara Vbitiça en ella,
Cansando al cielo su vida,
Tendrala siempre oprimida
De los principales della,
Siendo tirano homicida.

El eno de rencor profundo,
Hara facar, (dando al mundo
Surigor cobarde miedo)
Los ojos a Teodofredo,
Hijo de Zindasuindo.

Per-

Perseguirà a don Rodrigo,
De aquellos dos hijo y nieto,
De los quales por respeto,
Vn Emperador su amigo
Le librarà deste aprieto.

Hecho de colera vn rayo,
Cegar querra a don Pelayo,
Hijo del Duque Fauila,
Aunque su intento aniquila,
Con vn peregrino ensayo.

Por orden de su muger,
Que en la malicia la igualo,
Matarà el Rey con vn palo
Al mismo Duque, con ser
Adultero en su regalo.

Serà por esta crueldad
La comun enemistad
De todo el Reyno terrible,
Mas boluerale apacible,
Dando al vicio libertad.

Gouernara con cordura,
Esta ocasion Vbitica,
Que aunque al cielo escandalica,
Lo que pretende asegura,
Quien los vicios canoniza.

Començaralos tras esto,
El propio san deshonesto
En la passion, y en el modo
Que no aura tenido Godo,
España mas descompuesto.

A exemplo de su torpeza,
Aura infinitos despues,
Mas, Fructos, que mucho es,
Quando lo està la cabeça,
Que esten enfermos los pies?

Hijo de Teodofredo, valioso del Emperador de Constantinopla, amigo de Zin dafuindo su abuelo.

Estando don Pelayo huydo en Vizcaya, fue a Ierusalen en habito de Peregrino.

Roderic. Toletan.
lib. 3. c. 14.

Senec. in Moral.

De los Patronos de Segouia

La reprehension que deuia
Tener en la Clerecia,
No solo le faltará,
Pero en ellos sobrá,
Que reprehender a porfia.
Mira el mal que España aguarda,
Para que mejor te assombres,
Pues es vno entre sus nombres,
El ser Angeles de guarda
Los Clerigos de los hombres.

*Dionys. Cartu. in
Spec. Sacerdotum.*

Isai. 24.

Dize el Profeta que aquella
Republica se atropella
En la mayor perdicion,
Si ya mejores no son
Que la demas gente della.

Por codiciosos aueres
Seglares tratos haran,
Y de suerte viuiran,
Que con infames mugeres
Su pureza enfuciaran.

*Dionys. Cartu. in
Spec. Sacerdotum.*

Que si la deuen tener,
Para mejor responder
Al nombre de Angel, tan pura,
Y a quien mancharla procura,
Pierde el Angelico ser.

Negaranles el respeto
A santissimos Prelados
Embiaranles desterrados,
Quedandose con precepto
Del injusto Rey caçados.

Esto se llama Simonia, como lo es en Euan.
*S. I. boni super Heb.
12. lec 3.*

Ninguno otra que no venda,
Ornamento, o Sacra prenda
De los templos, y perjuros,
Negaran la deuda, y juro,
Que el pobre goza en su hacienda.

*Abulen supra Mat
tb. 6. q. 74.*

Man-

Mancharan sus mismas manos
 Con las sangrientas heridas
 De las inocentes vidas,
 De quien seran inhumanos,
 Por gusto fuyo homicidas.
 Desto que entonces huuiere,
 Roto el precepto se infiere,
 De Dios que manda que sea
 Sin mancha, ni cosa fea,
 Quanto el Sacerdote hiziere.
 Finalmente la insolencia,
 Les tendra tan de su mano
 Que a instancia del Rey tirano
 Le negaran la obediencia
 Al Pontifice Romano.
 Esta desuerguença, estraña
 De Dios el enojo, y saña,
 Prouocara de manera,
 Que a pocos años espera
 Vna gran desdicha España.
 Tu eres hombre principal,
 Y aunque en virtud les excedas,
 Serà imposible que puedas
 Escusarte de que igual
 A su insolencia procedas.
 Que los mandatos Reales
 De los hombres principales
 Ee quien fijos los contemplo
 Los han de guardar a exemplo
 Todos los que no son tales.
 Sin esto no has de querer
 Dar materia a vn deshonor,
 Que si el Rey manda vn error
 El de no le obedecer,
 Suele tal vez ser mayor.

*Soto libr. 10. de
 iust. & iur. q. 4. art.
 4. Navar. de red-
 dit. & in Manua-
 li cap. 23. num. 75.
 y otros muchos.*

Leuit. 21. & 22.

De los Patrones de Segouia

Que aunque el lo dissimule,
Hase de temer que adule
El vulgo a los poderosos,
Y por dexarles gustosos,
Esto a su muerte acumule.
Y si ya en lo que has preuisto,
No les ves indiferentes
A tus famosos parientes,
Porque no viuas mal quisto
Te aconsejo que lo intentes.
Serà tu perdon forçoso,
Siendo seglar, y dudoso,
Siendo a caso Sacerdote,
Puesto Fructos que se note,
Que es Dios misericordioso.
Grandes castigos en culpa
Pequeña tengo mostrados
En los exemplos passados,
Sin que pueda auer disculpa,
Que lo sea en sus pecados.
Que despues de tanto honor,
Quererla dar del error
De su vida descompuesta
De las disculpas es esta,
Que hazen la culpa mayor.
Y si iguales han de ser
Con el auiso infinito,
Que a los Angeles permito,
Menos les puede valer,
Ignorancia en su delito.
En cuya contemplacion
Tener pudo en su opinion,
San Gregoriò fundamento,
Que ha de ser del testamento
El arca su coraçon.

Ezech. 8.

Orig. super Leuit.

Greg. li. regist. c. 30.

Mas.

Mas hafe de conferuar
 Hecho vn eterno Amianto
 En fuego de amor, y tanto,
 Que afecto no ha de engendrar,
 Sin ser religioso y santo.

Y al fin fi su Dignidad
 Requiere la Santidad,
 Mayor que pensar se puede
 Quien libre en ella procede.
 Hara la mayor maldad.

Estas cosas Fructos, mio,
 Y las que puedo contar,
 Que humilde deues notar,
 Corrigen el defuaro,
 De quien se quiere ordenar.

Que tener atreuimiento,
 Falto de merecimiento
 Para tan alto interes,
 Es poco respeto, y es
 Sacrilego pensamiento.

Condenando la imprudencia
 A mas terribles enojos:
 De poner en el los ojos,
 No por forçosa obediencia,
 Como por libres antojos.

Indignos, y desiguales
 Se hallaron de prendas tales,
 Mil fantiſsimos varones,
 Siendo por sus perfecciones,
 Serafines celeſtiales.

Quando algunos affligidos
 De ver que les persuadian
 A que lo hiziesſen, huian,
 Y otros muchos persuadidos.
 A no acetarle, viuian.

Piedra que no se con
 ſume en el fuego.
*S. Iſidor. libr. 16.
 Ethim. c. 4.*

*S. Hier. lib. 3. in r.
 43. Ecclef. S. Au-
 guſt. epist. 148. S.
 Ambr. li. de dignit.
 Sacerd. c. 3.*

El Abad Iſac ſe eſcõ
 dio por etto, in Vitis
 Patrum, p. 2. c. 21. y
 lo miſmo S. Iuan
 Chriſoſtom. No ſe
 atreueron a ſerlo S.
 Antonio, Hilarion,
 Macario, Aſenio, y
 otros.

Y ſi

De los Patrones de Segouia

Esso sucedio a el mis-
mo Abad Isac.

Y si alguno lo aceptò,
Fue solo porque entendiò,
Que el cielo lo determina,
Cuya voluntad diuina
Primero le reuelò.

Tu bien pretendo, y quisiera
Que lo entendieras assi,
Angel soy, tu amigo fui,
Y en esta ocasion pudiera
Ganar mas triunfos por ti.
Son las obras en que entiendes,
Gratas al cielo, y si atiendes
A conseruarlo, permite
Que del animo te quite,
La dignidad que pretendes.

Lo qual si no te retira
Del desseo con que estas,
Antes que llegues a mas,
Buelue los ojos, y mira
Si a tanto te atreueras.

Esto diziendo le asombra
Con esta vision, o sombra,
(Tales buscando interualos,
Porque se libran mil malos
De vn Sacerdote a la sombra).

Mira esta columna ardiente,
Que por los cielos asoma,
Y a questa blanca redoma,
Cuyo liquor transparente
Del cristalino le toma.

Y si estàs tan abrafado
En caridad, y has llegado
A tener tan limpia el alma,
Goça en paz la honrosa palma
Del Sacerdocio sagrado.

*In vitis patrum,
2. p. li de .humil. an
te med.*

*Bonan. in vita S.
Franc.*

Pero

Pero si llegas a verte,
 Sin esta pureza en el,
 Mira el castigo cruel,
 Sin que le llegue la muerte,
 Que es la mayor muerte del.
 Dixo, y espirando eterno
 Fuego del rencor interno,
 Que hasta alli dissimulò,
 Hizo vn retrato, y huyò
 La quadra del mismo infierno,
 Virgen dixo (siendo a tiempo
 Del crepusculo del dia)
 Fructos, y acabò Maria,
 Quando despertando a vn tiempo,
 Madre de Dios proseguia.
 Mirad señora por mi,
 Y despues que buelto en sí,
 Quitò la causa al temor,
 Tierno agradeciò el fauor,
 Deauerle librado así.
 Tuuole espacio confuso,
 La reuelacion pequena
 De aqueste espantoso sueño,
 Porque a nada se dispuso,
 Como Dios de todo es dueño.
 Vistiose a la luz escasa
 Del dia saliò de casa:
 Oyo Missa con sosiego,
 La primera cosa, y luego
 A mas deuociones passa.
 No topaua pobre alguno,
 Sin que limosna le diesse,
 Ni huuo vez que hazello fuesse,
 Que no se lleuasse vno
 Para que con el comiesse.

*Desiderabuntur
 mori, & mors fu-
 giet ab eis. Apoca-
 lyps. 19.*

Y de las penas del
 infierno, S. Aug. en el
 libro de la verdade-
 ra, y falsa penitencia.

Delos Patrones de Segouia

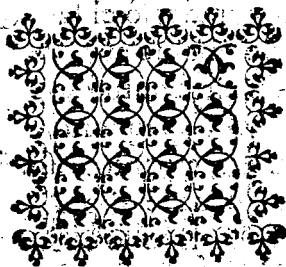
*Greg.Turo.lib.10.
hist cap.23.*

*D.Anton.2.p.81.
12.6.6.8.*

Semejante deuocion
Reparò en vna ocasion
De Antioquia la ruyna,
Que aunque Dios la determina,
Fue tanta su intercesscion.

Y para que apoyos cobre
La que el demonio intentò,
Por medio a Fructos librò
Dios de algun Angel, que pobre
Sacerdote se fingiò.

Este el hospedage admite,
Sucediendo en el combite,
Venturoso todo quanto
Dirè adelante, si el santo
Espiritu me permite,



CANTO

A
C
F
on de
na la f
e que
alla ca
O
C
Pr
Do
Ce
M
Es
Y
Po
G

ANTO QVARTO.

ARGVMENTO.

Come el Sacerdote; persuade, o reuelaa
 Fructos que lo sea; dos Caualleros tra-
 an de casarse con su hermana; ordenase; cele-
 bra la fiesta de su Missa nueua con vn combi-
 que haze a los pobres, y vno dellos le qué
 a la causa de estarlo.

OTRO ARGVMENTO

Come el huesped; Fructos gana
 Dispensacion del. de seo;
 Pretenden el Himeneo
 Dos Hidalgos de su hermana:
 Celebra la soberana
 Missa nueua: cuya fiesta
 Es con los pobres dispuesta,
 Y vno le quenta su vida,
 Porque estè quando perdida,
 Ganada en sus manos puesta.

Sin

Delos Patrones de Segovia

Laurent. Iustin.

SIn que ninguno la impida,
Rompe las puertas del cielo,
(Como abogada del suelo)
La limosna producida
De alma pura, y limpio zelo.

Prouerb. 12.

Cuyo dueño en premio espere
Todo lo que a Dios pidiere,
Pues en fee de lo que alabo,
Cierto derecho de esclauo
Sobre su grandeza adquiere.

Prouerb. 19.

Que si prestado recibe
Lo que al pobre se le dio,
El que así lo recibió,
Tacito captiuo viue
De aquel que se lo prestò.

Idem. 22.

Lo qual quien ofrece gana
Limosna de buena gana,
Sin que el consuelo del pobre,
(Para que credito cobre)
Se le dilate a mañana.

Eccles. 35.

S. Pau. 2. ad Corin.

Prouerb. 3. Eccles. 4.

El que con Dios se enemiste,
Tendra perdon a su ruego,
Y el Eclesiastico luego
Que los pecados resiste,
Dize como el agua al fuego.

Iob. 4.

Eccles. 3.

Prouerb. 21.

Pierde el rigor de su ira,
Quando la limosna mira,
Puesta en el seno del pobre
De todo lo que le sobre,
Quien a serle grato aspira.

Luce 11.

Como en Babilonia viesse
Del Rey el miedo cruel
Le aconsejó Daniel
Que la limosna que hiziesse,
Opusiesse contra el.

Dan. 4.

ue estuuiere ocupado
 en tan piadoso cuydado,
 no tema violento fin,
 porque la limosna en fin,
 libra de todo pecado.
 Limosna, y engrandeze
 Dios que te dio con que,
 en muchas partes se vee
 de fuerte que nada ofrece
 ayo quien todo lo dè.
 e si lo que destrubuye
 en limosnas se concluye,
 Que al mismo Dios se le dà,
 y esto es suyo, claro està
 que entonces lo restituye.
 Si Fructos cada dia,
 Buscando tiempo oportuno)
 sin serle nadie importuno,
 grandes limosnas hazia,
 no excluyendo pobre alguno.
 e la buena, o mala vida
 Del pobre no es bien que impida
 la limosna que demanda,
 pues Dios que la demos manda
 a qualquiera que la pida.
 han de ponerse interualos
 que la firuan de crisol,
 Pues como eterno farol,
 sobre los buenos y malos
 haze que amanezca el Sol.
 esto el santo Tobias
 Para preuenir los dias,
 que pudieffen suceder)
 comunes mandaua hazer
 las limosnas, y obras pias.

Iob. 4.

Deut. 3. 14.

Isai. 58.

S. Hier. hom. 25. de
miseri.

Matth. 23.

Prouerb. 21.

Luca 6.

S. Chrysoft. quiesca
mus, distin. 42.Qui solem suum ori-
ri facit super bo-
nos, & malos. S.
Matth. 6.

Tob. 4.

No

De los Patrones de Segovia

No se le dá al pecador,
Si por serlo se despide,
La limosna a que reside,
Sino al supremo Señor,
En cuyo nombre la pide.

La limosna significa
El bien que al pobre se aplica,
Y no se ha de examinar
Su vida, sino amparar
La miseria que publica.

Fuera de que el juyzio humano,
Viue de errores tan lleno,
Que como tal le condeno
A que llegue a dar la mano
Al malo, y excluya al bueno.

Porque del valor se arguye,
Que en si la limosna incluye,
Que si se dexa de hazer
Alguna vez llegue a ser
Christo, el que della se excluye.

El paciente Iob conuino
En esta regla tambien
Que a nadie nego este bien,
Porque siempre el pobre es digno
De que limosna le den.

Esto Abraham obseruò
Con todos los que hospedo,
Y así, sin saber quien eran,
Que huéspedes suyos fueran
Tres Angeles, mereció.

San Gregorio vino a ser
Por lo mismo tambien quisto,
Que, sin que del fuesse visto,
Vn dia llegó a tener
Por su còbidado a Christo.

*S. August. Vib. 1. de
doctr. Christ. c. 28.*

*S. Chrysof. hom.
2. de Lazar. paup.*

Gen. 18.

*Paul. Diacon. in vi
ta ipsius, lib. 2. c. 29*

Canto quarto. 51

Por lo qual es bien fenore,
Que puede ser que le dote
Dios a Fructos deste bien,
Y conoçese mas bien,
Si es su christo vn Sacerdote.
El mismo (aunque con cuydado,
Si de hazello digno es)
Le laudò a solas los pies,
En los quales humillado
Puso la boca despues.
Quiso servirle a la mesa
(Que esto con todos professa)
Pero fue, si se sentò,
Porque el huésped lo mandò
En fee de obediencia expressa.
Mas siruiòle Valentin,
Acompañando a su hermana,
Que tambien la ocasion gana
Entrambos a vn mismo fin,
El alegre, y ella vfana.
El qual come, sin que tomè
Escusa de quanto assome,
Porque el noble que combida,
Suele cobrar la comida
Del gusto con que se come.
Esta con ley verdadera
Le dio regaladamente,
Puesto que Fructos intente
Persuadirle a que quisiera
Darle la Fenix de Oriente.
Y aunque assi sentado estuuo,
Tan gran respeto le tuuo,
Que en pensar que violentaua
El assiento que ocupaua,
Todo el espacio entretuuo.

Psal. 104.

Esto hazian S. Luys
Arçobispo de Tolosa,
y S. Luys Rey de
Francia.

De los Patrones de Segovia

Haziendolo, porque en ello
No hiziesse descortesia
Mientras el huesped comia,
Y no quitarle de hazello,
Que ya tambien lo seria.

Comieron al fin, y quando
La mesa se alçaua, dando
Deuidas gracias a Dios,
Gracia y Valentin los dos
Se fueron arrodillando.

Lo qual que hiziesse queria
Fructos a su imitacion
(En toda igual ocasion)
Porque el pobre que comia,
Les diessse subendicion.

De quien celebrando pues
El soberano interes,
Con modesto regozijo,
Se entraron, y Fructos dixo:
Al Sacerdote despues:

Permiteme Padre mio,
Que pueda inuidiar el zelo,
Que te ha llegado en el suelo
Al mas alto señorio
Que tiene que dar el cielo.

Que si el que ha de merecer
Este estado, ha de tener
Lo que a vn Angel es deuido,
Pues que tu lo has merecido,
Vn Angel deues de ser.

Si a caso juntos topara
(Sabe, Sacerdotes, Dios)
Vn Angel, vn Santo, y vos,
Antes los pies os befara,
Que a ninguno de los dos.

S. Aug 10. conf.

*S. Bonauen. in vi-
ta S. Francis.*

Aun-

Aunque si el valor es tanto
 Vuestro, sin causa leuanto
 La distincion de estos puntos,
 Pues en vos se miran juntos,
 Angel, Sacerdote, y Santo.
 Yo entendi (que de fatino!)
 Que de serlo era capaz,
 Hasta que a mi pertinaz
 Discurso el castigo vino
 Del sueño en la dulce paz.
 Que con amargo desuelo
 Me corrigio, cuyo zelo
 Deuio de ser bien nacido,
 Que aun las cosas sin sentido,
 Sienten tal vez las del cielo.
 Pero ya que me consiente,
 Tu precepto la indecencia
 De sentarme en tu presencia,
 Para que el sueño te cuente
 En pie, me has de dar licencia.
 Esto no le consintio
 El combidado, y le oyó,
 Del sueño entendiendo el alma,
 Dando Fructos dulce calma
 A lo que así respondió.
 Verdad es, que el Sacerdocio
 Es, Fructos, la dignidad
 Que refieres, y es verdad,
 Que para tan gran negocio
 Ay tanta dificultad.
 Pero es facil de vencer,
 Que en la virtud no ha de auer
 Quien la pueda acobardar,
 Si vn firme perseverar
 Tiene tan alto poder.

*Dionys. Cartu. in
 Specu. Sacerdotū.
 S. Augu. epist. 48 y
 otros.*

*S. Bern. sup. Cant.
 serm. 35.
 Senec. epist. 66.*

De los Patrones de Segovia

Este el fundamento es,
Que te asegura el derecho,
Como tambien de prouecho,
Que siempre en la tuya estes,
Dudoso, y mal satisfecho.

Bien confieso que son vanas
Todas las fuerças humanas,
En cumplir su obligacion,
Mas por esso ciertas son
Las del cielo soberanas

2. Petr. 1.

Para acertar todo empleo,
Que qual este cierto haras,
No has menester Fructos mas
De poner solo el desseo,
Que Dios pondra lo demas.

Y si quanto quiere puede
Con alma pura procede,
Quando te ordenes, y esta
Seguro que te dara
La gracia que nos concede.

Ninguna cosa grande es facil, Adiman-
to en Platon.

Del valor que tuyo escucho,
Agora las obras toco,
Y por esso te prouoco,
Aduirtiendo que lo mucho,
No puede costar nos poco.

La esperança del premio es aliua del tra-
bajo.

Senec. S. Chrysof.
sup. Matth. hom.
48.

A todo trabajo humano,
Haze del premio liuiano
La esperança, y siendo assi,
No ha de ser pesado en ti,
Por la del mas soberano.

Porque si el animo crece,
Quando en toda accion primera
El valor se considera
Del premio quo se apetece,
Qual iguala al que te espera?

S. Bern. in. epist.

Lifonjeras y viciofas
Las alabanças famoſas
Serán, que el varon aguarda
Quando torpe ſe acobarda
En las dificiles coſas.

Senec. epiſt. 2.

A lo ſumo en que deſſeas
Ver tu eſtado, has de aspirar,
Que ſi no puedes llegar,
Honra es, Fructos, que te veas
Vezino al miſmo lugar.

*Summum apprehē
de, & medio totie-
ris, Zenodoto Grie-
go.*

Sentencia en que te acomodo
A que no reſerues modo,
Que lo ayude de tu parte
Que es (continuando) parte
Para conſeguir el todo.

*Eraſm. in epiſto.
Demofin arg. 1s.*

En las edades paſſadas
Nota (para exemplos juſtos)
Entre mortales diſguſtos
Republicas aſſoladas
Por Sacerdotes injuſtos.

Como (de peſares llenos
En tantos daños ajenos)
A ſu ſer reſtituydas
Por las inculpables vidas
De los Sacerdotes buenos.

Inſinitos hombres fueron
Los que abraſados eſtan,
Porque la cauſa que dan
De otro tanto, defendieron
Abiron, Core, y Datan.

*14700.
Num. 16.*

Cuya larga deſtruicion
Viendo el Sacerdote Aaron,
Se puſo con ſu incenſario
En medio del vulgo vario,
Y alcançò de Dios perdon.

De los Patronos de Segovia

1. Reg. 2.

De Heli los hijos causaron

Ibidem 4.

Tanto mal a los Hebreos,
Que el Arca (ò sacros trofeos!)
Con todo el pueblo lleuaron
Cautiua los Filisteos.

Ibidem 7.

Destte dominio cruel
Les liberto Samuel,
Que intercede con Dios tanto
Quien es Sacerdote, y Santo
(Fructos mio) como el.

4. Reg 27.

Destruyeron los Gentiles
Templo, y ciudad a porfias,

*Ierem.
Ezechiel.*

Por la culpa y tiranias
De los Sacerdotes viles
Del tiempo de Sedequias.

Esdra 1.

Luego por Esdras tambien,
Que boluio a Ierusalen
De Babilonia (como vno
Del cautiuerio importuno)
Reedificados se ven.

Los principales que
perseguieron a Chriſto
hasta su muerte,
fueron Sacerdotes.

Sacerdotes perseguieron
A Chriſto con el rigor
Que sabes, por cuyo error
Las republicas vinieron
A la miseria mayor.

Esta desdicha que ves,
Remediada entonces es
Por los Apostoles santos,
Como lo seran, por quantos
Les sucedieren despues.

Del sueño la profecia
Sin duda que no te engaña,
Pues se vera con la estraña
Maldad de la Clerecia
Tan tiranizada España.

Sera

Sera menester alli

Vn Sacerdote, y por mi
(Para que mejor lo creas)
Dios te ordena que lo feas,
Quedate en paz, y haslo afsi.

Dixo, y en tanto que alçò
Fructos los ojos al cielo,
Huyò con tan presto buelo,
Que aun no se determinò
La luz de su paralelo.

De la manera que quien
Duerme, y sueña que del bien,
Que a caso procura, es dueño,
Que en lo mejor el, y el sueño
Bolar a vn tiempo se ven.

Quedò el dichofo mancebo
Con la partida improuisa,
Puesto que despues se auisa,
Que para el estado nueuo
Corre obligacion precisa.

Ofreciòle a Dios la Fè,
Y para que viua estè
Con obras eternamente,
Le suplicò humildemente,
Que en su gracia se las dè.

Llamò assus hermanos bellos,
Que ya por su perfeccion
Capaces sugetos son
De consultarse con ellos
La mas importante accion.

Fuera de que con exceso
Desseauan verle impresso
Aquel caracter diuino,
Y por ambas cosas vino
A contarles el successo.

Esto sucedio a san
Gregorio. Paulo Dia
cono en su vida lib.2
cap.22.

*Iaco. 2.
S. Chryf. sup. Ioan.
c. 1. hom 9.*

De los Patrones de Segovia

Escucharonle los dos;

Hasta la razon postrera,

Que fue dezir, que quisiera

Le acreditassen con Dios,

Para que del se siruiera.

Y al fin sin andar prolixo

Esta respuesta le dixo,

Valentin a Fructos santo,

(Engracia teniendo en tanto

En el fuelo el rostro fixo.)

Si con Dios hermano mio

Tan acreditado estàs,

Reprehensible andado has,

Y más quando yo confio,

Solo del que tu nos das.

Felices tus cosas van,

Sin que temas que vendran

A infelice desconsuelo,

Porque parece que el cielo

Te elige por Capellan,

Que no puede a quien inflame

Su gracia, tener desgracia,

Porque es tal de Dios la gracia,

Que a pesar del vicio infame

Haze al hombre estar en gracia.

Que si al pecado cruel

Haze oposicion fiel,

Hermano la gracia bella,

Por fuerça quien viue en ella,

Aura de viuir sin el.

Tu virtud a Dios prouoca,

A la que te ha concedido,

Gozala en paz aduertido,

De que hazer, a ti te toca,

Lo que a los dos has pedido.

*S. Chryf. sup. Gen.
lib. 1. hom. 4.*

*S. Augu. lib. 6. de
contin. c. 4.*

Que

Que con tal intercessor,
Yo confio en su fauor,
Que a imitacion de las sobras
De tus santissimas obras,
Hemos de tener valor.

Callò, y besole la mano
Y haziendolo Engracia assi,
Solo le dixo: Por ti
Espero ganar, hermano,
El bien que pierdo por mi.

El qual fin mas embaraços,
(Mostrando en tiernos pedaços
Los ojos el coraçon)
Les echò su bendicion,
Y luego al cuello los braços.

Salieron los dos de casa,
Fructos a sus Deuociones,
Valentin a obligaciones
De su estudio, y ella passa
A honestas ocupaciones

Eran luz de la ciudad,
Fructos por su santidad,
Por su virtud Valentin,
Y la hermosa Engracia al fin
Por su insigne honestidad.

Estas tres dificultades
Hazian oposicion,
A la vencida razon
De dos libres voluntades
Iguales en la passion.

Siendo dulce objeto della
Los ojos de la donzella,
Por dar lugar las pestañas
(Como el Sol entre marañas
De nubes) a su luz bella.

De los Patrones de Segouia

De los bienes de fortuna,
Del animo, y naturales,
Gozauan prendas iguales,
Sin que degeneren alguna
De las que son principales.

Diog. lib. 7.

Y aunque al amor apetece
La ociosidad, no parece
Que se rigieron por ella,
Puesto que la causa bella
Tantas juntas les ofrece.
Cesò la correspondencia
De ser parientes despues
Deste amoroso interes,
Porque amor en competencia
Fue siempre tan descortès.

S. Hier. in epist.

Que si a su torpe rigor
La razon viue inferior,
No es marauilla que vn loco
Esto oluide, y tenga en poco
Aun prendas del mismo honor.

Cada vno la procura
Por esposa, en confianza
De la grandeza que alcanza,
Que asì el amor a efura
Los siglos a la esperança.

Este fin de su porfia,
El vno al otro temia,
De lo qual huyendo en vano
Adonde hablar a su hermano
Se hallaron juntos vn dia.

No se resoluiò ninguno
A hazerlo entonces con el,
Si este por temor de aquel,
Al contrario, y cada vno
Por ser el primero el.

Gozando con estas penas
De tassadas horas buenas
Algunos dias passaron,
Hasta que al fin concertaron,
Ponerlo en manos ajenas.

Parecioles acertado
En las de su confessor,
De Fructos, cuyo fauor,
Para el fin de su cuydado,
Tuuieron per el mejor.

Y hablandole finalmente
Entrambos juntos, prudente
Respondio: Yo le hablarè,
Puesto que de Fructos se
Inclinacion diferente

Si bien muy possible fuera
Que la honrosa autoridad
De tal deudo, y amistad
Delta (señores) venciera
La inmensa dificultad.

Y yo quisiera tener
Fortuna para poder
Facilitar vuestro gusto,
Que por camino tan justo
Fuera injusto no lo hazer.

Pero de aqueste desseo
(Que os asseguro infalible)
Nace vna duda terrible,
Tanto que a vuestro Himenco
Sospecho que harà imposible.

Esta es forçoso que oponga
Fructos, quando yo le ponga
Vuestro caso, y así obligabix
Primero que se le diga
A que se aduierta y disponga.

Igua-

Fortuna por la dicha
del sucesso. Aristote-
les, Democrito, pero
no ay fortuna, sino la
voluntad de Dios.

Cassiod. lib. 4. epist.
15.

*Plin lib. de la histo-
ria natural.*

Llamãle Dios de las
bodas. *Ca. ul. in epist.*
y así lo dice por
ellas

De los Patrones de Segouia

Iguales en la riqueza
Soys entrambos, y entre todos
Con honoríficos modos
Gozais la antigua nobleza
Del gran blason de los Godos.

Pues quien vuestros talles vio,
Si de la fuerte que yo
La vista en ellos estampa
Pensará que en vna estampa
Naturaleza os formò
Hasta el cuydado importuno
Deste amor igual tencis,
Y si cumplido le veis,
Es fuerza que goze el vno,
Lo que entrambos mereceis.

Ingracia es vna, y confieso
Ser digna de vuestro exceso,
Mas si ha de ser qual conuenga,
Como es posible que tenga
Buen fin, ni alegre sucesso?

Si amor no fuera el Señor
Desta competencia bella,
Facil fuera el disponella,
Pero todà ley de amor,
Es no regirse por ella.

Efectos de causas tales
Son los enojosos males,
Que alientan terminos viles
De competencias ciuiles,
Que son las mas criminales.

Esto quando llegue a ser,
(Que no lo permita Dios)
Dezidme, señores, vos,
Como ha de ser sin perder
Vno opinion de los dos.

Virg. Eglog. 7.

*Fausto Sabco.
Apul. lib. 6. y otros.*

Que

Que es tan sutil el honor,
 Que se funda en el valor,
 Que la propia esposa alcança,
 Que aun hablar en su alabança,
 Suele causarle temor.

Plutarch.

Que la honrosa ley que ordena
 El matrimonio, señala,
 Que si a Penelope iguala,
 Solo el preuenir que es buena
 De sospechas de que es mala.

*De Penelope.
 Hier. Arb olanch.
 lib. 7.*

Del modo que quien preuiene
 De la culpa que no tiene
 Disculpa, que deste dolo
 Por la misma causa solo
 A engendrar sospechas viene.

Sabios foys, el preuenir
 Os es propio vuestro agrauio,
 Que suelen ser astrolabio
 De las cosas por venir,
 Las preuenciones del sabio.

Obras de serlo se ven
 En Fructos, y aunque tambien
 Le està parentesco tal,
 Sè que por no hazeros mal,
 No ha de querer se hazer bien,

No penseis que lo he dudado,
 Porque escusarme quisiera,
 Sino porque accion qualquiera,
 Que lleva el principio errado,
 Que prospero fin espera?

*Boet. lib. 1. de con-
 solatione.*

Y assi auisarme podreis,
 La vez que determineis
 En lo que seruitos tengo,
 Que el desseo que preuengo
 En los efectos vereis.

Oye-

De los Patronos de Segouia

Oyeronle, y aduirtiendõ
(A pesar de su passion)
Que era prudente razon,
Los dos se fueron pidiendo
De su ignorancia perdon.
Quedaron solos, y luego
Nunca de zelos tan ciego
Ninguno como hasta alli
Publicaron entre si
Competencia a sangre y fuego.
Que no pudiendo alcançar
Por conçiertos esta gracia,
A todo lance y desgracia
La pretendieron hallar
En la voluntad de Engracia.
No miraron que el rigor
Era fuerça ser mayor
De medios tan imprudentes,
Mas si viera inconuinentes,
Porque fuera ciego amor.
Bien que entendieron la dura
Competencia, pero en vano
Pudieron yrse a la mano,
Que es amor dulce amargura,
Como apazible tirano.
Cuya passion (quien lo ignora?)
Del animo donde mora;
No ay peligro que perdone,
Tras la tierra que se opone
Entre el, y la luz que adora.
Finalmente transformados
En su mismo desatino,
Se fueron fuera de tino
Igualmente encaminados
Por diferente camino.

Ouid. Metam. li. 7

S. Greg. Nazian.

Arist. Ethic. 3.

Lucio Apul. lib. 6.

Do el fin de su pretension,
Procuran en conclusion
Tiernos, constantes, y astutos,
Y yo bueluo a la de Fructos,
Hasta mejor ocasion.

La p̄uencion de la qual
Hizo algun tiempo adelante,
Causa hasta entonces bastante,
Por estar la Episcopal
Silla en Segouia vacante.

Mas reynando Bamba inuicto
E los años se halla escrito,
Que al quarto de su Reynado
Estaua ya por Prelado
En ella don Sujudito.

Y aunque no ay donde saber
El principio que tuuiesse
La eleccion que del se hiziesse,
Parece que puede ser,
Que atras algun tiempo fuesse.

Porque si assi no se aplaca,
De los Concilios se saca
En que esta historia se mueue,
Que por años diez y nueue
Estuuo la Iglesia vaca.

Que tantos desde Anserico
A Sujudito se asienta,
Que estuuo de dueño exenta
(Si hasta el año que publico
Quarto de Bamba se cuenta.)

Que fuera graue rigor,
Que vna Yglesia superior
Estuuiera tantos años
Sugeta a los fuertes daños,
De que la escusa el pastor.

En este año que fue
el de 675. celebró el
2. Concilio Toleda-
no, por donde cõta.

Cõc. Tol. 4. 5. 6. 7. 8

Anserico Obispo de
Segouia, conta des-
tos Concilios, q̄ fue
anteceffor de don
Sujudito, y porque
desde el Concilio 8.
hasta el 11. Toleda-
no, no parece q̄ fir-
mó ningun Obispo
de Segouia, sino es
Liberato Vicario de
Sujudito, se colige,
q̄ estuuo vacante al-
gunos años por aq̄l
tiempo, pero no tan-
tos q̄ sea incompati-
ble ordenarse san
Fructos en el suyo a
los 25. ó 27. años de
edad.

Y si

De los Patronos de Segouia

Y si electo a fin, no mas,
Fuera este Obispo Christiano
Del Concilio Toledano
Vndecimo, adonde mas
A su dignidad me allano.
Claro está que no asistiera
En el (si en persona fuera)
Que lo hiziesse necessario);
Liberato su Vicario,
Como alli se considera.
Y vez alguna (si han dado
Fauor en cosa tan pia,
Ilaciones) bien podria
Darosle yo por Prelado,
Años antes, patria mia.
Y así digo, que le dio
La orden que merecio
Por su valor infinito,
Poco despues su Iudicio
Que el Santo lo pretendio.
No para su Missa nueua
Alegres fiestas preuino,
Que aunque a la ocasion conuino
Tan fuera del mundo lleua
Su pensamiento diuino.
Porque al varon de tal zelo,
Nunca le causan desuelo
Los gustos que mira en el,
Antes viue, haziendo del
Escaleras para el cielo,
Hizo vn solene combite
Con gastos auentajados,
Pero igual a sus cuydados,
Porque solo en el admite
Los comunes combidados.

*S. Bern. sup. Cant.
serm. 86.*

Que

Que quiso a Dios (por mejor
Gouernarse en este honor)
Darle de limosna vn censo
Por cobrar (o premio inmenso!)
De reditòs su fauor.

Proverb. cap. 21.

Coronauan seys ancianos
Pobres la mesa aquel dia,
Donde Fructos asistia
Por triachante, y sus hermanos,
A lo que mas se ofrecia.



Mientras durò la comida,
Tuuo el alma diuertida
Del mas viejo en los enojos
Por ver la suya a los ojos
En lagrimas conducida.

Cuya barba, que dilata
Casi hasta la cinta, abona
Su venerable persona,
Pudiendole hazer de plata
En garces a la Corona.

La comida se acabò,
Y a todos les repartiò
Limosna Fructos, excepto
A aquel que con mas respeto,
Y lastima le tratò.

Quedose a solas con el,
Puniendole de por medio
Su hazienda, para el remedio
De su mal, si para el
Era suficiente medio.

Toda a Dios limosna aplace,
Pero mas le satisface,
Dada a quien verguença aprieta,
Que no es caridad perfeta
La que por ruegos se haze.

*S. Augst. traçt de
misericord. Dei.*

S. Ioan. Climaco.

Delos Patrones de Segouia

Los de Fructos fueron tales,
Que pudieron persuadirle
Al noble viejo a dezirle
Lo que el santo (con señales
Piadosas) començò a oyrle.
Si yo (Fructos) no supiera
Tu caridad verdadera,
Ni huuiera a comer venido,
Ni tu me huuieras vencido
A que la causa dixera.
Noble en Toledo naci,
Y tan noble, que igualara
A la familia mas clara,
Si la hazienda que perdi
Agora no lo estoruara.
Era entonces Feduardo,
Moço en la ciudad gallardo,
Si del tronco, que oy venera
La gente noble, no fuera
Por su soberuia bastardo.
Este engañar procurò
A vna mi deuda donzella,
Asi creyendolo ella,
Que a no defenderla yo,
Fuera posible vencella.
Pretendiò por esta causa
Poner a mis años pausa,
Con tanta publicidad,
Que de nuestra enemistad
Fabula comun se causa.
Y hazen los montes del Taxo
Del ayre en la region pura,
Y aunque con tal compostura,
Mas por tenerle debaxo
Soberuios que por su altura.

Ni es mucho arrogancia igual,
 Si la causa natural
 Es que gallardos los tiene,
 Porque el rio les sostiene
 En columnas de cristal.

Haziale al vno dellos
 Vna mi heredad decente,
 Pues verdes eternamente
 Los arboles por cabellos,
 Cubrian su calua frente.

Desde cuyas anchas cejas,
 Dando buelta a las orejas
 Viñas mil que ojosas nacen
 De los pampanos le hazen
 Enfortixadas guedexas.

Fui a vella vn dia (con breue
 Resolucion de mi estrella)
 Quando de la Aurora bella
 Camina el carro mas leue,
 Porque el del Sol le atropella.

De donde estando algo lexos,
 Vi, (como claros espejos)
 Dos relucientes espadas
 A la luz determinadas
 De sus brillantes reflexos.

Aguixè el cauallo, y quando
 Algo mas cerca lleguè,
 Los dueños dellas mirè,
 Vno la tierra igualando,
 Y el otro que huyendo fue.

Escusème de ir tras el,
 Que hecho el daño mas cruel,
 Fuera de vn monte en la calma
 Deste no amparar el alma
 Por la vengança de aquel.

En columnas dev-
 drio sostenidas dize
 Garcilasso.

Soneto 11.

De los Patrones de Segovia

A pie me puse; y apenas
Atar el cauallo aguardo,
Quando con aliento tardo
En la sangre de sus venas
Vi rebuelto a Feduardo.
Muerto le alcè de dolor,
Limpièle, y con vn sudor
(Que huyo cansarte) frìo
En mis braços, Fructos mio,
Rindiò el alma a su Criador.
Viendo al fin el mal que passa,
Tan lexos de la ciudad
Lleno lleuè de piedad,
El muerto cuerpo a la casa
De la vezina heredad.
Y atreuome a encarecèrte
Que lo senti de la fuerte;
Que si fuera vn grande amigo,
Que cessa del enemigo
La vengança con la muerte.
Si bien puedo asseguar,
Que nunca le defamè,
Porque soy Christiano, y sè,
Que el odio no ha de durar,
Aunque el enoxo estè en pie,
Fue su muerte desdichada,
Mas por el modo llorada,
Que por el daño sentida,
Que arguye culpa en la vida,
Vna muerte desastrada.
Despachèle a mi casero
A Toledo a dar noticia,
Y vinieron (que malicia!)
Por el muerto con el Clero,
Y por mi con la justicia.

Plutarch. de amicitia reulorum.

And. Piscioni.

Musonio Philos.

La enemistad que te digo,
 Y verle en parte conmigo,
 Do dizen que me aguardaua,
 Mi culpa en su muerte agraua,
 Con voz de infame castigo.

Apocos lances se funda
 El processo demanera,
 Que mi razon padeciera,
 Si con la vida segunda,
 No amparara la primera.

Gaste quanta hazienda tuue,
 Y mientras con ella anduue,
 Entretiniendo rigores
 A pesar de los mayores
 La vida al fin entretuue.

Hasta aqui con fortaleza
 Venci el contrario rigor,
 Pero faltome valor
 Para vencer la pobreza,
 Que es el contrario mayor.

Llegué entonces a creer,
 Que se puede conocer
 Con mucha dificultad
 La verdadera amistad
 En el prospero poder.

Porque quando en el me vieron,
 (Puesto que en tantas passiones)
 Con blandas adulaciones,
 Todos mis amigos fueron
 El Eco de mis acciones.

Mas viendome sin la renta,
 Que a tales hombres sustenta,
 Iuntos me dexaron luego
 Del modo que dexa el fuego
 La materia que le alienta.

Asi llama a la hazienda.
Timot. Philos.

Sophoc.

Hermogenes: Y q̄ se
 apura en los trabajos, dize *Ouid. lib.*
1. de Tristib. Elegia 4.

Sapien.c. 17.

Stobens.

De los Patrones de Segovia

Platon.

Antiſte.

Eufebio.

Tertuliano, y otros,

De la verdad Aulo-

gelio, lib. 12. de ſus

Noches Atticas

Eraſm. en las epif-

tolas, y otros.

Nunca haſta el contrario punto,
Que eſto ceſſò te confieſſo,
Que ſentia el verme preſſo,
Que entonces por todo junto
Lleguè a temer el ſucceſſo.
Paſè trabajos notables,
Puede ſer recompensables
De mayores deſatinos,
Porque de Dios los caminos
Son, Fructos, inueſtigables.
Que ſi la verdad (del tiempo
Hija) no puede faltar,
Bien la pudiera aclarar,
Como lo hizo a eſte tiempo,
Sin dexarmelos paſſar.
Fue el caſo, que Flauio, vn hombre
No de auentajado nombre,
(Aunque lo fue en lo que digo)
Que del mas leue enemigo,
Es bien que el cuerdo ſe aſſombre.
Por vna aſtenta lo era,
Que Feduardo le hizo,
No le temio, y ſatisfizo
Su honor con la muerte fiera,
Que con mi nombre autorizo.
Yuame el muerto a eſperar,
Y pudoſe adelantar
Con tanto cuydado Flauio,
Que vengò ſu antiguo agrauio,
Donde el ſe penſò vengar.
Veſino el qual a la muerte
Hizo lleuarſe a vn Conuento,
Donde en el poſtrero aliento
Lo declarò de la ſuerte,
Que agora, Fructos, te cuento.

Con

Con hazienda, y sin prision
Quedè por esta razon,
Y en soledad trabajosa,
Porque mi querida esposa
Murio en la misma ocasion.

Dexòme vna niña bella
Su traslado al natural,
Desuerte que en tanto mal
Oluido con solo vella
El difunto original.

Muchos con fingido amor
Desacreditar su honor
Pretendian, y en efeto,
(Por defendella) el respeto
Perdian a mi valor,

Con la memoria afligido
Me vi del bien que solia,
Y en la pobre suerte mia
De la limosna que oy pido,
Vergonçoso carecia.

Dexè mi patria enemiga,
No porque en otra me obliga
A que ser Profeta aguarde,
Que ya en mis años es tarde
Para que este bien configa.

Lleguè a la tuya, y en ella
Quedarme determinè,
Si llorè comiendo, fue,
Por ver que mi hija bella,
(Que desdicha!) està sin que.

Cuya virtud como adoro,
Pierdo a mi edad el decoro
En su remedio imposible,
Y esta es la causa terrible,
Fructos, de mi amargo lloro.

Quintiliano.

Matth.

De los Patrones de Segouia

- De toda aduersa fortuna,
(Le respondio) quando uiua,
Tal como la tuya esquiua
Es la paciencia columna,
Do su pesadumbre estriua.
- Enripid. in Orest.*
S. August. de sapiē. lib. 2.
La varonil resistencia
Es dichosa diligencia,
Que en todo trabajo extraño
Gran parte escusa del daño,
Quien le sufre con paciencia.
- Euripid. Plauto, Senec. epist.*
S. Ambr.
Iacobi. c. 1.
S. Greg.
Es principio este desuelo
De la bienauenturança,
Los santos dan esperança
De la possession del cielo,
A quien por Dios los alcança.
- Seneca.*
No es suma felicidad
La suma prosperidad,
Porque aquel es desdichado,
Que alguna vez no ha prouado
Desdichas de aduersidad.
- S. Greg. Aristot.*
Altius, o intentos baxos
Muestra el que a tenerla viene,
(Segun con ella se auiene)
Que acrisolan los trabajos
El valor de quien los tiene.
- Plaut.*
Que sufridos de la fuerte
Que ha de hazerlo el varon fuerte,
Assentada cosa es,
Que el mismo valor despues
En descanso los conuierte.
- Lo qual entanto que veo,
(Que lo fio en el Señor)
Tendras Padre, mi fauor
Disculpado en el desseo
De ofrecertele mayor.

Y agora, para que coma
Tu hija, esta ofrenda toma,
Y besandolo primero
Le entregò todo el dinero,
Que con vn bolsillo assoma.

Prosiguiendo, y no te aflixa
Lo que me has contado aqui,
Que fia otra vez de mi,
Que he de amparar a tu hija,
Y no he de faltarte a ti.

Callo por no detener
Al huesped, que fuera hazer
Daño a la pobre donzella,
En ocasion como aquella,
Que esperaua sin comer.

Fuesse en efecto, y en Dios,
Fructos puesto el pensamiento
Le suplicò (justo intento)
Que le hiziesse de los dos
Para el remedio instrumento.

Fuelo de otros, y en fe
Del honor en que se ve
Yr peregrino intento,
Mas sino descanso yo,
Como seguirle podre?

CANTO

CANTO QVINTO.

ARGVMENTO.

VA Fructos al Conuento de nuestra Señora de los Angeles, cuyo sitio se descriue; vn Monje le haze apacible hospedaje, y quentale su historia.

OTRO ARGVMENTO

Fruetos la casa visita
De la Virgen y el dicho
Sitio se escriue fragoso,
Que alegre la deposita:
Con vn Monje le acredita
Su conuersacion fiel;
Come en su celda con el;
Y al fin su historia le quenta,
Como para tanto sienta
Valor generoso en el.

ES

ES Dios lo que vemos todo,
 Y desde los soberanos
 Cielos, hasta los guanos
 Mas viles, con alto modo,
 Ojos tambien pies, y manos.
 Y es (con eterna constancia)
 Del modo la vigilancia
 Con q̄ adierte accion qualquiera,
 Que si sola aquella fuera
 La de mayor importancia.
 Y aunque es verdad, que reparte
 Siempre en todas su infinita
 Misericordia, acredita
 Con mas ventajas la parte
 Do apedirlas incita.
 Su Templo en Jerusalen
 Era credito de quien
 En el mercedes pedia,
 Y si a la parte boluia
 De su edificio tambien.
 De gracia el Arca ilustrò
 Del Testamento Diuina:
 Dióle virtud peregrina,
 Con que a infinitos sanò,
 La Probativa Piscina.
 En milagros se señala
 El deposito que iguala
 Los sacros huesos de Adan,
 En Bethel, Salen, Odan,
 Donde Iacob vio la escala.
 En esta parte Rebeca,
 (Que despues se llamò Hebron)
 Asitiendo en oracion,
 En diuinos gustos trueca
 De su preñez la passion.

Arato Poeta Griego,
 referido por S. Pablo.

Act. 17.

1. p. q. 8. S. Thom.

Is. c. 40. S. August.
epist. 360.

Psal. 112.

Paul. ad Heb. c. 4.

Oculi mei erunt
aperti, & aures
meae erectae ad or-
ationem eius qui in-
trauit in locum istum.

3. Reg. 8.

4. Reg. 20.

Iosue 4. & 6.

Ioan. 5.

Gen. 14.

D. Paul. Heb. 7.

Genebrar.

Gen. 28.

Gen. 25.

Iosue 14.

S. Hier.

August. libr. quast.
super Gen. 72.

En

De los Patrones de Segouia

*Num. 13. & 14.
S. Hier. in c. 14. Io-
sus.*

2. Reg. 15.

*Ioseph. lib. 7. de Be-
lo Iudaico, cap. 12.*

*Girald. Camb. Topo-
graf. Hiber. dist.
2.*

*Sepulueda, villa de
Castilla la Vieja.*

En ella fauor pidió
Caleph, quando el miedo vió
De los demas compañeros,
Y sin ser de los postreros,
Esto Absalon intentó.

Finalmente en esto fundo,
Y en diuina tradicion,
Que es la peregrinacion
Exercitada en el mundo
De antiquissima inuencion.

De la deuocion llevados
De Templos acreditados
Con milagrosas señales,
Causa porque son los quales
De Angeles visitados.

Que por esto el nombre quadre
A la casa pudo ser,
Que procura Fructos ver,
Aunque de Dios con la madre,
Que otra causa es menester.

La qual al fin que assi adora,
Se llamó nuestra Señora
De los Angeles, do ya,
Como Apostolico va,
Varon caminando agora.

Yaze a Segouia distante,
Sepulueda antigua villa,
Nueue leguas que en Castilla
Alguna muy importante
A su riqueza se humilla.

Corto termino la alexo
De ado corre como espejo,
Duraton mediano Rio,
Y de vn pueblo a igual desuio,
Que se llama Cantalejo.

Passa

Passa entre Abetos y Henebros,
Lauros, Texos, y Sabinas,
A cuyas seluas vezinas,
Repite el Eco en los quiebros
Sus corrientes cristalinias.

De mil peñas a pelar,
Que pretenden estoruar
Su curso mal diuididas,
Aunque con bueltas torcidas
Abre por medio lugar.

De las margenes, que ofrece,
Por donde assi se dilata,
Verdes, sin tiempo, retrata
Las libreas que guarnetea
Con caracoles de plata.

Aquise ensancha vn desierto,
De altos arboles cubierto,
Tan espesos, que si a caso
Halla el Sol por ellos passo,
A manchas fuluz aduerto.

Mas vezino a la ribera
Sobre vn peñasco eleuado,
Està vn Conuento fundado,
Que en aquellos años era
De santos Monjes sagrado.

Tuuo a cuya deuocion
La dichosa aduocacion,
Que arriba dexo nombrada,
De la tierra acreditada,
Con la fama, y tradicion.

Con regular diciplina,
Muchos años floreciò,
Hasta que solo quedò
En la general ruyna,
Que a España Iulian causò.

Eco Ninfa deste nombre muerta a los delirios de Narciso.
Quid. Metam.

*Fr. Ioan. de Oroche.
li 1. c. 6. de la Hist.
deste Santo.*

Eran Monjes de la Orden de san Benito.

De los Patrones de Segouia

De entre el rigor de los daños
De aquellos tiempos estraños,
Durò (que el sitio acredita)
Del mismo nombre vna Hermita,
Mas de quatrocientos años.

Destos Caualleros ay
en Segouia vn noble
y rico Mayorazgo,
cuyo dueño es don
Iuan de la Hoz de
Tapia, Regidor de la
misma ciudad.

Los Gonçalez de la Hoz,
Caualleros desta tierra,
Famosos en paz. y en guerra
A pesar del tiempo atroz
Que la deuocion destierra.

La tuuieron peregrina
Con esta Imagen diuina,
Que del Templo en las ofrendas,
Y otras de su fangre prendas,
Oy claro la determina.

Con su ayuda finalmente
Coronan los mismos riscos,
Chapiteles, y obeliscos
De vn Monasterio excelente
De Religiosos Franciscos.

Por esta razon agora
Se llama nuestra Señora
De la Hoz, a cuya fama
La gente que se derrama,
Puebla el desierto en que mora.

Pues la mañana del dia
Siguiete que se partiò,
Fructos al Templo llegò,
Y aunque cansado venia
Missa en su Altar celebrò.

Del nueuo huesped seguros
Entre los peñascos duros
Los Monjes se diuidian,
Causa por la qual le oian
Solos los Angeles puros.

Que

Que fuera de ser aquella
 Su casa (porque la pisa
 Su Reyna) es cosa precisa,
 Que estan presentes a ella.
 Mientras se dize la Missa.
 Y quando aquel que se emplea
 En este officio, no vea
 Otra razon, es bastante
 Para que en el se adelante
 A obrar lo que es bien que sea.
 Luego con amor profundo,
 Queriendo a Dios alabar,
 Le ofreció por acertar
 Las alabanzas que el mundo
 Le ha dado, dà, y ha de dar.
 Que con la falta que anduuo
 Mientras en la Missa estuuo
 Le concediesse perdon,
 Pidió, y en la comunión
 La irreuerencia que tuuo.
 Y que pues su Magestad
 Era señor del intento
 Con que hizo este Sacramento,
 Segun la necesidad
 Le aplicasse de su aumento.
 Finalmente al Padre Eterno
 Ofreció a Christo al gouierno
 De modestas diligencias,
 Con todas las excelencias
 De su virtud, y amor tierno.
 Con esto pues porque quadre
 A la pretension que sigue
 La suplica que le obligue
 Su serenissima madre,
 A quien mirando prosigue.

S. Greg. libr. 4. Dialo. c. 56.

S. Paul. ad Heb 12.

S. Chrysost. lib. 6.

Sacer.

S. Ambr.

S. Cyrilo, y otros.

Fr. Ant. Molin li.

Iust. Sacer. tract. 6.

cap. 9.

Idem.

Virgen

De los Patrones de Segouia

Ecclef. 6.

Apocal. 12.

Luce 2.

S. Bernard. serm. 4.

*Portans ramū oli
ua virētibz folijs.
Genes. 8.*

S. Bernard. serm. 2.

Virgen mas que el Sol hermosa,
Porque a la Luna dichosa
Que en tus plantas resplandece
Quando mas claro amanece,
Mira con luz embidiosa.

Virgen a quien solo quadre
La pureza que tuuiste,
Pues quando al Angel oiste
Aun para ser de Dios madre,
El modo saber quisiste.

Y de aquel con que prouoca
El Sol al cristal que toca
A estar entero, y lustroso,
Baxo al Fiat venturoso
De tu castissima boca.

Virgen pacifica oliua
En el diluio terrible
Iris del cielo apacible
En quien dignamente estriua
La paz hasta alli imposible.

Alua en cuyo cristalino,
Regaço, que al trono trino,
Eternamente le aplace,
Con salua Angelica nace
De justicia el Sol diuino.

Virgen Sacra que ab eterno,
Sin sombra estás de pecado,
Oro puro, do engastado
Estuuo el diamante eterno
Del Verbo de Dios Sagrado.

Nacimiento de la fuente,
De cuya clara corriente
(Para el fin de tantos daños)
Fertilizan siete caños
A la Iglesia eternamente.

Virgen

Virgen fanta, Real Palacio,
 De pureza exemplo graue,
 Sagrario de Dios suaué,
 En el qual (con ser espacio
 Corto el de los cielos) cabe.
 Fuerte Iudith varonil,
 Por quien del aspid sutil,
 Que dio a nuestra muerte entrada,
 La cabeça está quebrada,
 Puesto que el modo no es vil.
 Virgen Tramontana Estrella,
 Que guia a seguro fin,
 Cerrado y fresco jardin,
 Rosa entre espinas mas bella,
 Que el mas bello Serafin.
 Santa donzella entre quantas
 Hasta oy nacieron mas fantas,
 Por cuya misericordia
 De nuestra antigua discordia
 Se olvidan desdichas tantas.
 Virgen que a la infernal rabia,
 Sola tu planta atropella
 Aurora, Sol, Luna, Estrella,
 Santa Abisag, Ester sabia,
 Ana humilde, Raquel bella.
 Si todos los miembros juntos
 (Con soberanos assumptos)
 Castas lenguas se tornaran,
 Quando juntas te alabaran
 Fueran accessorijs puntos.
 Porque si cielo te aclamo,
 Eres mas, y menos pura
 Toda Angelica criatura,
 Si forma de Dios te llamo,
 Tu santidad lo assegura.

I

Pues

S. Amb. lib. 3. de virginit.

S. Hier. in serm. de Assumpt.

Ipsa cõteret caput tuum. Gen. 3.

Ioã. Maria. Berrato de Incarna. c. 3.

Cant. 2

S. Hiero.

S. Berna. de Aduentu Dñi ser. 1. & in epist.

Cant 6.

Esther lib 8.

1. Reg. 1.

Gen. 31.

S. Hier. in serm. de Assumpt.

Ibidem.

De los Patrones de Segouia

S. Thom.

*Ricordati che fece
Il peccar nostro, &c
Petrasch. 2. p. can.
49.*

*Ibidem.
Che scōsigliato à te
vien per consiglio.*

Fr. Iuan de los Angeles tract. 2. de la lucha espiritual en la adición al c. 13. que este es el mayor seruiçio que se pueda hazer a la Virge. nel modo.

*Conc. Trid. s. 22.
cap. 3*

Pues si es corto en tu valor
El hyperbole mayor,
Madre de Dios le concluya,
Que despues de Madre fuya
Toda alabança es menor.

Virgen tu fauor me ofrece,
Sin mirar en mis errores,
Pues disculpa los mayores
El blason que en ti florece
De Madre de pecadores.

Y si en el te seruiras,
Permite obligarte más
Al fin de tales porfias,
Por ver que las culpas mias
Causan la alteza en que estàs.

Virgen sabia, a tu consejo
Llega mi confuso estado,
Porque del necesitado
De su cristalino espejo
Viua a la luz acertado.

Y pues que deste diuino
Sacrificio te conuino
La ofrenda, recibe agora,
Tu Hijo en ella, Señora,
Y hazme de su gracia digno.

Dixo, y bolviendo los ojos
A distancia vn Monge, breue
Vio que de los suyos llucue
Tiernos del alma despojos,
Que a reuerencia le mueue.

De sus canas resperadas
Bañauan las plateadas
Hebras que el pecho cubrian,
De manera, que vencián
Las del Sol así peynadas.

Vic-

Vieronse a vn tiempo los dos,
Y el vno del otro luego
El santo de affosiego,
Porque del amor de Dios
Brotan tan a prisa el fuego.
Y al fin sin los fingimientos
De causados cumplimientos,
Se abraçaron terniamente,
Que conforman facilmente
Dos iguales pensamientos.
Hazia en esto a la guerra
De la hambre el Sol señal,
Porque ya distaua igual
Teniendo en calma la tierra
De su esfera celestial.
Siguiendo Fructos su seña,
Llegaron a la pequeña
Celda del Monge, apartada
Del Conuento, y fabricada
Al pie de vna parda peña.
Fue breue alli la comida,
Si bien en el gusto larga,
Que al que Dios la mira alarga,
Sera dulce y bastecida
La siluestre fruta amarga.
Por hazer al huesped fiesta,
Le puso el Santo con esta
Dos escauchados peces,
Vna serua y quatro nuezes,
Fructos de aquella floresta.
Siempre aquel sitio al decoro
De vna fuente Abril florece,
Naciendo en parte que ofrece,
Dançando entre arenas de oro,
Salua al Sol quando amanece.

Virg. Georg.

De los Patrones de Segovia

*Prouer. 25.
Ad Ephef. 5.
Nolite inebriari
vino in quo est lu-
xuria.*

Defta beuen fin que quieran
Los modos que otros veneran,
Mas por vicio que por sed,
Sutil lazo, y blanda red,
Para que fedientos mueran.

Aplicaron a la voz
De vn paxarillo el oydo,
Que vieron baxar huido
Rompiendo el ayre veloz
De vn gauilan perseguido
Llegò a punto tan estrecho,
Como fue verfe deshecho,
De algunas plumas entanto,
Que de nuestro Monge santo
Tendio las alas al pecho.

El qual le alagò, y mirando
Que ya del miedo reposa,
Piadosamente lo glosa,
De aqui principio tomando
Su conuerfacion sabrosa.

Que de la fuerte que saca
Veneno con que se aplaca
El malo de inuidias lleno,
De la misma caufa el bueno,
Para sanarlea triaca.

Grande de Dios la clemencia
Es, Fructos, con sus criaturas,
Pues a cuyas desuenturas
Haze entonces resistencia,
Que nos affijen mas duras.

Mas lo qual se verifica
(Quien amarle no se aplica)
En los comunes regalos,
Que con los que son tan malos,
Como este vil comunica.

*S. Hugo, Episcopo
Licoense.*

*El P.M. Auila doctif-
simo varon de la Sa-
ntissima Trinidad.*

Los

Los caminos mas torcidos
A los discursos humanos,
Haze tratables y llanos,
Couardes los atreuidos,
Apazibles los tiranos.
Facilita el mal mas fuerte,
Saca vida de la muerte,
Da en el rigor fortaleza,
Y en otra naturaleza,
Los elementos conuierte.
Altísimos y profundos
Son sus juyzios, y entiende,
Que el solo los comprehende,
Y al gouierno de mil mundos,
A vn tiempo sin tiempo atiende.
Alabelé quanto abrace
El orbe desde el que nace,
Con anima racional,
Hasta el que ha nacido tal,
Que ara el ayre, y yerua pace.
Que si estan agradecidos
Muchos al fauor humano,
Que lo estaràn es mas llano
A infinitos recebidos
De su generosa mano.
Este deue a su piedad,
El que le da en la crueldad,
Del que su vida atropella,
Pues al fin buelue con ella
A su antigua libertad.
Diole con esto licencia
Al timido paxarillo,
El qual para resistillo
(Por no dexar su presencia,
Solo le faltò el dezillo.

Psalm. 101.

*Psalm. 134.
Sapien. 1. & 16.*

*Plin. lib. 8. c. 3. 4. 5.
16. 40. 42.
Pluta lib. de soler.
animal.
Elian. de histor.
animal. lib. 1.*

De los Patrones de Segouia

Viendo pues que lo consigue,
Fructos diziendo prosigue,
Bien(Padre mio) sospecho,
Que a credito lo que ha hecho
De tus palabras obligue.

La libertad natural-
mente es deseada de
todos.

*Cesar de bello Gal-
lico lib.2.*

Lo qual aduierte mejor
La libertad que ha escusado,
Pues que por medio la ha dado
De vn sieruo suyo al Señor,
Cuya prision ha estimado.

Que si al tesoro que vale,
No ay ninguno que la iguale,
Y agradecido la ofrece,
Fuerça de razon parece,
Mas que del temor que sale.

*Ad Rom.1.
Arist.lib. Meth.c.
1.*

Todo lo que en Dios no vemos
Se rastrea, y da a entender
De lo mismo a quien da ser,
Por quien tambien conocemos
La alteza de su poder.

*Tertuliano.
Eusebio.*

Cuyos ocultos caminos
En que estamos peregrinos,
Ignorando siempre el fin,
Los entendemos al fin,
Por sus efectos diuinos.

Gene.11. & 12.

De enemigos perseguido,
Dexa su patria Abraham,
Veese en tierra de Canaam
Forastero, y afligido
De los parientes de Cam.

Ibidem 17.

Con solo sus afficciones
Dios en muchas ocasiones
Esta tierra le ofrecio,
Y vn hijo en ella le dio
Con largas generaciones.

Lleuale a sacrificar

Al monte por su mandado,
Adonde (estando aprestado
La leña, fuego, y altar,
Y el mancebo arrodillado)

Ibidem 22.

Sacò el cuchillo, y oyò
Vna voz, que le mandò
Suspender el sacrificio,
Y a vn tiempo (de su Fè indicio)
Sin hijo, y con el se vio.

Huye Iacob de su hermano

Esau, y ve la escala,
Que del cielo al suelo iguala,
Cuyo Señor soberano
Le anima en ella, y regala.

Gene. 26. & 28.

De su suegro le defiende,

Que le persigue y ofende,
Conuierte el odio en amor
De Esau, quando el furor
Mas de vengarse le enciende.

Ibidem 33.

Quieren matar sus hermanos

Al gran Ioseph, semiuivo
Le venden, vese cautiuo,
Y por los odios tiranos
Preso de vn amor lasciuo.

Gen. 57.

Passa trabajo infinito,

Y en vez de pena al delito,
Cumplido su sueño fue,
Quando en efeto se ve
Llamar redentor de Egypto.

Ibidem 37. & 41.

Echan a Moysen al rio,

Donde su suerte le rija,
Hallale del Rey la hija,
Que a pesar del vando impio
Felizmente le prohija.

Exod. 1.

Zonar. tom. 1.

Nicolao de Lyra.

De los Patrones de Segovia

Dale Dios autoridad

De poner en libertad

Su pueblo, del Rey aplaca

El poder, y al fin le saca

De aquella cautividad.

Estas cosas, y otras mil,

Concluyen tus argumentos,

Pues de los mismos intentos

Saca del infierno vil

Felices el cielo aumentos.

Y en su modo te prometo,

Que el páxarillo es fugeto

Destos libres embaraços,

Pues que merecio tus braços,

Quando a la muerte fugeto.

El discurso de mi vida

(El Monge a Fructos responde)

Tan varios casos absconde,

Que a tu platica entendida,

Parece que corresponde.

Es desdichada y felice,

Mas tu quietud contradize,

Descansa, y sabras la luego,

No lo hizo, y a su ruego

Finalmente assi lo dize.

Auila (que onze leguas

De tu patria esta distante,

Tan noble siempre y triunfante,

Que pienso que tiene treguas

Con la fortuna inconstante)

Fue mi madre, y de manera

Desto nombre degenera

En mis sucesos que arrastra,

Que, por no dezir madrastra,

La doy la opinion primera,

Exod. 3.

Judith.

4. Reg 6.

Dan. 13.

S. Ambr. serm. vlt.

Cuenta el Monge su historia.

De

De mi trauiessa niñez
 Fuéron(Fruetos, las locuras
 Tan infufribles y duras,
 Que ni por ellas tal vez
 Muchas vidas mal seguras.
 En nada entonces reparo,
 Que eran de linage claro
 Mis padres, y yo tenia
 En su agena cortesia
 Propio, aunque fingido amparo.
 Esta vida, y passos malos.
 Su amor me canonizò,
 Con que a termino llegò,
 Que al passo de sus regalos,
 Era inobediente yo.
 Crecio el vicio con los años,
 Y entre innumerables daños
 De sus efectos fue vno,
 En los lances importuno,
 Y tardo en los defengaños.
 Era tan bella Florinda,
 Que en esta edad juvenil
 Tuue por lisonja vil,
 Que el Sol a su luz se rinda,
 Y a sus plantas el Abril.
 O amantes, que locuta:
 Vuestra razon auentura,
 A que por idolos bellos,
 Aun adoreis los cabellos
 De vna mortal hermosura?
 Pretendila en competencia
 De otros muchos de mi edad,
 Dando la temeridad
 De la menor diligencia
 Escandalo en la ciudad.

*S. Hier.
 Aristo.
 Plutarch.
 Senec.*

De los Patrones de Segovia

Lleguè en efeto a vncello,
Que aunque pudiera ofendella
Mi publico proceder,
Simpatia pudo ser
De alguna amorosa estrella.
De tanto competidor
Merecè largos dias,
Que acabadas las porfias,
Era ofender mi valor,
Atreuerse a cosas mias.
Por la ocasion que antes di
De enemistades lo fui
Entre mi y vn Gundamiro,
Por cuya causa le miro
Dispuesto a vengarse así.
Con finezas publicaua
Fingidos de amor antojos,
Porque de aquellos enojos,
Dezia que se vengaua
En las niñas de mis ojos.
Y era verdad (no te espante)
Porque en todo firme amante
El amor (candido Armiño)
Es en la esperança niño,
Y en la possession gigante.
Perdoname, sino huyo
Tal lenguaje en su memoria,
Que hablando de aquella gloria,
Doy al tiempo lo que es suyo,
Y propiedad a la historia.
Fuera de que no lo oculto,
Porque de ti dificulto,
Que vengas a conocer,
Que para dar ha de ser
A Dios reuerencia y culto.

Man-

Mandòme mi padre vn dia
 Yr a ver vna heredad,
 Que lexos de la ciudad
 De su presençia, o la mia
 Tenia neçesidad.
 Por vna puerta que alinda
 Al muro (quando deslinda
 El alua al dia) sali,
 Y a la casa oculto fui
 De mi adorada Florinda.
 Tan tierna mirando estuu
 Los principios de mi ausençia,
 Que con suaue violencia
 Remora fue que detuu
 La naue de mi obediencia.
 No fue entonces esta calma
 Grande de Florinda palma,
 Porque ya señora era
 (Quando yo a mi padre fuera
 Mas obediente) del alma.
 Aquella noche a deshora
 Senti en la callè ruydo,
 Por auer alguien sentido
 Mi partida, y porque ignora
 Que tomè tan buen partido.
 Fue que vn cauallo passò
 Por ella, y quando llegò
 De Florinda a los vmbrales,
 Se apeò, dando señales
 Su dueño de que era yo.
 En esta vil diligencia
 El credito conoci
 De Florinda, y aduerti
 Que Gundamiro en mi ausençia
 La quiso engañar así.

Elian.
Opian.
Plin. lib. 9. bistor.
natu.

De los Patrones de Segouia

Leuantème ardiendo en ira,
Y aunque ella llora y suspira,
Temerosa de algun mal,
La puerta abri, de la qual
(En viendome) se retira.

Tuue con el, y otros dos
Vna pendencia encendida,
Dile vna dichosa herida,
Pues fue grande, y quiso Dios
Que no venciesse la vida.

Pero causeles temor,
Que dicen, que el amador
Que viue fauorecido
De la dicha en tanto ha sido
De su contrario señor.

El claro Sol nacio a penas,
Quando en la ciudad se supo,
Y que yo la desocupo,
Siendo terribles las penas
En que a mi padre le ocupo.

El de mi competidor,
De orden suya (vil valor)
Mas diziendo le atropella,
Que me casaua con ella,
Poniendo falta en su honor.

Mi pudre pues que tenia
Puestos los ojos en mí,
(Creyendo impedirlo así)
Era de la culpa mia
Fiscal, porque preso fui.

No creyò mis desengaños,
Y al fin temiendo otros daños,
Para seruir me destierra
A Sisebuto en la guerra
Rey de España aquellos años.

Era

Era magnanimo y fuerte
 De valor y ingenio claro,
 Tanto que olvidò su amparo
 El que nos faltò en la muerte
 Del famoso Gundemaro.
 De aquesta eleccion mal llanos
 Quedaron los Asturianos,
 Y por lo mismo se enoja
 La gente de la Rioja,
 Con las armas en las manos.
 Cuya intencion aniquila
 (Siempre en mi historia procedo)
 Vil, aunque forçoso, miedo
 Del gran valor de Suincila,
 Hijo del Rey Recaredo.
 La qual jornada se hazia,
 Quando a mi me sucedia
 La pendencia y la prision,
 Que por gozar la ocasion
 Atropellado me embia.
 Aun para ver a Flo rinda,
 No me permitio lugar,
 Si fue terrible el pesar,
 Solamente le deslinda,
 Quien como yo supo amar.
 Aunque en vano lo sufrí,
 Que a verla (amigo) bolví
 Desde la primer jornada;
 Que nunca amor mira en nada
 Contento vna vez de sí.
 Hable la en fin vna noche,
 Del sucesso y de mi ausencia,
 Durando esta diligencia,
 Todo lo que hizo en su coche
 Al Aurora resistencia.

Mari. lib. c. 3.

Arist. en Cor. 3.
S. Bern. sup. Cant.
serm. 7.

De los Patrones de Segouia

Diome segura esperança
(Que si mi ruego la alcança)
Fuerça de amor fue tambien
Que veria en su desden
Gundamiro mi vengança.

Nunca mas bien seco
noce el amor (dize Se-
neca) que al despedir
se los que se aman,
porque siempre es cõ
lagrimas.

Llegò la ocasion precifa
De boluermey' entretanto
Que pude atreuerme a tanto
El alua crecio la rifa
De ver de los dos el llanto.

Viafe ya huyendo a saltos,
Y yo por los montes altos
De la ciudad los despojos,
Por no dexar a mis ojos
Del bien de miralla faltos,

Lleguè en efeto a la guerra
De mi mismo mal seguro,
Que aunque estoruarlo procuro,
Fue de la que el pecho encierra,
Campo el lecho inquieto y duro
Escriuia largamente

*Petrach. font. 191.
Garcilaffo sons. 17*

Muy de ordinario a mi ausente,
Que en efeto (amor lo exhorta)
Larga ausencia, y carta corta,
Mal en su ley se consiente.

Cornelia Romana
muger de Africa-
no, madre de los Gra-
cos, escriuio epistolas
con marauillofa elo-
quencia.

*Quintil. y Stacio
lib. 5.*

Los passos de mi enemigo,
Florinda me respondia,
Que desuerte los hazia,
Que a defendella me obligo,
O perdella si porfia.

Viendo pues que los desuios
De vengar agravos mios,
Causa la guerra yo en ella,
(Para ayudar a vencella)
Engendrà valientes brios.

Pero

Pero hizieron los prudentes
De Sainthila tanto fruto,
Que dexò de sangre enxuto
Los animos obedientes
A la ley de Sisebuto.

Premiò el famoso valor
De algunos, y del honor
De su Capitán a mi,
Fauor que le agradeci
Mucho menos que al amor.

Bolui al fin con su licencia
A Auila, do lleguè
Vnã tarde, y aguardè
A que del Sol por la ausencia
En calma la noche estè.

Que con animo gentil
Entrè callado y sutil
En su casa, que hallè abierta,
Y a Florinda casi muerta
A los pies de vn hombre vil.

Lleguè diziendole injurias,
Respondiome con la espada,
Mas la mia adelantada
Le dio a mi enojo, y sus furias,
Fin en el pecho embaynada.

Cayò en tierra, donde miro
Muerto luego a Gundamiro,
Que de industria se valio,
Quando vencido se vio
Del valor que en ella admiro,

Las joyas que diferencio,
Por meiores recogimos,
A mis cauallos nos fuimos,
Y amparados del silencio
De la noche nos partimos.

Stobeus.

Por

De los Patrones de Segouia

Por lo oculto de la sierra,
Cuyo passo a vezes cierra,
Con montes de blanca nieve
Llegamos (espacio breue)
A amanecer a tu tierra.

Marian. lib. c.3.

Rebeldes a las vanderas
Del Godo Reyno Christiano,
Gentes del pueblo Romano
Ocupauan las riberas
Del ancho mar Oceano.

Con acuerdo resolutio
En persona Sisebuto,
Con gente de esfuerço y maña,
Quiso (echandolos de España)
Quedar señor absoluto.

Al sagrado desta guerra
Endereçamos la via,
Y passando en trauesia
La Morena esteril sierra,
Llegamos a Andaluzia.

Sillius lib. 17.

Ifido. lib. 14.

Orig. c.6.

El fin de nuestro camino
La antigua Cadiz preuino,
Termino del Reyno Hispano,
Y raya del Oceano,
Que la circunda vezino.

Y fue, porque en esta parte
Su campo el Rey asentò,
Dentro del qual parecio
Que tuuo su esfera Marte,
Mientras no se leuantò.

Marte por la guerra,
dios della, segun las
fabulas.

*Quid. lib. 5. de Fa-
stis, y otras.*

Despues con aplauso y gloria
Se celebrò la vitoria,
Que consigo finalmente,
La qual me escusa que cuente
No ser parte de mi historia.

Marian. en el lugar
citado.

Pero

Pero fue lo que vn Rodolfo
Vio a Florinda, y sin auiso,
Lisonxeadó entrar quiso
Del mar de Amalla en el golfo
Del Zefiro de Narciso.

Ella aquesto me dezia,
Y yo como ya viuia
A su verdad persuadido,
Contento de ser querido,
Burlaua de su porfia.

Pero causome malicia
El verle perseuerar,
Por si ya llego a pensar,
Que yo teniendo noticia
Lo quise disimular.

Y assi con alguna pena
Acorde vna traça buena
Por no agrauar el suceso,
Que del mas pequeño exceso
Es lince la tierra agena.

Era la bella Placidia
Muger del nueuo amador
De tan diuino valor
Que a las demas daua embidia,
Y a naturaleza honor.

En ella puse los ojos,
No por dar a nadie enojos,
Que solo mi intento fue
Fingir, que disimulé
Diuertido en sus despojos.

Tuuo opinion adquirida
De honesta, aunque mal fundada,
Que la mas acreditada,
Solo quando es pretendida
Se conoce si es honrada.

Zefiro viento de
la primavera.

Narciso muerto de
amor de si mismo, y
conuertido en flor de
su nombre.

Onid. lib. 3. Met.

De los Patrones de Segovia.

Con la que digo tibieza
Entrè amando su belleza,
Mas quiso el embite amor,
Que en la defenfa mayor
Se aduierde su fortaleza.
Huyr deue el que es discreto
Toda ocaſion importuna,
Porque ſi ſe ve en alguna,
Salir bien de ella es efeto
De la mudable fortuna.
Y ſi es la mas fuerte aquella,
Que ofrece vna muger bella.
De ſu prudencia ſe valga,
Que no es poſſible que ſalga.
Vitorioſo ſi entra en ella.
Fingi ſeruilla, y troquè.
(Al fin) la opinion que alcança,
De cuya preſta mudança
Ignoro qual dellas fue,
O mi fuerte, o ſu vengança.
Porque con fieros rezelos
Se agrauò de los deſuelos
De Rodolfo, que en rigor
Suele a coſta del honor
Vengar la muger ſus zelos.
Que ello vinièſſe a entender
Fue mi primera intencion,
Pero faltò la ocaſion,
Si apenas lleguè a querer,
Quando me vi en poſſeſſion.
En ella ya fue forçoſo,
Ser ſecreto, y cauteloſo,
De manera que Florinda
No lo ſupo, ni el deſlinda,
Que fue tan poco dichoſo.

Marco Aurel.

Era

Era Placidia laurel
 De vn Vbigiso su Apolo,
 En cuyo distinto polo
 Ella andaua huyendo del,
 Y el adorandola solo.

Ouid. Metam. li. i.

Este pues como sabia,
 Que yo su amor impedia
 Con zelosos sentimientos
 Hasta de mis pensamientos
 Era cautelosa espia.

Bien creeras que los trofeos
 Destas viles intenciones,
 (Si lo son de amor pasiones)
 Les dauan a mis desfeos,
 Tassadas las ocasiones.

Delibrarme deste enfado
 Estuue determinado,
 Con algun sangriento modo,
 Mas por no perderlo todo
 Forceme a estar reportado.

Pues vna noche aguardando,
 (Que Placidia me preuino)
 Por la calle vn hombre vino,
 Y otro en la puerta mirando
 Se recató en el camino.

Llegose luego házia mi,
 Y yo sin falta entendí,
 Que era el celoso Vbigiso
 En cuyo ignorante auiso
 Le dixé (Fructos) así.

Puesto que en vuestro seruicio,
 Vbigiso, me acobarde,
 La voluntad haze alarde
 De la enmienda, que en el vicio,
 Llegá pocas vezes tarde.

De los Patrones de Segouia

Y si hasta aqui no lo he hecho,
Es porque humilde sospecho
Que no querays entender
Que soy noble, y puedo ser,
Si os siruo, de algun prouecho.
Esto supuesto he sabido,
Que a Placidia quereys bien,
Que si os trata con desden,
Es porque yo he merecido
Lo que mereceys tan bien.
Pero las que honradas son,
Que dexen vna aficion
Por otra, mucho lo dudo,
Y esta conmigo ser pudo
Mi estrella, o su inclinacion.
Yua a profeguir, y vile
Que se cayò sin sentido,
Y del suelo reducido
A mis braços conocile,
Que era su mismo marido.
Bien es, Fructos, que aora dudo
De que suerte entonces pude,
No quedar mas muerto que el,
Puesto que el caso cruel,
Con fuertes penas acude.
Mas viendome en este estado,
Tuue en retirarme acierto,
Adonde estuue encubierto.
De Placidia con cuydado
Del peligro en que la aduerto.
Vile leuantar del suelo,
Dando suspiros al cielo
Mezelados con ansias tales,
Que diò euidentes señales
De su total desconsuelo.

Con

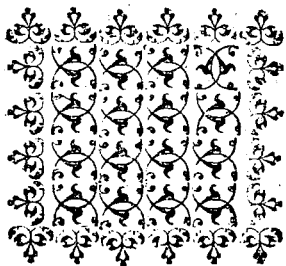
Con la espada ardiendo en ira
 Toda la calle mirò,
 Pero como no me hallò,
 A su casa se retira,
 Muerto de temores yo.
 Fuyme a la qual reducido
 De hazer vn hecho atreuido,
 Y apenas cerca me vi
 Quando dentro della oì
 Vn lastimoso ruydo.
 Aunque el de aquella campana
 Nos dize (Fructos) agora
 Que de Vispètas es hora,
 Perdona, y hasta mañana
 El fin del suceso ignora.
 Fue, que en la ocasion que cuento
 Tañian en el Conuento
 A lo que el Monge advertiò,
 Adonde le acompañò
 Fructos con el mismo intento.
 En esto, y sus oraciones,
 Entretiniendo la tarde,
 Hizo la noche cobarde
 De los bellos esquadrones
 De Estrellas lucido alarde.
 A cuya luz (que suplía
 La de la Luna tardia)
 Juntos los dos se boluieron
 A la celdã, do comieron,
 Y el Santo Monge dormia.
 La colacion que les toca,
 A fin de engañar la vida,
 Estaua ya preuenida,
 Tan regalada, y tan poca,
 Como lo fue la comida.

De los Patrones de Segouia

Era la cama vna estera,
Siruiendo de cabecera
Vn poyo en el suelo fijo,
Y a vn deuoto Crucifixo
De vasa vna calauera.
El Monge con Fructos santo
Cumplimientos escusò,
Porque despues que le vio,
Supo conocer que tanto
Con su virtud conformò.
Con que diuidiendo luego
La corta estera, al cõsiego
Se reduxeron los dos,
Dandole gracias a Dios,
Y al infierno rabia y fuego.
Desterro a la noche el Alua
De sus delitos crisol,
Naciendo entre su arrebol,
(Al fon de la dulce salua
De los paxaros) el Sol.
Y ellos haziendola al cielo,
Dexaron el duro suelo
De su nocturno solaz,
Dandose abraços de paz,
Dignos de embidia, y consuelo.
Despues que el caracter santo
Del Sacerdocio tenia
Nuestro Fructos, cada dia
Dixo Missa, y de otro tanto
Costumbre el Monge tenia.
Y assi lo fueron a hazer
Quando el Sol llegò a romper
Por el Oriente diuino,
Vfano el campo vezino
De ver a los tres nacer.

Pues

Pues auiedo ya llegado,
La primera diligencia
Fue, ponerse en la presencia
El Monge de su Prelado,
Dandole humilde obediencia.
Fructos tambien se la diò,
Y al fin despues que cumpliò
Su obligacion cada vno,
A tiempo el Monge oportuno
En su historia prosiguió.
Que la margen passeando
Del dichofo Duraton,
Quiso goçar la ocasion,
El (si las aues callando)
Corriendo con blando son.
Con calma igual toda entera
Oyò su voz la ribera,
Como lo dirè a otro Canto,
Si a caso porque la canto,
Alguna tambien me espera.



CANTO SEXTO.

ARGUMENTO.

DA el Monge fin a su historia; pintase el sitio donde S. Fructos viuió; los pretendores de su hermana prosiguen su competencia hasta el vltimo successo; reparten los tres hermanos su hazienda con los pobres, y vanse al desierto, donde prosiguen las excelencias de su heroyca vida.

OTRO ARGUMENTO.

DA el Monge fin a su historia;
Elige Fructos morada;
La pretension comenzada
No alcanza de amor victoria.
Con intencion meritoria
Venden los hermanos tres
Toda su hazienda, y despues
Se van al desierto juntos;
Que estar al mundo disuntos.
La vida mas cierta es.

Si es corona del marido
 La buena y casta muger,
 Quien la llegò á merecer,
 Tenga por cierto que ha sido
 Quererle Dios escoger.

Es mar que nunca sosiega,
 Y el que atreuido se entrega
 A sus olas sin cordura,
 Vnica serà ventura,
 Si ya en ellas no se anega.

Mil Filósofos famosos
 Con temerosas vislumbres,
 Huyeron las pesadumbres
 De los vientos borrafcosos
 De sus liuianas costumbres.

Diogenes tuuo por llano,
 Que el dar a muger la mano,
 (Del peligro haziendo alarde)
 Era quando viejo tarde,
 Y quando moço temprano.

Arminio no se casò,
 (Que fue Filosofo sabio)
 Porque de penas (o agrauio!)
 En qualquier fortuna hallò
 De la muger vn refabio.

Es si fea al gusto recia,
 (Dezia) y quando a Lucrecia
 Y mitasse, siendo hermosa,
 Es al honor peligrosa,
 Como insufrible si es necia.

Tiene de sustentar,
 Si es pobre (dificil grima),
 Siendo rica se sublima,
 Viniendola el hombre a dar
 La libertad que no estima..

Proverb. 12.

*Nã variũ & muta
 bile semper famina.
 Virg. 4. Aeneid.
 Euripides in Hele
 na.*

Diog lib. 7.

Marco Aurelio, y dõ
 Antonio de Gueuara
 en sus Epistolas fami
 liares.

Bion. apud Diog.
 Lucrecia muger de
 Colatino noble Ro
 mano, tan honrada q̃
 auendola forçado el
 Rey Tarquino, se ma
 tò a si misma.

Iuuenal. Sat. 6.

Delos Patrones de Segouia

El qual (si es mala) ha de ver,
(Aunque lo impida su ser)
La vida de infamias llena,
Y vltimamente, si es buena,
Ha de venirla a perder.

Estas postreras razones
Parecen mas acertadas,
Porque a todas las passadas
Las tengo por opiniones,
Mas fútiles que fundadas.

Gen. 2.

Porque siendo Dios autor
Del matrimonio, es error
Que le impida totalmente
De algún liuiano accidente
El mal fundado temor.

Tal vez su agrauio concierta
El imprudente marido,
Pues al cobarde ruydo
Del vicio suyo despierta
El de la muger dormido.

Que si a la costumbre iguala,
Que en sus padres se señala,
Por infame se condena
El que alcança muger buena,
Y la obliga a que sea mala.

*Cleop. apud Diog.
lib. I.*

Vno de los quales fue
Rodolfo, que siempre ingrato
De Placidia al dulce trato,
Procuraua el que contò
Inobediente al recato.

Del (como el Monge aduirtió)
Tan resuelta se vengò,
Y cuyos mayores daños,
(Amando sus desengaños)
Desta suerte prosiguió.

Para

Para librarla, o perder
 La vida, lleguè a la puerta,
 Por la qual (a vn tiempo abierta)
 Apenas vna muger
 A salir turbada acierta.

Sin los torpes embaraços
 Del chapin; y con los laços
 Suelos del cabello al viento,
 Casi perdido el aliento,
 Vino aparar a mis braços.

Procuròle sosegar
 Su madre deshecha en llanto
 De Rodolfo, y yo entretanto
 De los muros del lugar
 Con Placidia me adelanto.

Que aunque de aquella manera
 Luego conocí quien era,
 Y lleuandola conmigo
 Por la parte que te digo,
 Caminé la noche entera.

Quando dexa el Alua el lecho,
 Claro anuncio del Sol graue,
 Vimos la salua suaua,
 Que en el Gaditano estrecho
 Hazia vna Inglesa naue.

Estaua para partir,
 Y a mi ofrecer, y dezir,
 En ella nos recibieron,
 Y al viento las velas dieron
 Prosperamente al salir.

Del Oriente en los confines,
 Vimos luego el Sol turbado,
 El mar entresi alterado
 De los musicos Delfines,
 Quiça por verse agotado.

Profigue el Monge
 su historia.

Pöp. Mel. li. 3. c. 6.
 Es el que se llama el
 Estrecho de Gibraltar.

Señales naturales de
 tempestad.
Plin. libr. 18. hist. nat.

Tarde

De los Patrones de Segouia

Tarde con luz importuna
Salìo la menguante Luna,
Con roxo y negro vestido,
Natural y defabrido
Pronostico de fortuna.

*Idem, & Virg. lib.
3. Georg.*

Temerosos de la qual,
Passamos la noche fria,
Hasta el venidero dia,
Que mostrò cada señal
Sus efetos aporfia.

Boreas con soplo valiente
Se echò al mar, y de repente
Sus ondas arrebatadas
Se miraron trasladadas
Al cielo con naue y gente.

Asi es llamado de
los Griegos el viento
Aquilon: corre de la
parte del Norte.

Pero el qual como destruya
Siempre con castigo eterno
De la soberuia el gouierno,
Para castigar la fuya
La buelue a echar al infierno.

*Marc. cap. 9.
S. August. epis. 137.*

Con tal furia el viento assalta
La naue (de fuerças falta
Contra el fiero terremoto)
Que ya, casi el arbol roto,
Cogio la vela mas alta.

Alarga, alarga la triza,
El piloto grita, y manda,
Vno a obedecelle anda;
Aqueste amayna, aquel hiza,
Otro el timon cierra en banda.

Vno acude al chafaldete,
Otro a la escota arremete,
Este se arroxa a la braça,
Aquel ordena, este traça,
Y el otro corre al trinquete.

En esto los ayres llenos
De agua, y piedra borrafcosa
De si misma temerosa,
Con relampagos y truenos,
Cerrò la noche espantosa.
Rompefe el cielo, el mar brama,
Gime el viento, y como inflama
La tempestad animoso
Obscuro, y caliginoso,
Rayos entre ella derrama.
Con la quilla descubierta
La confusa naue nada,
Vnas vezes leuantada
Al cielo, y otras incierta
En las ondas sepultada.
Rompiendo al fin la vna escota
Del trinquete se alborota,
El viento con tal furor,
Que ya la mura mayor,
Se vio apunto de ser rota.
Aqui pues fin confiança
De poder ser remediados,
Todos del temor turbados
Dexamos nuestra esperança
A voluntad de los hados.
Crece el llanto, y los clamores,
Animanse los temores
En que la muerte se aguarda,
Que el mas fuerte se acobarda
En los comunes rigores.
Hasta aqui que me atropella,
Nunca a la muerte temi,
Bien veo (pues conoci
A Dios por solo temella)
Quanto importa hazerlo assi.

Luce libr.2.

Eccles.6.7.

Con

De los Patrones de Segouia

Con deuoto coraçon
Prometi la Religion,
En que dignarme pretendo,
Si falgo libre (venciendo
La muerte) en esta ocasion.

Amor promete, na
tura leza huye.

Aqui (Fructos) entendi
Ser la voluntad fingida,
Con que el amante conuida,
(Para acreditarse assi)
Con las prendas de la vida.

Esto digo, porque estaua
Rendida a la furia braua,
Placidia ya, y yo a su voz
Mas sordo que el mar feroz,
De quien a mi se quexaua.

Por vn costado asaltada,
Nunca con furia mas graue
Fue la perseguida naue,
Por el qual apertillada,
Casi el mar a vn tiempo cabe.

Viendose a la muerte junto
Cada qual en aquel punto
Esfuerça el triste alarido,
Y huuo alguno que vencido
Del temor quedò difunto.

Atribulado el piloto
Andaua confundamente,
Este le dize, Detente,
Si aquel zaborde, y remoto
Ninguno lo cierto siente.

Ya por las xarcias rechina
La rota naue, y se inclina
Al mar que el mar le promete
Rota la escota, el trinquete
Suelto, y larga la bolina.

Entre

Entre cuya confuſion,
Vn experto marinero
(Tentando el medio poſtrero)
En vn corto eſcotillon
Se arrojò en el mar ſecuro.
Fiado yo en ſu experiencia,
Con la miſma diligencia
En vna tabla me arroxo,
Con la qual al fiero enoxo
Hize del mar resistencia.
Por tener igual deſtino,
Se echò Placidia tras mi,
Y a corto eſpacio ſenti
Que vn violento remolino
Tragò la naue entre ſi.
Eſto vino a ſuceder,
(Segun luego pude ver)
A la viſta de Marſella,
Donde la amante mas bella
Eſtà enseñando a querer.
Aqui con modo dichoſo
Me quiſo el cielo arribar,
Permitiendome ſacar,
Tal como al fin monſtruoſo,
Parto del ayrado mar.
En los pagiços Alcores
Me hallè de vnos peſcadores,
Con pecho tan compatiuo,
Que fue entonces quedar viuo,
Eſeto de ſus fauores.
Viendome ya en otro eſtado,
Con la viſta diſcurria,
Por ver ſi a Placidia via,
Mas de ſu muerte penado
Que de ver que la perdia.

La Magdalena.
Ioan. c. 13.
Luca 7.

Pero

De los Patrones de Segouia

Pero como no la hallè,
Que estaua dentro pensè
De alguna choça cercana,
Y fingiendo ser mi hermana
Por ella les pregunte.
Ellos, y yo finalmente
A la ribera salimos,
Que aunque toda la corrimos
Con diligencia valiente,
Sin hallarla nos boluimos.
De buscarla persuadido,
(Despues que licencia pido)
Con terminos lastimosos
De mis huespedes piadosos
Me despedi agradecido.
No vi de ninguna fuerte
Rastro de hallarla, o premisas
Y assi (como mas precisas)
Las exequias de su muerte
Hize celebrar con Missas.
Por los dos visitè el Templo
Sagrado a la que es exemplo,
Y espejo de penitencia,
De cuya luz en presencia
La de mis culpas contemplo,
Peregrino me parti,
(Deuocion en que me fundo,
Desde el fiero mar profundo)
Hasta que dichoso vi
La Metropoli del mundo:
Anduue las estaciones,
Gozè (indigno) bendiciones
De su Pontifice Santo,
Vi la escala, y pude tanto,
Que cumpli mis deuociones.

Roma.

Estáue

Estuue en Italia vn año,
Cuya libertad estraña
Viendo que la vida engaña,
Por lograr mi defengaño,
Dispuse la buelta a España.
Desde Castilla me inclino,
Como si de mi camino
Cadiz el termino fuera,
No sospechofo, pues era
Disfraz el ser peregrino.
Supe que Rodolfo puto
Nulidad del matrimonio,
Que (aunque inuenciõ del demonio)
El adulterio dispuso
Credito a su testimonio
Ninguno el caso deslinda,
Porque Placidia se rinda
Que fue en ausencia forçoso,
Dandola luego de esposo
Mano Rodolfo a Florinda.
Supe que Placidia estaua
En Cadiz en vn Conuento,
Con tanto arrepentimiento,
Que con llanto celebraua
La gloria de su escarmiento.
Al fin sin poder saber
Como pudo suceder
Auer venido a su tierra,
A la que a mi me destierra,
Me fue posible boluer.
Hallè a vna hermana casada,
Y a mi buen padre difunto,
Lo qual viendo, en este punto,
Antes que supieffen nada,
Dexè hazienda, y patria junto.

De los Patrones de Segovia

Vine a estos riscos estraños,
Donde aura quarenta años
Que viua tener procuro
(Bien contento, y mal seguro)
La luz de mis defengaños.

Aqui de su larga historia
La conuerfacion deshizo
El llanto, en que fatisfizo
De Dios la alabança y gloria,
Por la merced que le hizo.

Tus palabras son juezes
De lo que con el mereces,
Fructos responde, si en vano.
Quiso perderte tirano
El demonio tantas vezes.

Y puesto que he merecido
Que tus virtudes entienda,
Tu proteccion me defienda
Para dexarle vencido,
Quando vencer me pretenda.

Con cuya platica santa
Llegaron junto a la planta
De vn alto risco sombrío,
Que a media légua en el rio
Del Conuento se leuanta.

De suerte hàzia el cielo dista
De aquel ameno lugar,
Que llegandola a mirar,
Se desuanece la vista,
Si quiere hasta el fin llegar.

A cuyas taxadas peñas
Nunca las aues pequeñas
Pudieron alçar el buelo,
Ni enamoraron al cielo
Con apazibles reseñas.

Sitio donde S. Fructos viuió

Solo el Aguila Real,
Que aun en la muerte presume
Que su grandeza se fume,
Pues con fuerza natural
Su pluma a esotras consume.

*Arist.
Elian. lib. 9. c. 2.*

El gauilan atreuido
Que al paxaro agradecido,
Con quien se fuele acostar,
Por no boluerle a caçar,
Mira adonde quando es ydo.

El cueruo, cuyos polluelos
Dexados de su inclemencia,
Sustenta la prouidencia
(Entretanto) de los cielos,
Que basta su inteligencia.

Psal. 146.

El milano, que los daños
De su propiedad estraños
Pudieran cuydados dar
Mayores, a no durar
Su vida tan pocos años,

Aqui anidan sin rezelo,
Porque como el risco crece,
Tan temprano el Sol parece,
Que antes que en el verde suelo
Gran rato les amanece.

Por las heridas, o quiebras
Mete el Sol (entre sus hebras)
Por hilas lagartos viles,
Salamanquesas futes,
Y ponçonosas culebras.

Con las puras aguas bellas
Sus verdes plantas esmalto,
Nunca de las quales falto
Està mirandose en ellas,
Loco de verse tan alto.

De los Patrones de Segouia

Vna pequeña angostura
Por mil rodeos procura,
Hasta la cumbre trepar,
Atreuiendose a llegar
Dificilmente a su altura.
Mirò Fructos los trofeos
Del sitio con atencion,
Y hallò en el disposicion,
Para cumplir los desseos
De su antigua inclinacion.
En cuyo intento constante
Le parecio semejante
(Desde la Florida falda)
Cada yerua a vna esmeralda,
Y cada peña a vn diamante.
Finalmente algunos dias
Se detuuo en el Conuento,
Qualquiera a imitat atento
De sus humildes porfias,
El mas alto pensamiento.
Donde entretanto que gana
Esta opinion soberana
En Segouia (que rigor!)
Se la dauan al honor
Los amantes de su hermana.
Que aunque solas sus passiones
Les dauan esta ocasion
Varios los discursos son,
Y el honor en opiniones,
No tiene buena opinion.
Que puesto que del valor
De Engracia ningun error
Los pensamientos profana,
Glossa la malicia humana,
Siempre en todo lo peor.

De la humildad.
Chrysf sup. Ioan. bo.
mil. 33.

Hugo Car.

Pues

Pues como a los amantes
(Que serlo es harta miseria)
Agratíaua la lazeria
De su fauor arrogantes,
Dauan al vulgo materia.

Marc. Aurel.
S. Iuan Climaco.

De dia con passear,
De noche con inquietar
Al que dormido se halle,
Con pendencias en la calle,
Sobre quien la ha de dexar.

Y aunque desto que passaua
Se affixia Valentin,
Fiaua la empresa al fin
Como no lo remediaua,
De Engracia en el casto fin.

La qual a su honor atenta,
Del cielo le puso a cuenta
Con la fuerte intercessíon
De la continua oracion,
Que en lagrimas le presenta.

S. Bern. de quadr.
lib. 4.
S. Augu sup. Psal.
65.
S. Hier. in episto.

Vno pues incorregible
Al hidalgo pensamíento,
Dispuso vn atreuimiento,
Viendo su amor imposible,
Por el camino que cuento.

Quiso vna noche tirano
(Dandole amigos la mano,
Que al vicio no han de faltar)
Sacar a Engracia a pefar
Suyó, y de su noble hermano.

Entró su casa en fazon,
Que a ser Paris vino en ella
Y estoruando a su querella
El desmayo la ocasion,
No lo escusó la donzella.

De los Patrones de Segouia

En este tiempo llegó
El pobre, a quien combidò
Fructos en su Missa nueua,
Y cuyas desdichas prueua
La historia que le contò.
El qual mirando salir
De su casa aquella gente,
Diuerfos agrauios siente,
Y sin dexarse sentir,
Les fue figuiendo prudente.
Y al entrar se en vna casa,
Oyò que con voz escasa,
Se quexaua vna muger.
Sin que pudiesse saber
Lo que mas entonces passa.
Mas de hazerlo con codicia,
Hàzia el barrio mouio el passo
De Fructos, y hallando a caso
En la calle la justicia,
Les contò (por fuerça) el caso,
Juntos boluieron, y entrando
Vieron turbada llerando
Mil perlas vna donzella,
Y vn mancebo junto a ella,
Que las estaua enxugando.
El qual a dezir se obliga
(Sin saber su diligencia,
Porque el malo se sentencia,
Sin que nadie le perfiga,
Mas de su propia conciencia)
De Engracia el caso amoroso,
Y como fue tan dichoso,
Que pensandola robar
Vino a hallar en su lugar
Aquel Serafin hermoso.

Primer. 28.

Que

Que el poder del ciego amor,
Mas que la muerte perplexo,
Dio a sus yerros aparejo,
Porque nunca mira honor,
Ni le corrige consejo.

Cuya valiente razon
Amparaua su perdon,
Y mas dando a la donzella
(Casado entonces con ella)
Honrosa satisfacion.

Conocio que era su hija
El viejo que les figuio,
La qual como alli le vio,
Quiso que el gusto corrija
La pena que le causò.

Despues de vn acto piadoso,
Tierno le dio, y amoroso
Su bendicion de mil modos,
Con que en presencia de todos
Quedò el mancebo su esposo.

Quien^o sospechara (o eterno
Ser de los cielos diuinos)
Ver de tales desatinos
Con acertado gouierno
Sucessos tan peregrinos?

Sin honra se vio, y con ella
Pobre, y rica la donzella
A vn mismo tiempo, y Engracia
Recuperada la gracia
De honrada, prudente, y bella.

Que el caso desapacible
Entendiendo la ciudad,
Hizo de su libertad
Madre a la ocasion terrible
De amor mucho, y poca edad.

*Cant. 8.
S. Bern sup. Cant.
serm. 73.*

Platon in T. meo.

De los Patronos de Segouia

Que si estuiera culpada
Engracia, es cosa asentada,
Que ocioso el robar la fuera,
Y si por cumplir se hiziera,
Que ella fuera la robada.
Fue el caso, que el mismo dia
Que su hermano se partio,
A Engracia le permitio
Valentin su compañia,
Porque tan cuerda la hallò.
Y al fin llamando a la puerta
Ella (que a estar cerca acierta)
Abrio sin saber a quien,
Y el ignorante tambien
Logrò la ocasion incierta.
El otro competidor
Dio repudio el mismo dia
A su amorosa porfia,
Publicando del valor
De Engracia lo que el sabia.
Que aunque al primero cuydado
Estuuo defengañado,
La descortès competencia
Le obligò a esta diligencia,
Mas que zeloso agrauiado,
Quedò del suceso Engracia
Tan mal con el mundo vano,
Que conocio ser tirano,
Padre de toda desgracia,
Niebla del sentido humano.
Y assi sin que se auengence,
De que a gemelle comience,
Huyr quiere, porque fundo
Que es vna batalla el mundo,
Que solo huyendo se vence.

Hieron. 6.

*S. Aug lib. 22. de
Ciuit. Dei c. 1.*

Fru.

Fructos de su romería
 Boluio en la ocasion que cuento
 En cuyo recibimiento
 (Por lo que passado auia)
 Se vio indeciso el contento
 Que si Engracia y Valentin
 Lo estauan de tan buen fin,
 Pensando se les oluida,
 Si alguna accion mal regida
 Dio causa al huiano fin.
 Luego Fructos les contò
 Los successos del camino,
 Alabando el peregrino
 Modo de viuir que vio
 En el Conuento diuino,
 Que era tan heroyco y santo
 Que de penitencia y llanto
 Valientes armas forjauan,
 Con que al infierno le dauan
 Guerra sus Monges, y espanto.
 Contò Valentin (despues
 De darle la norabuena)
 Lo que el ciego amor ordena,
 Y que tanto el miedo es,
 Que a mas rigor les condena.
 Llamando dichoso a aquel,
 Que ya del mundo cruel
 En ocasion se retira,
 Que defengañado mira
 Sus engaños lexos del.
 Y dichoso tu (responde
 La donzella) hermano mio,
 Que contra el vil defuario,
 Que entre sus flores se esconde
 (Como el aspid) muestras brio.

L 5

Que

S. Aug. in lib. septent.

De los Patrones de Segouia

Ecclesiast. 29.

Iob. 4.

Gene. 3.

Que breues que son los dias
De las tristes alegrías
Que qualquiera en el alcarça,
Y que blanda la esperança
De sus dulces tiranias.
Vio Fructos que Dios le ofrece
Para su intento ocasion,
Y alabando la intencion,
Que en sus hermanos florece,
Asi estorcò su razòn.
Iunto a la parte que os digo,
Leuanta vn monte consigo
Toda la belleza entera,
Que contiene la ribera
De Duraton en su abrigo.
Desde el qual se señorea
(De espesas ramas cubierto)
El mas hermoso desierto,
Que puede pintar la idea,
Que en vuestros gustos aduierdo.
Porque a tan alto cuydado
Està tan acomodado,
Que para subir al cielo,
Por su altura, y vuestro zelo
Tendreis la mitad andado.
Y supuesto que el desseo
Que incita a vida tan alta,
La vuestra (hermanos) esmalta,
Para conseguirla veo,
Que ya lo menos os falta.
Pues solamente os prouoco
A tener el vicio en poco,
Que vuestra hazienda contiene,
Que es el mar do se sostiene
La naue del mundo loco,

*Asi le llama san
Cbrys ad pop. An-
tioc. hom. 10.*

El

El que aspira a estas vitórias,
Vencera, si ha preuenido
Las memorias de su oluido,
Porque las otras memorias
Podran dexarle vencido.

El mundo es carcel do a penas
Aduierte el hombre sus penas,
Puesto (hermanos) que son tales,
Que sus bienes, o sus males
Son los grillos, o cadenas.

Segun lo qual (si os parece)
Para podernos librar,
No pueden pobres faltar,
Que lo que al pobre se ofrece
En Dios se viene a lograr,

De tenerle amor fiel,
Darà señales a quel,
Que esto hiziere, verdaderas,
Que quien ama a Dios de veras
Todo lo dexa por el.

Los dos hermanos, que estauan
Llenos de vn diuino ser,
Conformes al responder
Su resolucion alaban
Con su mismo parecer.

Y al fin salio decretado,
Que quedasse à su cuydado
El disponer de la hazienda,
Sin dexar cosa a que atienda
El que darles pueda enfado.

Tuuo el Santo pocos dias
Esta diligencia en calma,
Que pueden perder la palma
Las diligencias tardias
En los negocios del alma.

Ecclesiasta. c. 31.

S. Aug. sup. Ps. 141

Ecclesi. c. 19.

*Augu. in quest. ex
vstroque.*

Deut. 15.

Matth. 25.

Luc. 6.

Luc. c. 14.

S. August.

*Ne tardes conuer-
ti ad Dñm, & nē
differas de die in
diem. Ecclesi. c. 5.*

De los Patrones de Segouia

Vicent. li. 13. c. 68.

Vendio su hacienda en efecto,
Con la qual sacò de aprieto
Muchas huerfanas donzellas,
Que quiza lo estaua en ellas
Por la pobreza el respeto.

*Iacob. 1.
Psal. 111.
Eclesiaf. 12.*

Remediò pobres viudas,
Y muchas diuersidades
De honestas necesidades,
De vana gloria desnudas
Sus compasuias verdades

S. Greg. super. Iob.

Oro, hacienda, plata y cobre,
(Sin que ninguno le sobre)
Con los pobres repartiò,
Hasta que rico se hallò
De verse por Dios tan pobre.

Matth. 19.

Libres los hermanos pues
De aquel apazible yugo,
Dura paz, tierno verdugo,
Le dieron gracias los tres
Al cielo que hazerlo plugo.

*Ibidem 4.
Luc. 14.
Proue. c. 16.*

Y siguiendo su camino,
Como otro Pedro diuino,
Le dixo, Fructos a Dios,
Ya Señor vamos tras vos,
Si pobremente conuino.

Si al que os pretende seguir,
Vuestro precepto le adiestra,
Ya veis que de parte nuestra
Le procuramos cumplir,
Dadnos gracia de la vuestra.

Aunque aduirtiendo mi Dios,
Que os seguimos yo, y los dos,
Nada tengo que temer,
Que no se puede perder,
Quien os va siguiendo a vos.

Def-

Desnudaron el vestido,
A que la ciudad inclina,
Traça de sus gustos digna,
Que no es gala el yr luzido,
El que a los montes camina.
Si bien (quando propio fuera)
Disculpable en ellos era,
Pues de suerte caminauan,
Que comida no lleuauan,
Por yr mas a la ligera.
Dexò el rio sus alcobas
De transparente cristal,
Cuyo vestido del qual
Texido entre verdes obas,
Dio de sus gustos señal.
Calmò a su voz la ribera,
Con que de las aguas fuera,
Hizo salir a sus Ninfas,
A quien sentado en las limfas
Dixo de aquesta manera.
Despues, hijas, que acompaño
Los valles deste desierto,
Mi nombre ha estado encubierro,
Y siempre he llegado extraño
Al mar por camino incierto.
Pero ya (mi dicha adoro)
Podran rendir al decoro
De los priuilegios mios,
Guadalquiuir sus nauios,
Taxo sus arenas de oro.
El gran Duero, cuyas frias
Aguas mi sepulcro son,
Tendra desde esta ocasion,
Por mi nombre, y con las mias
Mas alta veneracion.

De los Patrones de Segouia

Del Iordan.
Pausan.lib.1.

Satyros hijos de Sa-
turno, y de la Tierra,
dioses de las seluas.
S. Antonio vio vno
en el desierto, como
escrive San Geroni-
mo, y de otros dizen
Plinio li. 7. c. 3. Gale
no li. de vsu part. c. 1
y otros

Y a Pisuergua, y quantos dan
Tributo al mar, estaràn
(En mi respeto) sin nombre,
Siendo el mio (no os affombre)
Famoso en paz del Iordan.
El salir de entre las guixas
Hasta la ribera (madre
De flores tantas) os quadre,
Si es bien se alegren las hijas
De los honores del padre.
Por los verdes bosques llanos,
Passead sin los tiranos
Miedos del lasciuo apricto,
Porque ya os tendran respeto
Los Satyros y Siluanos.
No penseis que a mi saber
Ofenden estremos tantos,
Porque son pequeños quantos
Puede causar el tener
Por huespedes a tres Santos.
Dulce passo les preuino
El venturoso camino,
Que desde Segouia viene
Hasta el termino que tiene
Vuestro aluergue cristalino.
Oy llegan, texed costosas
Para sus sienes guirnaldas,
Pues seran en vuestras faldas
Los alhelies y rosas,
Amatistes y esmeraldas.
Preuenid dulces cantares,
Si ellos conformes, dispares
Vofotras en tono y coros,
Mientras logren sus decoros
En mas diuinos altares.

Dixe

Dixo, y luego por sus valles
Las claras aguas corrieron,
(Que hasta allí se detuuieron)
Y para regar las calles
Sus margenes excedieron.
Al blando son que lleuauan
Las dulces aues cantauan
Entre los arboles bellos,
Y las verdes hojas dellos
Al mismo compas dançauan.
Estendio las frescas sombras
De hojosos ramos qualquiera,
Paraque el Sol no ofendiera
Las preuenidas alfombras
De su florida ribera.
Destas cosas peregrinos
Los campos circunuezinios
La cabeça leuataron,
Mirando que las causaron
Los tres huespedes diuinos.
Que ya los quales entrando
(En esta ocasion) en ellos
Con los adornos mas bellos
Yuan en orden cantando
Las Ninfas delante dellos.
Y en efecto se combida,
Quanto el campo, y la florida
Ribera contiene todo,
Y con lenguaje a su modo
Les dau un la bienuenida.
Ellos pues que atentos vieron
(Quando el mundo les destierra)
La gloria que allí se encierra,
Agradecidos la dieron
Besos de paz a la tierra.

De los Patrones de Segovia

De inuidia el risco valiente
Les combido a la corriente
(Sin passo dificultoso)
Del Prodigio quanto hermoso
Cristal de vna dulce fuente.
Queriendo (traças estrañas!)
Darles por dicha a entender
Su riqueza, y que era el ser
Mas blando de sus entrañas,
Que el rigido parecer.
Velozes sus aguas van,
Hasta que en el mastil dan
De vna poderosa rueda,
Porque todo el año pueda
Acreditarse vn batan.
A distancia pues muy poca
Desta clara fuente fria,
Yaze vna cueua sombria,
Cuya mal formada boca
Mira en frente al Mediodia.
Con esta que ve, y se informa,
La donzella se conforma,
De quien los dos despedidos,
Por el risco diuididos,
Quedaron de aqusta forma.
Hazia la Serentrional
Parte, fabricò vn obscuro
Palacio, el peñasco duro,
Pronosticando en el qual
El hospedage futuro.
Este a Valentin agrada,
Para que mas humillada
El alma en Dios se remonte,
Y subiendo por el monte,
Buscaua Fructos posada.

Matth. cap. 4.

Hallò

Hallò vn concauo profundo
 Al lado del Occidente
 A su intento conueniente,
 Que del que està muerto al mundo
 Es morada propiamente.

Cuyas son galas gentiles,
 (Mas seguras, si mas viles,
 Que en los Palacios Reales)
 Las telas artificiales
 De taranturas fútiles.

De pabès, o antiguo escudo,
 Donde sus Blasones viera,
 Seruia encima vna higuera,
 Que al hombre vistio desnudo
 De la inocencia primera.

Alegrose entrando dentro,
 De hallar al primer encuentro
 La quietud que le promete
 Vn escondido retrete,
 Casi del monte en el centro.

Que del modo que en el rico
 Escriptorio algun pequeño
 Secretó assegura el sueño,
 Porque en el cifrado aplico
 El tesoro de su dueño.

Asi para la abstinencia,
 Oracion, y penitencia,
 Ha de auer lugar guardado,
 Porque es tesoro cifrado,
 Que assegura la conciencia.

Destas armas se valian
 Los tres heroycos hermanos
 En los afectos humanos,
 A quien entonces tenian
 Por mas valientes tiramos.

M

Empedocles llamó a
 la muerte, o caso de la
 vida.

*Herat. Catull. y
 Petrarch. Cant. 2. 5.
 1. p.*

Gen. 3.

S. Ioan. Climaco.

*Maxent. lib. 3.
 S. Ambr.*

Que

De los Patrones de Segovia

Que el buscar distinto asiento,
No fue sin falta de intento,
Pues gana quien vence a solas,
Mas heroycas banderolas,
Batallas del pensamiento.

Que puesto que sus baraxas
Se atreuen en compañía
Con diuertida ofadia,
Serà vencer con ventaxas,
Y es cobarde valentia.

Y si lo contrario sale
Del premio que la equiuale,
No se dificulte el hecho,
Que nunca el cobarde pecho
Ganò lo que mucho vale.

O dichosa soledad!
Dulce paz! seguro amparo!
Graue auxilio! gran reparo!
Soberana inmunidad,
Al rigor del mundo auaro!

De ti con vn Sabio aduerto,
Que eres (si con el concierto,
De defengaños lo fundo)
Del ayrado mar del mundo,
Claro alylo, y dulce puerto.

El Sabio varon, que aspira
(De su espiritu guiado)
A la quietud deste estado,
Entonces que en el se mira,
Es quando estâ acompañado.

Que como el mundo se emplea
Entre la baxeza fea
De sus espinas y abrojos,
Ellas le facan los ojos,
Porque a su Criador no vea.

S. Ambr. 2. Offic.

Scipion el mayor.

S. Greg. 11. Moral.

Y co-

Y como todas las cosas,
 (Que contemplan almas puras)
 Dan voces en sus venturas,
 Diciendo que son dichosas,
 De mano de Dios criaturas.

Psalm. 99.

Asi el varon en quien fundo
 Vn espíritu profundo,
 En Dios siempre contemplando
 En el silencio està hablando,
 Sin que le interrumpa el mundo.

Que los efectos veria
 De su mentiroso trato,
 Del desierto en el recato,
 San Cipriano escriuia
 A su querido Donato.

*D. Ciprianus in
 epist. ad Donatū.*

Y viendose dellos libre,
 Que a Dios las gracias le libre,
 Y hallaria en tal gouierno
 Defensa, aunque el mismo infierno
 Furias vierta, y rayos vibre.

Auiendo pues el rigor
 Trocado desta desgracia
 En menos miedo, y mas gracia,
 Se las dauan al señor,
 Fructos, Valentin, y Engracia.

Para su mayor acierto
 Procurauan que al concierto
 De las Angelicas vidas,
 Fueffen las suyas regidas
 De los padres del desierto.

Porque de tales historias
 La leccion contemplatiua
 El zelo en ellos auia,
 De aspirar a las victorias
 De su imitacion altiua.

*S. Bernard. de sum.
 bon. lib. 3.*

De los Patrones de Segouia

Y como a su justo obrar
Se deue en primer lugar,
Afsi lo hazian los tres,
Que ellos (a nacer despues)
Les pudieran imitar.

Iuntaronse vna mañana,
Donde Fructos les auisa,
Que era obligacion preciffa
No perder la soberana
Disposicion de la Missa.

Que si afsi les pareciessse,
Vn oratorio se hizießse,
(Que Dios les ayudaria)
Donde oyessen cada dia
La que el (indigno), dixessse.

Fuera de que era importante
Al vso de la oracion,
Que si bien todos lo son,
Hecha en lugar semejante
Tiene mas segura accion.

Que la estampa alli trayda
Dela Reyna esclarecida,
Maria Madre de Gracia,
Confirmada en gloria, y gracia,
Al punto que concebida..

Les honraria el altar,
Y aunque con tanta pobreza
Le admitiessse su grandeza,
Por mas decente lugar,
Que de vn risco en la maleça..

En virtud pues del decreto,
De que afsi tuießse efeto,
Alçaron el edificio,
Corto si, pero sin vicio
En el estudio architetto..

*De la Missa, Cbc.
Trid. sess. 22. ca. 2.*

S. Bernard.

Laurent. Iustin.

Que:

Que si bien no le tenian,
 Era su fè singular,
 Suficiente a trasladar.
 El monte donde viuian,
 A diferente lugar.
 En honra se dedicò
 De aquella muger que viò
 Del Sol cubierta san Iuan,
 Y cuyos rayos la dan,
 Desde que Dios se los diò.
 Era la fè, que tenian
 Tan grande a su deuocion,
 Que en la de su intercession
 (Con firme zelo) ponian
 Ancoras a su oracion.
 Cierta serà su ventura
 Del deuoto que procura,
 Que esta deuocion le quadre,
 Que para Dios por su madre
 Es la entrada mas segura.
 Todos los dias al fin,
 Quando (sin que el alua abroche
 Sus galas, o ponga el coche)
 Se leuanta en faldellin,
 Porque se acueste la noche.
 En la Hermita se juntauan,
 Donde el misterio goçauan
 De la Missa, y sin hablarse,
 (Para mas mortificarse)
 A sus celdas se tornauan.
 Pero el soberuio Luzbel,
 Que igualarse a Dios queria,
 (Si bien quando le expelia
 El valetoso Miguel,
 Quien es como Dios) dezia:

M 3

Rabioso

*Matth. 17.**Apocalyp. 12.*

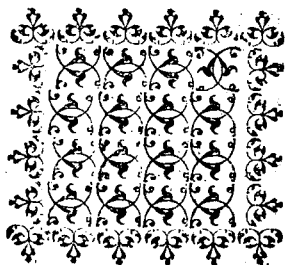
Ancoras por la espe-
 rança, y firmeza.
S. Paul. ad Heb.

*S. Bernard. de ad-
 uen. Diñ. serm. 1.*

Agaton, Padre del
 Hiermo, quando se
 via con sus compañe-
 ros, se ponía vna pie-
 dra en la boca por
 no hablarles.
*De quo Marulus,
 lib 4 cap 6.*
 Porque en el silen-
 cio está la fortaleza.
Isai. 30.
Apoc. 12. Luca 10.

De los Patrones de Segouia

Rabioso de valor tanto,
Vertiendo fuego por llanto,
Perturbaua su quietud
Con la vil sollicitud,
Que remito al otro Canto.



CANTO

CANTO SEPTIMO.

ARGUMENTO.

Sale el demonio, y con diuerfas pafsiones inquieta a los hermanos; milagrosamente saca Fructos agua de vna peña; eligen a Valentin por Abad de nuestra Señora de los Angeles, y para vfarlo se ausenta del desierto, donde quedan Fructos y Engracia, procediendo en su santa vida.

OTRO ARGUMENTO.

Contra la virtud valiente
De los tres su rabia enseña
El demonio; en vna peña
Haze Fructos vna fuente;
Es, por acuerdo prudente,
Valentin electo Abad;
Va a seruir su dignidad,
Y por los hermanos dos,
Que se quedan, haze Dios
Cielo aquella soledad.

De los Patrones de Segouia

DESPVES que a la culpa fiera
Del Cherubin enemigo,
Correspondiendo el castigo,
Baxò la parte tercera
De las Estrellas consigo.
Quedò rebelde, y osado,
Enemigo declarado
Del mismo Dios, y del hombre,
Que sosituye en su nombre
La filla de que fue echado.
Causa por lo qual remite
Sus fieras enemidades
A las justas crueldades
Que Dios tal vez le permite,
Para acrisolar verdades.
Si bien contra la flaqueza
De nuestra naturaleza,
La fuya opuesta sutil,
Suele en el pecho mas vil,
Fingir virtud, y pureza.
No se precia de poner
A ninguno en este estrecho
Mientras està satisfecho,
Que a su miserable ser
Tiene adquirido derecho.
Solo en la parte que siente,
Valor al cielo eminente,
Haze de su fuerça alarde,
Atreuimiento cobarde
De su soberuia valiente.
Mirando pues de los tres
Hermanos la penitencia,
Rabiando con ta impaciencia
De su embidioso interres,
Quiso hazerles resistencia.

Y espi-

Apocalyp. 12.

Aunque fue sin com
paracion mayor el
numero de los que
quedaron, asì lo di-
ze Geronimo Men-
chi.

Li. 1. art. exercist.

*Concil. Lateran.
1215.*

S. Greg. 18. & 17.

Moralium.

Psal. 22.

Actuum 14.

D. Bernard. super

Psal. 5.

S. Greg. in Moral.

Idem Moral. 24.

Idem bom. 2.

Y espirando el fuego eterno
 En que estriua su gouierno,
 Dio tan espantosa voz,
 Que al horrible son feroz
 Temblò suspenso el infierno.

Alçando el cuello al violento
 Silencio en tan gran bullicio;
 Oluidò el paxaro el vicio
 Del dulce pasto sangriento
 De las entrañas de Ticio.

Su trabajo, y muertes vanas,
 (Castigo de las tiranas,
 Que a sus esposos les dieron)
 Por entonces suspendieron,
 Las quarenta y nueue hermanas.

Sifipho a los pies del monte,
 Donde le tomò el espanto,
 Se detuuò con el canto,
 Primero que se remonte,
 Por saber la causa en tanto.

Por lo mismo estuuò queda
 La siempre volubilrueda,
 Con que Iupiter (por Iuno
 Su muger) del importuno,
 Ixion vengado queda.

Las tres furias infernales,
 Hijas de Demorgogon,
 Dexaron el triste son,
 Y a imitacion de las quales,
 Desde Cerbero a Charon.

Deste silencio al compas,
 (Si pudo auerle jamas
 En desorden semejante)
 Dixo el Angel arrogante,
 Y escucharon los demas.

Ouid. lib. 1. de Ponto eleg. 3.

Virg. lib. 6. Aeneid. Tibulo, Seruio, y otros.

Virg. li. 6. Aeneid. Ouid. Boecio de Cõsol. Senec.

Virg. lib. 6. Aeneid. Ouid. libr. 3. Met.

Virg. li. 6. Aeneid. Ouid. li. 4. 10. Met. Boec. de Consolat.

Alecto, Tefiphone, Megea.

Barquero del infierno, hijo del Dios Herrero, y de la noche.

De los Patrones de Segovia

Ya vistes (ministros fieros)
De Fructos los altos brios,
Con que al fuego y poderios
Venciò en sus años primeros
De la furia, y lancès mios.

Oponer quise al empleo
De su memoria el Letheo,
Porque siempre me fastidia
Vil miedo, y rabiosa embidia
De los triunfos que en el veo.

Y no solo de mis manos
Pretende viuir incierto,
Pero por sagrado, y puerto,
Les ha dado a sus hermanos
La soledad del desierto.

Lugar donde en mas de dos
Ocasiones sabeys vos,
Como vencido quedè,
Que tanto puede su fè,
Si lo fù del mismo Dios.

Y que me tenga en tan poco,
Que piense que puede ser,
Que se resista al poder
De la furia, a que os prouoco
Vna cobarde muger.

Mas ay que el nombre de Engracia,
Con nueuas ansias desgracia
Los efectos de mi miedo,
Porque como (o cielos) puedo
Triunfar de quien viue en gracia?

Si bien a vuestro pesar,
(Pues que me tratays así)
Cayra como yo cai,
Que ninguno ha de goçar,
(Si puedo) el bien que perdi.

Rio del oluido que
se tinge en el infier-
no.

Virg. 6. Aeneid.

Pythagoras.

Vida de los Santos
Padres.

Marc. 16.

Matth. 4.

Esto es lo q̄ mas pro-
cura impedir el de-
monio, y lo q̄ mas le
atormenta.

D. Bonauen. d. 20.

96.

Salga

Salga la fiera lasciuia,
Y en el pecho, a quien entibia
Tanto ayuno, se transforme,
De cuyas pasiones forme
Fuego mayor que en la Libia.
Y porque al hermano a proprio,
Mucha gala, y pocos años,
Quede a los dulces engaños
Del lisongero amor proprio
La libertad de mis daños.
A lo que Fructos aspira,
Confidere la mentira,
Que està cerca de vencer,
Quien del contrario poder,
Hasta los desinios mira.
Dixo, y el infierno a vn tiempo,
Boluio al antiguo quebranto,
Con muerte inmortal, y tanto,
Que falta tiempo, que al tiempo
De fin de su amargo llanto.
Y preuenidas las frias
Culebras en las porfias
De Luzbel se reuistieron,
Y a la luz del Sol salieron
Las tres hambrientas Harpias.
Temblò el monte, gimio el rio,
Alterose la ribera,
Porque su presencia fiera
Truxo sin tiempo el estio
De su fertil primavera.
Los filuos de las culebras,
Repite el Eco en las quiebras
De las vegas mal seguras,
Dexando su aliento escuras,
Del Sol las doradas hebras.

Esta Prouincia que
es arenosa, y de gran
calor, y falta de agua
lee a Dionisio Libico
en el de situ Orbis.
*Lucano en el 9. de
la Pharsalia.*

*Horat. Oda. 22. li.
1.*

S. Ioan. Apocap.

*Virg. li. 7. Aeneid.
Valer. Flac. libr. 4.
Diod. Siculo.*

Desde.

De los Patrones de Segovia

Desde esta ocasion terrible
El demonio con violentos
Assombros, y fingimientos
De Engracia empeço insufrible
A inquietar los pensamientos.

Primero la representa
De alguna amiga, o parienta,
El felice matrimonio,
Cuya vida es testimonio
De que la passa contenta.

Con lo qual para que aspire
A semejantes empleos)
Lisonxea sus deseos,
Obligandola a que mire
Lasciuos de amor trofeos.

Y vna noche de tal suerte
La inquietò, que con la fuerte
Congoxa refucitò,
Si el sueño diferenció
En ser mas larga la muerte.

Pues pensando que la inclina
El cuerpo a tan vil passion,
Luego en la misma ocasion,
Quiso en vna diciplina
Librar su satisfacion.

Y apenas a hazello prucua,
Quando el dulce son la cleua
De vna regalada voz,
Que truxo el ayre veloz,
Halta el portal de la cueua.

Quietandose la donzella,
(Porque su secreto adora)
Oyò que la voz que ignora,
Suspende el ayre con ella
Vna gallarda pastora.

Doña Ysabel Esfor-
cia.

Suelto

Suelto el cabello, traía,
 Que al ebano en que pendía
 Sobre vn Pays vn cristal,
 Si en el color era igual,
 En resplandor le vencía.
 En dos crenchas apartado,
 Desde los ombros baxaua,
 Hasta que en la cinta daua
 Del viento lifongeadó,
 Que blandamente soplaua.
 Estaua bella y lozana
 En sus años la mañana,
 Alegrando aquel confín,
 Y en cabos negros al fin,
 Vn rostro de leche, y grana.
 Al fon de la sonora
 Fuente, pues cantaua así:
 El que viue amor sin ti,
 De su ceguedad penosa
 Corriga la vida en mi.
 Por necio al tal justamente,
 Le excluya el bando prudente,
 Que en tu Tribunal se sienta,
 Pues no es posible que sienta,
 Quien tus regalos no siente.
 Al Áspid el interes;
 De los quales le embaraça
 Vna viuora se enlaça,
 Y exemplo en los olmos es
 La hiedra, que los abraça.
 Sobre ellos la tortolilla
 De su viudez se amancilla,
 Cantan las aues ligeras,
 Domesticanse las fieras,
 Y todo al fin se te humilla..

El lenguaje de amor
 es extraño a los igno-
 rantes.

*Plin. lib. 16. c. 34.
 in fin.*

*Nec gemere aerea
 cessauit turtur ab-
 olmo.
 Virg. Eclog. 1..*

Esto

De los Patrones de Segouia

Esto cantando boluio
Los ojos hàzia la cueua
De la Santa, que aunque prueua
A retirarse, la vio,
Y a ella los passos lleua.
Pero no pudiendo Engracia
Escusar esta desgracia,
Que su soledad preuierte,
Disimula, y la conuierte,
(Para recibirla) en gracia.
En mi Aldea se ha sabido,
(Que es destes campos señora,
Dixo la hermosa pastora,
Despues de auer preuenido
Calma el monte alfombras flora)
Que en la aspereza, y pedrisco,
Viues deste oculto risco,
Que tan solo se conserua,
Que si la acompaña yerua,
Serà por dicha vn lantisco.
De mi desseo obligada,
He venido a verte así,
Porque alguna vez me vi,
Casi a lo mismo inclinada,
Que estoy contemplando en ti.
Aunque despues que lo aduerto,
Con juyziò mas esperto,
Miro en aquellos engaños,
Que nunca los pocos años,
Se gobiernan con acierto:
Vese lo qual pues estauan
Ciegos entonces mis ojos
A los de Celio despojos
Que de los suyos sacauan
Mi desden, y sus enojos.

Esta fue Cloris, famosa ramera, que mereció nombre de Diosfa de las flores, porq̄ dexò su hazienda al Senado Romano. *Ouid. libr. 4.*

Arist. Ethicor. 6.
Idem Politic. 2.

De sus obras amorosas,
 Eran al passo enojosas,
 Las que en mi correspondieron,
 Que te prometio que fueron,
 Con extremo entrambas cosas.

No mereciò este rigor,
 Por ser de mi aborrecido,
 (Que pudiera ser querido)
 Por mas gallardo pastor,
 Y de mi fangre nacido.

Si no que yo (como digo)
 La intencion entonces figo,
 Que a estos riscos te destierra,
 Porque las mas vezes yerra,
 Quien se aconseja consigo.

Enfermò Celio de amor,
 Y como no determina
 Su cura la medicina,
 Nunca con ella el rigor
 De su accidente declina.

Vile con mi madre vn dia,
 (Que ya digo que tenia,
 Deudo en mi casa) y al punto,
 Dio de esperanças barrunto,
 La vida que ya perdia.

En este tiempo querian,
 (Puesto que yo no gustasse)
 Mis padres que me casasse,
 A causa que no tenian
 Quien (sin mi) les heredasse.

Iacinto rico vaquero,
 Cuyas manadas prefiero
 A las demas desta Aldea,
 (Porque el lo pide, y dessea)
 Era el esposo que espero.

Marc. Aurelio.
Tito Linió.
Demosthenes.

Propertius, lib. 10.
Quid. in epist.

De los Patrones de Segovia

Y te prometo, que quando
Tuuiera en casarme gusto,
Fuera con el a disgusto
A sus ignorancias dando
Lugar propio, y honor justo.

Porque la mas estendida
Es riqueza deslucida,
Si la ciencia no la esmalta,
Y como si aquesta falta
Serà apacible la vida.

Pues con ninguno en efeto,
No me queriendo casar
Mis padres a mi pefar
Con absoluto precepto
Me pudieron obligar.

Sin replicarles excluyo
Mi gusto entonces que arguyo,
Que fue loable trofeo,
Sacrificar mi desseo,
Por dar obediencia al suyo.

Pero pedi, que, pues era
Su voluntad principal,
De verme en estado tal,
Que por lo menos no fuera
Con esposo desigual.

Que aunque suñar en facinto
La hazienda, era laberinto,
Es digno de mas desprecio,
Pues solo es pobre el que es necio,
Como al contrario le pinto.

De Celio las partes dixc,
(Que ya me daua cuydado)
De quien mi padre agradado
A mi eleccion se corrige,
Alegre, y determinado.

Cicer. 5. Tuscul.

*D. Paul.
S. Bernard. de pro.
cept. & disciplin.*

Solon aconseja, que
cada vno se case con
su igual, porque nun
ca bien se conforma
lo contrario.

*Seneca.
Phylostrato.*

Si a elle sanò el contento,
Yo vine en conocimiento,
Que de vida tan dichosa
Es solo la poderosa
Mano de Dios instrumento.



Por esta causa he culpado
La niñez que me aconseja,
Que tarde (Engracia) se quexa
Quien por vn consejo errado
Felices sucesos dexa

*Bias.
Euripides.*

Corrigiote la porfia
De mis padres, pues el dia
Que les lleguè a obedecer,
Acabè de conocer
La luz del bien que perdia.
Y pues hablo de experiencia,
Y en ti mis yerros contemplo
Perdona Engracia, y a exemplo
Los cuelga de mi advertencia
Del desengaño en el templo.

Esta belleza (a quien dexo
Por admiracion y espejo
De las mayores) me obliga
A mostrar que soy tu amiga
En darte el mejor consejo.

Si el de la muger es nulo,
Y el del muchacho imperfeto,
(Dexo el mio, que al discreto
De mis padres le acomulo,
Y te obligo en su respeto.)

Arist. Polit. 2.

Milagro (Engracia) ha de ser,
Sino vienes a tener
Contra ti de ti mil quejas,
Pues tu misma te aconsejas,
Siendo muchacha y muger.

N

Ya

De los Patrones de Segouia

*S. Aug. li. 4. de con
fess. Luan. c. 9.*

*Gene. 2.
Matth. 19.
Hier. ad Eustochiū*

Y a Dios (mientras puede obrar
Estas, y otras cosas tales,
Por las causas naturales)
No se le deue tentar
A que los haga esenciales.
El sacramento diuino
Del matrimonio fue digno
Origen de los demas,
Que en tan licito compas
Dios sus misterios preuino.
Calate, que espero ver
De sus efectos luzidos,
Tantos hijos producidos,
Que a penas puedas tener
Diferencia en sus vestidos.
Que siendo tuyos, no creas
Que degenerar los veas,
Con lo qual (raras venturas)
Darás a Dios almas puras,
Y el a tulo que desleas.
No menosprecies (Engracia)
Lo poco que valgo y soy,
Porque disculpada estoy
De semejante desgracia,
Si quanto valgo te doy.
Puros los regalos son,
Que te ofrezco en conclusion,
Si quieres seruirte dellos,
Y la voluntad con ellos,
Para que los de fazen.
Pero eleuado se vee
El Sol con fogoso aliento,
Y para yr al Conuento
De los Angeles (que fue
De solo buscarte a intento)

Mi dulce esposo me aguarda,
 Cuya ausencia me acobarda,
 Queda en paz, que bien confio
 Que igual al estado mio
 Logres tu niñez gallarda.

Confusa Engracia quedando,
 A resolverse no acierta,
 Si està dormida, o despierta,
 Y atenta el monte mirando
 Con sus ojos le concierta.

Mas luego que refucita
 De sus dudas, acredita,
 Por vltimo parecer,
 Que pudo el demonio ser
 Autor de aquella visita.

De quien temiendo el rigor
 De las audaces porfias,
 Dixo a Dios con Isaias:
 Fuerça padezco, Señor,
 Bolued por las causas mias.

Y porque no hiziesse el vicio
 De la ociosidad su oficio,
 Repitiendo esta querella,
 Fue a proseguir la donzella
 Su penitente exercicio.

Antes de entrar en la cueua,
 Vio que baxaua de arriba
 Lo que de dezir me priua,
 San Fructos, porque me lleua
 A que vn milagro le escriua.

Para el sustento ordinario,
 A la vida necessario,
 Vn corto huerto plantò,
 Cuyo fruto se le dio
 Poco en las especies vario.

Chryf sup. Gen. ho.

14.

Lucius 1. decad. li.

2.

De los Patrones de Segouia

Tardo el qual, y desabrido
Por falta de agua nacia,
Y como el Sol resurtia
En las peñas encendido
Paxico, el verde boluia.

Que si de cuyos restroxos
Reuerdecieron despojos,
Era, porque quando oraua
Tal vez en el los regaua
Con lagrimas de sus ojos.

En ver, que la vida humana
Se goza con tal pensión,
Iustificò su oracion,
Porque es injusta y profana,
Quando la falta esta accion.

*Eccle. c. 18.
S. Aug sup. P. s. 13.*

San Bernardo haze infalible
La peticion apazible,
Del que humilde y feruoroso
Le pide a Dios lo forçoso,
Siendo a su industria imposible.

El sustento de la vida
Es cosa al fin natural,
Y pues la conserua el qual
No es bien que a Dios se le pida
Conseruacion desigual.

*Eccle. 28.
S. August. lib. 4 de
coneor. Euan. c. 9.*

Ser imposible a la humana
Diligencia, cosa es llana,
Entre las taxadas peñas
Que del ayre, a cuyas breñas
Està la region cercana.

Castod. sup. P. s. 16.

Fruetos con esta aduertencia
Hizo vna humilde oracion
Que es perfecta, quando son
Yguales en su asistencia
La lengua y el coraçon.

Fue profunda y feruorosa,
No en las palabras pomposa,
Que para que a Dios conuença
Mas importa la verguença,
Que la Retorica odiosa.

S. Ber. in sum. mor.
De la Retorica Athe
neo, Socrates, y otros.

Y con aqueste concierto,
Diziendo la rematò,
Pues agua vna peña dio
En el antiguo desierto,
A quien el fuyo igualò.

Que si merecio este bien
Todo el pueblo por Moysen,
La hizieslen los soberanos
Cielos por ser dos hermanos,
A quien tocava tambien.

Num. 20.

Algo se luego, y en fec
Inflamado soberana
En vna peña cercana
Entrò el dedo, porque fue
Mas facil que en blanda lana.

Puros de cristal tributos
Regaron de los enxutos
Peñascos la esteril yerua,
Donde el nombre se conserua
De la fuente de san Fructos.

El demonio corajoso
De ver tales marauillas,
Lleno el monte y las orillas
Del ayre caliginoso
Con sus llamas amarillas.

Y mientras toma la mano,
Bueluo a Engracia, que en ellano
Gustosamente aguardaua,
Porque vio que quien baxaua
Era Valentin su hermano.

De los Patrones de Segouia

*Chryf sup. Genes.
hom. 33.*

Abraçaronse los dos,
Diziendo Engracia aduertido,
Pienso(hermano)que has venido
A los acuerdos que Dios
De mi flaqueza ha tenido.

*Ibidem. hom. 44.
S. Greg. 25 Mora.*

Y alguna vez tal me vi,
Que me ausentara de aqui,
Con intentos resolutos
Si el cielo(por ti, y por Fructos
No me librara de mi.

*Eurip. in Andro-
macum.
D. Paul. ad Ephes.*

Liuianos atreuimientos
En la muger generosa
(Dixo Valentin) es cosa,
Aun solo en los mouimientos,
De penfallo escandalosa.

La verguença y casto ser
Es adorno en la muger
Cuya gala, y limpio arreo,
Disimula el defalleo
De todo mal proceder.

Clau liano.

Nuestra carne, hermana mia,
Procede con rigor tanto,
Que quando miro que el Santo
Geronimo la temia,
Me da su memoria espanto.

Ouidi epist. 3.

Que como es la luxuria
A los hombres dulce injuria,
Si se entrega en su aluedrio,
No ay(Engracia) humano brio,
Que se resista a su furia.

Digolo porque es posible
Que sus efectos estraños
Causa sean de tus daños,
Que tienen guerra terrible
Con belleza y pocos años.

Y este

Y este monte y desabrigo,
 Que pudiera ser castigo
 De vna vida muy liuiana,
 De todos te ofrece, hermana,
 Iusta disculpa conmigo.

Pero sin manchas de honor
 Lo podremos remediar,
 Y sin que tengan lugar
 Las ofensas del Señor,
 Que se han siempre de escusar.

Con la vnion matrimonial
 Cosa es facil, en la qual
 Mi intento tambien consiste,
 Que es modo de muerte triste
 Esta vida irracional.

Y queriendo profeguir,
 Engracia le fue a la mano
 Calla (diziendo) liuiano,
 Sin acertarle a dezir
 El dulce nombre de hermano.

Bien te concluyera el vicio
 De tu engañoso artificio,
 Pero sera mal logrado,
 Porque te miro obstinado,
 Aun al rigor del suplicio.

Penas padezco Dios mio,
 Y pues iguales al ser
 Nuestro las dexais tener,
 Bien veis que exceden al brio
 De vna tan fragil muger

Los intentos de mi hermano
 Fructos (Señor soberano)
 Me valgan esta ocasion,
 De los que tan viles son,
 Como los deste tirano.

La mas fuerte tenta-
 cion es la de los alar-
 gos y lisonjas.

Aug. in ser. 8.

Aug. sup. Psal. 61.

De los Patrones de Segovia

Yua con esto a buscallo,
Y Valentin la detuvo,
Queriendo que tal anduuo)
(Que se hiziesse sin hablalle
La resolucion que tuuo.
Hizo Engracia resistencia
A la absoluta violencia,
A que fiero se dispuso,
Pues que las manos la puso,
Supuesta vna inobediencia.

Llamò a la Virgen Maria!
A penas quando de alli
Huyò Valentin, que assi
El demonio se encubria,
Que aun yo no le conoci.
De rubies con guirnaldas
Mil zafiros y esmeraldas
(Empresas que alcançan gloria)
Esperaua la vitoria
Todo el cielo a sus espaldas.
A quien cantando la gala,
Que su merito pregona.
Dellas su frente corona,
Que a quien assi se señala,
Assi tambien galardona.
Ella el alma le suspende,
Y a tanto bien como atiende
El demonio (ardiendo en ira)
Reuestido en la mentira,
Triunfar de Fructos pretende.
Tomò del Monge la forma
Que dixè que le hospedò,
Con la qual al huerto entrò,
Cuya yerua en flor transforma
La fuente que en el nacio

El demonio se trans-
forma en Angel de
luz para engañar.

Por la Caridad, Fe, y
Elibera çadellas.
*S. Greg sup. Ezeç.
hom. 19.*
S. Ambr. in epistò.

Iacob. 1.

Dio-

Dióle los braços, y luego
Encubriendo el odio y fuego,
Que lleuaua en las entrañas
Con las siguientes marañas
Quiso turbar su sosiego.

Con descuydos (Fructos) pagas
La voluntad que me deues,
Con quien (si noble te mueues)
Es justo que satisfagas
La falta en las obras leues.

Plinius Senior.

Tanto tiempo (amigo mio)
En este desierto frio,
Sin que me quieras honrar,
Con razon puedo culpar,
O mi dicha, o tu desuio.

Pero tiene (aunque te encubras)
La virtud tan alta estima,
Que se leuanta y sublima,
Puesto, Fructos, que la cubras,
Echando este monte encima.

Senec. epist. 80.

Con que no solo ha llegado
A mi aluergue retirado,
Pero con gloria mayor
Va su candido esplendor,
Por el orbe dilatado.

Yo pues que el dichoso dia
(Queriendolo Dios así)
Que huésped te merecí,
La santidad aduertia,
Que estoy admirando en tí.

Con alegre desatino
(Si de intento tan diuino
Iusto este titulo es)
De la estampa de tus pies,
Vengo solo a hazerme digno.

Delos Patrones de Segouia

Al aurora esta mañana
Lleguè a essa verde ribera,
Sin auer quien me dixera,
Donde hallar la soberana
De tus virtudes espera.
Hasta que vi al venturoso
Valentin, que presuroso
Con Engracia yua a Segouia,
Ella a ser hermosa nouia,
Y el a ser gallardo esposo.
Inquietaron el color
Estas palabras a Fructos,
Y por no dar absolutos,
Indicios de que era error,
Dixo (con ojos enxutos:)
Pefame que ayan partido;
Sin auerles aduertido,
Lo que importante les fuera
Perdona, y aqui me espera,
Si estoy contigo atreuido.
Yo yrè a tu lado (responde
El demonio) pero adierte,
Que caminauan de fuerte,
Que pueden estar adonde
Tarde con ellos se acierte.
Camino van de Segouia
(Fructos replica) y me oprouia
Mi descuydo, a Dios te queda,
O espera en essa alameda,
Donde este risco se agouia.
Pues como solo queria
Sacarle a camino incierto,
No solo estorua el concierto,
Antes en su compañia
Deciende el risco desierto.

Al pie del qual en baxando
Vieron venirse llegando
Dos Monges del Monasterio,
A quien tan gran vituperio
Estaua el demonio dando.

Que como cerca los vio,
Sus engaños desordena,
Y el monte, y ribera amena
Al estallido que dio.
Gran rato retumba y suena.

Fructos de cuya violenta
Tempestad (con alma atenta)
Pagando su libertad,
Con fee en tanto y voluntad,
Que obras a Dios le presenta.

Iacob. 2.

Llegaron los Religiosos,
Y por el le preguntaron,
Que como dixo, que hallaron,
Lo que buscauan gozosos
A besar sus pies se echaron.

Disimulando el espanto,
Honrò su venida el Santo,
Como quien hizo a los dos,
Instrumento con que Dios
Le valio en peligro tanto.

Diose al fin la bella junta
Vno a otro bendicion,
Fructos en cuya ocasion,
Por el Monge les pregunta,
Callando su tentacion.

Yo su dicipulo fui,
Ya murio, pero de ti
Pudiera esperarse tanto,
Como amistad de tal Santo
Dixo el vno, y luego asì.

Mu-

De los Patrones de Segouia.

Aristo. Ethic. 5.

Murio nuestro sabio Abad,
Varon Angelico, Fructos,
Digno por los estatutos,
Con que honrò su dignidad,
De tan altos atributos.

*Magistratus iu-
rium ostendit.*

Que siempre el gouierno muestra
Las prendas de quien le da diestra,
Pues al arte del gouernar,
Que Anselmo pudo alcançar,
Es de todas la maestra,

Ibidem Ethic. 1.

Quedò el Conuento en la muerte
De tan insigne varon,
Lleno de tal confusion,
Que le vimos de la suerte

Cicer. pro Cluent.

Que està vn cuerpo sin razon.

Estacio.

Qui fimos dotarle della,
Mas los votos atropella
La ciega ambicion de todos,
Queriendo con tales modos
De todo punto perdella.

Platon.

Con esta nos diuidimos
En varias parcialidades,
Por cuyas diuersidades
Muchos meses padecemos
Ciules enemistades.

La quietud de nuestra vida,
Se fue de temor huyda,
De ver lo que alli sucede,
Que mal conseruar se puede
Republica diuidida.

Quando estaua sin remedio
La ocasion que nos destruye,
Al primero ser que incluye,
Vn santo Monge (por medio
De ayunos) le restituye.

Y a todos juntos al fin
 Dixo, que en este confin
 Vida Angelica viuia
 De la tuya en compañía,
 El prudente Valentin.

Hizo el pensamiento justo
 (Antes de hablar mas palabra)
 Que nadie los ojos abra
 Sin mostrar la luz del gusto,
 Que dentro en sus almas labra.

Quedó de conformidad
 Electo tu hermano Abad,
 Y que vengamos los dos
 A lograr el bien que Dios
 Nos da con su dignidad.

Bien de su modestia creo,
 Que no lo querra aceptar,
 O mas cierto por dexar
 Tu compañía, en quien veo,
 Que no la iguala el reynar.

Pero si seruir al cielo
 Lo es, del decreto apelo,
 Pues en aquesta ocasion
 Ha librado en su eleccion
 El fin de nuestro desuelo.

Tambien pienso que el desierto
 Ha de ser parte que impida
 El fin de nuestra venida,
 Porque felice le aduierto,
 Que goza en el de la vida.

Si bien aquestas razones
 Pequeña a las pretensiones
 Nuestras resistencia harán,
 Pues dentro del mundo estan
 Fuera los justos varones.

*Cbryf. in lib. de cō-
 parat. Regum, &
 Monach.*

Senec. de ver. vit.

De los Patrones de Segovia

Caldeos.
Egytios.
Egytios.

Abraham, Ioseph, Tobias
Padre de pobres fiel,
Y el Profeta Daniel,
Iustificaron sus dias
En lo mas injusto del.
Fuera de que nuestra casa
Con su intencion se compassa,
Que media legua de aqui
Mira debaxo de si
El mal que en el mundo passa.
No dudo que esta aduertencia
Alas le pueda poner,
Mas hagolo al resolver,
Porque se que a tu obediencia
Ha subordinado el ser.
Asi claro Fructos andes,
Hasta ser de los mas grandes,
Que tiene en su Corte Dios,
Que consolando a los dos
En su virtud se lo mandes.
Dios querra (responde Fructos,
Supuesto que lo ha llegado,
Hasta que tenga este estado)
Que no malogreis los frutos
De vuestro justo cuydado.
Dexan con esto lo baxo
Del monte, y yo de vn arajo
Me valgo, para llegar.
Do Valentin ha de estar
Alegre en vn gran trabajo,
Porque alegrias de la alma tieno
En la valiente question,
Que causa vna tentacion,
Para ganarle la palma,
Vitoriosas armas son.

S. Ant.
Ad Philp. 4.
Eph. 6.

Que

Que como el lo sabia
De experiencia cada dia
(Aunque el justo no lo ignora)
De vna domestica aora
Con ellas se defendia.

Del pariente (que en el canto
Segundo, Fructos, vencio)
Forma el demonio tomò,
En la qual al varon santo
Terneças de amor fingio.

Y luego con desiguales
A sus entrañas señales,
Por ser con lagrimas tiernas,
Sus rabias pretende eternas
Cubrir con palabras tales.

Es posible que has querido,
Valentin, que a tu linage
La posteridad se ataje,
Siendo a su fangre deuido,
Vn inmortal vassallaje?

Que aunque se precia la mia
Della, y con igual porfia,
Tanta gente principal,
Es por linea transuersal,
Que a poca edad se desuia.

En la mañana florida
De los años de tu hermano,
A estas cosas dio de mano,
Accion de mi disuadida
Todas las vezes en vano.

No por quitarlo de aquel
Intento nacido en el,
Por cierto de vn santo zelo,
Que fuera ofender al cielo,
Y no lo permita el.

Pero

De los Patrones de Segouia

Pero, porque a su gouierno
Viuiades tu y tu hermana,
Que no solo hazienda os gana,
Sino con discuydo eterno
Por tierra la vuestra allana.

Tras la dura sinrazon
De forçar a su opinion
Vn moço y vna donzella,
Que la edad en el, y en ella
Etuaa sin eleccion.

Que aunque el natural diuino
Tanto en ambos resplandee,
Poderoso me parece,
Que es forçarle de fatino,
Quando el mismo no se ofrece.

Ni a Dios Valentin le agrada
Vna voluntad lleuada
Del cabello, porque es Rey,
Cuya justissima ley
No quiere cosa forçada.

Y si ya contentò viues
(Que no dudo que assi es)
Es hijo, porque no ves
Desde que razon recibes
Parte mejor do lo estes.

Demas que con estrañeza
Te has criado en la aspereza
Esta inmensa pesadumbre,
Y viene a ser la costumbre
Segunda naturaleza.

Con que a las cosas que ser
Suelen por ella insufribles,
Como estos riscos terribles,
De manera muda el ser
Que las haze apetecibles.

*Chryf. sup. epist. ad
Corin. hom. 7.
Arist. lib. de mem.
& remi. c. 3.*

Del modo que alimentado
Con veneno se ha criado
Algún niño, que en sustancia
De equiuálente importancia
La costumbre le ha mudado.

Pero si a Segouia vas,
(Ya con discursos mejores)
En sus comunes fauores,
(Valentin) conoceras
De tu niñez los errores.

Muchos nobles ciudadanos
Estan esperando vfanos,
Que a mi razon te corrijas
Para poner, con sus hijas,
Toda su hazienda en tus manos.

Querra Dios que refucite
La opinion a nueua vida
De tu estirpe esclarecida,
Que no ay gusto que me incite,
Quando la aduerto perdida.

No es estado desconforme,
Para que en ti se reforme
El gusto que has procurado,
Porque es ser Santo, y casado
A mil historias conforme.

Abraham, Isaac, Iacob
Lo fueron, como lo fue,
Antes mucho el gran Noe,
El pacientissimo Iob,
Y el inocente Iose.

Todos los quales, y quantos
No digo, porque de tantos
Los nombres, y historias sabes,
Son de los santos mas graues,
Que tienen los cielos santos.

*Sem,
Losh,
Iaphet,
y otros.*

De los Patrones de Segouia

Tu edad florida, el gallardo
Talle que tienes, y el brio,
Que alma le dà, y señorío,
Merecen mas que el bastardo,
Viuir de vn desierto frio.

Y si a caso te detienes
Por la hazienda que no tienes,
(Que ciego Fructos vendio)
Ven, que la que tengo yo
Con tu venida preuienes.

Callò, y quiriendo abraçalle,
Espirò vn profundo abismo,
Con que al loco barbarismo,
Pensò sin duda obligalle.
De amante vil de sí mismo.

Mas el dixo de estos riscos,
Entre los duros pedriscos,
Dios me permite lugar,
Sin merecer aun pisar
La tierra de sus lantiscos.

Tu hermano viene (replica
El demonio) y no quisiera,
Que por agora me viera
Nada, pues le comunica
Y aqui (en yendose) me espera,

Apartose a penas quando
Ya con los Monges llegando,
Yua Fructos, y Christiana
Por otra parte su hermana
En sus batallas pensando.

No gastaron tiempo largo,
En prolixos cumplimientos,
Que a los de tales intentos,
Haze el Filosofo cargo,
De ser amigos violentos.

*Halitus eius pru-
nas ardere facit, &
flamma de ore eius
egreditur, Iob. 41.*

Esobines.

Fructos,

Fructos pues, en conclusion,
Le dio de la pretension,
Quenta del Conuento todo,
Con el milagroso modo
De su dichosa eleccion.
Quedò Valentin suspenso
Vn rato, y dixo despues,
Incapaz de esse interes,
(Quando no la recompensò
Con virtudes) mi edad es.
Y si nos dà testimonio,
Que por triunfar del demonio
Las dignidades huyò
Antonio, por dicha yò
Soy (señores) mas que Antonio.
Passe de mi (si es posible)
Esta amarga Dignidad,
Y si dezis que es verdad
Ser Dios su autor infalible,
Cumplase su voluntad.
Si bien (o Padres) me auisa,
Vna memoria remissa,
Que primero es bien se note,
Que yo no foy Sacerdote,
Si es obligacion precissa.
Siendo tan capaz sugeto
De llegarlo a merecer
En casa se puede hazer,
Dixo el vno, y en efecto,
Dios lo sabra disponer.
Sin mas replicas al fin,
Fue con ellos Valentin,
Y al caso el demonio atento,
Siempre rebelde en su intento
Se quedò en aquel confin.

S. Antonio, porque
no le hiziesen Obis
po se cortò la oreja
derecha.

Delos Patrones de Segouia

Pues Fructos, y Engracia a solas,
Vencen (sin ocios algunos)
Delos mares importunos
De sus trayciones las olas,
Con diciplinas y ayunos.

*S. Chryst. super
Gen. c. 1. Hom. 1.*

De su llanto acompañada
La oracion continuada
Alas les daua a los dos,
Con que dexauan en Dios,
Su voluntad trasladada.

*S. Bern. in fest. Om
nium. Sanct. ser. 5.
Idē de quadr. li. 4.*

S. Chrysoft. hom. 30

Cuya ira que se tuerça,
Siempre el ayuno merece,
Y esto a quien llora se ofrece,
Que a Dios el llanto le fuerça,
Si la oracion le enternece.

Idē hom. 34.

Et serm. 1.

S. Hier. in epist.

Con estas cosas, que hazian
Vida Angelica viuian,
Que a los Angeles retratan,
Los que del ayuno tratan,
En que ellos resplandecian.

*S. Chrysoft. ad Pop.
Antioch. Hom. 10.
34.*

Llegò con esto la edad
Del Reynado de Vbitiça,
Cuya vida escandalica,
Aun a la misma maldad,
Que sus vicios canoniza.

*Reynò Vbitiça 10.
años desde el de 701.
a 711.*

*Marian. Hist. Ge
ner. de España, lib.
6.*

Delos quales temerosos,
Los varones virtuosos,
Huyendo a Fructos venian,
En quien amparo tenian
Con mil efectos piadosos.

Los lisongeros del Rey,
Tras ellos alli venidos,
Eran por el corregidos,
Hasta que a la dulce ley,
Quedauan de Dios rendidos.

Y desuerte

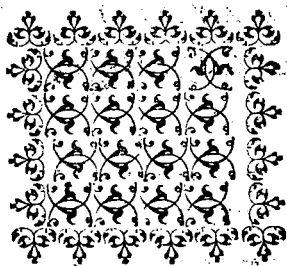
Y de fuerte apruechò,
Mientras a España durò
Aqueste sangriento açore,
Que vio lo que el Sacerdote,
O el Angel profetizò.

Canto 4.

Llegò tras esto a los años
Del miserable castigo,
Que en pena de lo que digo
De aquel sueño en los engaños,
Dixo el comun Enemigo.

Vease el Canto 3.

Pero como en rigor tanto
Podre proseguir mi canto,
Si del dolor que te tengo,
(O Madre España) no vengo
A poner treguas al llanto?



CANTO OCTAVO.

ARGUMENTO.

Escriuefe la perdicion de España; llegan los Moros al desierto de san Fructos, el qual con su cayado abre vn peñasco que les impide el passo; llega su hermano Valentin huydo; sabe Fructos por reuelacion la restauracion de Segouia, y algunas grâdezas della.

OTRO ARGUMENTO.

Pierdese España, atreuido
*A Fructos el Moro llega,
Y el milagro le fofsiega
De vn gran peñasco partido;
Buelue Valentin huydo
De Segouia, ve su hermano
Que la restaura el Christiano,
Y algunas grandezas della,
Que la fè (si le atropella
El amor) le dà la mano.*

YA con la malicia estraña,
 A que a imitacion aspira,
 Del vicioso Rey conspira
 Contra si la ciega España
 De Dios la tremenda ira.

Que si dilata el rigor,
 A que obliga nuestro error,
 Es porque a la enmienda espera,
Que Dios no quiere que muera,
 Sin hazella el pecador.

Si siempre que peca el hombre,
 (Dize Ouidio) fulminara
 Rayos Iupiter, faltara
 En poco tiempo a su nombre,
 Fuego que le acreditara.

Sentencia en que dio a entender,
Que nuestro mal proceder
 De ordinario a Dios obliga,
 Y que no luego castiga,
 Puesto que lo llega a hazer.

Vele quien dormido está
 En sus vicios aduertido,
Que al castigo merecido
 Nos adierte que vendra,
 Sin ser de nadie sentido.

Que si le aguarda, y refrena
 Al principio, al fin ordena,
Que llegue a ser mas cruel,
 Porque a la tardança del,
 Supla el rigor de la pena.

Las maldades de Vbitiza
 Fueron del modo que digo,
 Luego, en las quales profigo,
 Pues de su muerta ceniza
 Renacieron en Rodrigo.

O 4

Eccles. cap. 33.

*Si quoties peccant
 homines sua fulmi
 ra mittat Iupiter,
 exiguo tēpore iner
 mis erit.*

S. Augustin.

*D. Paul. ad Rom.
 13.*

*Apo ca'yp. cap. 16.**Eccles. 5.*

*Lēto gradu ad vin
 dictā diuina proce
 dit ira, tarditatēq;
 supplicijt grauita
 te compensat. Val.
 Max. lib. 1.*

Canto. 3.

*Rodericus Archie
 pisc. Toletan. lib. 3.*

Para

De los Patrones de Segouia

Para cuya recompensa
El tiempo que Dios dispensa,
Se les pasó, sin la qual,
Llegando a España el fatal
De su desventura inmensa.
Siruiendo a Egilona estaua,
De don Rodrigo muger,
Florinda, que vino a ser
Llamada despues la Caua,
Que le acabò de perder.
No fue tan gallarda y bella
La Griega Elena como ella,
Aunque en el eterno mal
De España y Troya fue igual
La desdicha de su Estrella.
De verla Rodrigo apenas,
El amor que le captiua,
Mas con mirarla se auia
A sus amorosas penas,
Desdeñosa, y fugitiua.
Cansole pues que Florinda
A sus gustos no se rinda,
Que los lasciuos de vn Rey,
Aun de alcançar hazen ley
Aquello que al cielo alinda.
Dispusole su poder
El fin que tanto dessea,
Haziendo a vna fuerça fea;
Ladrona injusta del ser,
Que haze que vna Virgen sea.
Aborreciòla goçada,
Y ella traçò el ser vengada,
Yo sospecho que ofendida,
Mas de ser aborrecida,
Que de auer sido forçada.

Marc. lib. 6. c. 20.
De la Caua Naucle
ro.

Generacion. 2. q. 2.
vol. de su cronog.

De Tamar se aduier
te esto.

2. Reg. cap. 13.

Su Padre (con ser Romano)
Mereció por su valor
Ser de Confuegra señor,
Como del Moro Africano,
Por Rodrigo Embaxador.
La industria de Iulian
(Que aqueste nombre le dan)
Tan alto credito encierra,
Que era ilustre en paz y en guerra,
Consejero, y Capitan.
Por carta el caso le cuenta,
Y apenas la recibíò,
Quando a triaca le diò
Al tofigo de su afrenta,
De vengarse el que beuiò.
De la suerte que el veneno
Se faca con otro ageno,
Porqueriñendo entresi,
Pierden las fuerças, y assi,
Dexan al paciente bueno.
Dispuso en Africa luego
Las cosas de su Embaxada,
Y para España aprestada,
Igualò al desaffosiego
De sospecho la jornada.
Llegò, viò al Rey, y en su agrauio,
Nunca el Conde mouiò el labio,
Para no perder la accion
De vengarse, que es razon
De estado en el hombre sabio.
En el seruicio del Rey
Yua procediendo astuto,
Hasta que alcançò por fruto,
El ser casi de su ley,
Legislador absoluto.

Mar. libr. 6. c. 21.

Auson. Epig.

En el lugar donde se
dize la injuria, pier-
de la accion la ven-
gança.

Hizo

De los Patrones de Segouia

Roderic. Tolet.

Hizo las armas vender
En Francia, dando a entender,
Que a los hijos de Vbitiça,
Y a quien su bando autoriça
Se les quitaua el poder.

Don Horpas Arçobispo de Toledo con retencion del de Seuilla. Idem.

Luego a don Horpas esfuerça,
Del Rey contrario, y en fin
Conciertan de España el fin,
Prestandoles guadalercça
Las sierras de Calderin.

Calderin en Arabigo significa traycion.

Dixo al Rey, que su presencia
Era en Africa de essencia,
Porque intentos aniquila,
Y con su muger Fandila
Hizo la engañosa ausencia.

De algunos meses despues
Dio el Conde la buelta a España,
Donde al Rey defuerte engaña,
Que piensa que fuerça es
De la fè que le acompaña.

Y como con ella viue
Sin recelos, no concibe
Ninguno, aunque no es de sabios,
Porque escriue los agrauios
En bronze, quien los recibe.

Seneca.

Pidio a Florinda su hija,
No porque el era su padre,
Pero solo porque quadre
A que la pena corrija
Con ella su ausente madre.

Sin sospechas (como digo)
Se la entregò don Rodrigo,
Y a penas el la lleuò,
Quando a España se boluio,
Hecho de Tarif amigo.

Entraron

Entraron por Algecira,
De quien era General
El mismo Conde, la qual
No se defiende, aunque mira
Que es su muerte el menor mal.

Bueluen a Africa, pregona
Tarif la victoria, abona
Al Conde aun no acreditado,
Muza se anima, y osado
Entra en España en persona.

Con la fuya don Rodrigo
La vengança se promete,
Y en los campos acomete
Al exercito enemigo,
Por do corre Guadalete.

Ocho dias (que rigor!)
Durò el bellico furor,
Hasta que al fin de los quales,
Con mas gusto, y menos males,
Quedò Muza vencedor.

Buscaron al desdichado
Rodrigo por la batalla,
Que como pudo dexalla,
Cañ en el vltimo estado,
Ni en otra parte se halla.

Aunque en Portugal con todo
Se hallò vn letrero del modo,
Que buelto en Romance digo:
Aqui reposa Rodrigo,
Rey de España, y postrer Godo,

Al fin con poco trabajo
Discurrio el Alarue fiero,
Al sacro Betis primero,
Y desde el dorado Tajo,
Llegando a Pisuerga, y Duero.

Roderic. Tolet.

Rio que por el puer-
to de santa Maria
entra en el mar de
España.

Perdio D. Rodrigo
lavltima batalla, Do-
mingo, nueue de
Septiembre de 714.

*EnVisco 200.años
despues, Mari. lib.
6.cap.23.*

De

De los Patrones de Segouia

De alli passò como vn rayo,
Causando el postrer desmayo,
A quantos topan sus furias,
Hasta que hallò en las Asturias
Resistencia en don Pelayo.
Los Moros que yuan quedando,
Despues que fieros corrieron,
Mitierra, el Conuento vieron
De los Angeles (ya estando
Desierto) y le destruyeron.
Pues como en cuya comarca,
Tal pena el demonio abarca,
Quiso goçar la ocasion,
Y en el alarbe esquadron,
Asi sus rigores marca.
De las joyas, plata, y oro,
Que este Conuento ha tenido,
De lo mejor recogido
Està de aqui vn gran tesoro
A media legua escondido.
Porque viendo el inhumano
Rigor vuestro tan cercano
El Abad (por mas oculto)
Lo puso en el sitio inculto
De vn Hermitaño su hermano.
A quien hermosa acompaña
Vna hermana como el cielo,
Que a imitacion de su zelo
Quiere forçarla a que estraña
Viua de su patrio suelo.
Y como asi la violenta
Que las palabras la cuenta,
Y las acciones la glosa,
Viue al passo que es hermosa,
(Si esto es, viuir) descontenta.

No os acobarde, aunque cierra
Tanta aspereza el camino,
Que no erraremos el tino,
Porque ha que soy desta tierra
Algunos años vezino.

Hallareys de gran valor
Ioyas, y al que del amor
La estrella apacible allana,
Hallará la de su hermana,
Porque ninguna es mejor.

Será posible que el viejo,
Despues que lo encubra, y niegue,
Humilde la buelta os ruegue,
Pero tomad mi consejo,
Si quereys que a colmo llegue.

Amenaçalde la muerte,
Cuyo temor, sino es fuerte,
Dalde tormentos iguales,
Y por mi fi con los quales
El tesoro se os diuierde.

Los Moros que no buscauan,
Otra cosa mas de aquello,
Acabaron de entendello,
Apenas quando lograuan
La ocasion por el cabello.

Y en señal de su alegría,
Sin disputa, ni porfia,
Fueron siguiendo el camino,
Que a su modo les preuino,
La mal conocida guia.

Fructos en esta ocasion,
Pensaua en las imperfectas,
Vozes de algunas trompetas,
Que vio en el ayre, y al son
Nacer sangrientos Cometas:

*Plin. lib. 2. cap. 27.
Ioseph. de bello Iu
daico.*

De los Patronos de Segouia

Vincen. libr. 21. c.

126

Plin. lib. 2. cap. 29.

Tito Liuio c. 40.

Aunque llouer fangre, sapos, ranas, y otras cosas semejantes, es cosa natural, y no prodigiosa, como muchos piensan.

Aristotel.

Milagro de la cuchi
llada que llaman de
San Fructos.

Bramaua el viento; llouia
Sangre; Duraton corria
Turbado; temblaua el monte;
Y todo aquel horizonte,
Lleno de assombros se via.

Que aunque atras vn año vio
Fructos. aquellas señales,
Nunca en soledades tales
La vaga fama lleuò,
Los efectos de las quales.

Y aduirtiendo con amargas
Lagrimas historias largas
Se las pudo interrumpir,
El ver con el Sol lucir
Las Africanas adargas.

Inquietole al Santo el alma,
(Sino su temeridad);
La improuisa nouedad
De ver Moros en la calma
De su alegre soledad.

Que pues llegauan a ella
De por medio España bella
De conocer acabaua
Que las dudas en que estaua,
Eran las desdichas della.

Llegaua el esquadron fiero
Del Santo a la estancia dura,
Pero como el qual procura,
Darles a entender primero
Nuestra ley, y su locura.

Aquel impetu repara
Con la fe de quien se ampara,
Y atento el Moro confuso,
La Cruz hizo, y luego puso,
Sobre vn peñasco la vara.

Dizien-

Diciendo que les mandaua
 Por Dios que se fofsegaffen,
 O la raya no pisaffen,
 Que en su nombre señalaua.
 Primero que le escuchassen.
 Con esto la dura peña,
 Obedeciendo su seña,
 Se diuidio en dos pedaços,
 Que desde cuyos ribaços
 El monte su centro enseña.
 Como no quedan del hombre
 Las entrañas reducidas,
 (Dios mio) si enternecidas
 Ven a la voz de tu nombre
 Las peñas empedernidas.
 Mas que mucho no concluyas
 Las ingraticudes tuyas,
 Destas mercedes a exemplo,
 Si enseñado le contemplo
 A misericordias tuyas.
 Abrió Moysen a Israel
 En tu nombre el mar Vermejo,
 Y ingrato el pueblo, y perplexo,
 Por agua murmura en el,
 En Marath. de tu consejo.
 Haze en su fuente salobre,
 Que vn madero efectos obre
 De dulçura peregrina,
 Porque de tu Cruz diuina,
 Dichoso misterio cobre.
 Luego en Rafidin condena
 Su fe con igual porfia,
 Haze vna clara sangria
 En la siempre esteril vena,
 Que rompe a vna peña fria.

Psalm. 113.

Exod. 14.

Desierto junto al
 mar Vermejo.
Idem 15.

Exod. 16.

De

De los Patrones de Segovia

Num. 16.

De la misma suerte en Sin,
Pone treguas al motin
Del pueblo ingrato, y a todo,
Si la vara daua el modo,
Tu misericordia el fin.

Bien pudiera el Africano
Esquadron mirando agora
La fe que en el Santo mora,
Conocer el soberano
Bien, que por la fuya ignora.

Mas no solo hazello quiso,
Pero con blasfemo auiso
La muerte le amenaçaua,
(Sin embargo de que hallaua
El passo siempre indeciso.)

Codiciosos del tesoro,
Que no pensauan es caso,
Siempre procurauan passo,
Sin que del sacro decoro
De Fructos hiziesen caso.

Buscauale cada vno,
Y aunque hallaran modo alguno,
Que quietara su desuelo,
Era voluntad del cielo,
Que no passasse ninguno.

Viendo pues que corresponde,
Tan mal a lo que dezia,
Buscan la fingida espia,
Que en el infierno se esconde,
De ver lo que sucedia.

Qualquiera estaua ignorante,
Y diera en aquel instante
El tesoro que buscaua,
Porque a salir no acertaua
Del monte atras, ni adelante.

Fructos

Fructos de lastima lleno,
 Con vna aduertida seña
 El camino les enseña,
 Porque desta suerte el bueno
 En las venganças se empeña.



Seneca. de ira lib. 3.

Que aunque a tan rebelde gente,
 Parece que era prudente
 Razon dexarles morir,
 A nadie toca impedir,
 Aquello que Dios consiente.

Baxaronte, y con tributos:
 Del pecho dexò bañada
 Fructos la peña, nombrada
 Comunmente, de san Fructos,
 Hasta oy la cuchillada.

Este caso verdadero
 Es la pintura y letrero
 Que yaze, a todos comun,
 Por el Abad don Fortun,
 Como al principio refiero.

Engracia (a quien cuydadosa
 El estrepitu tenia)
 Dexando su estancia fria
 Subio el monte a la fragosa,
 Donde su hermano viuia,

Cant. 1. fol. 4.

El qual, que la vio subir,
 Llegò luego a presumir
 De su venida la causa,
 Y por no tenerla en pausa,
 La fue luego a recibir.

Hermano (le dixo Engracia)
 Deste Morisco esquadron,
 Qual ha sido la ocasion,
 Que estorue Dios la desgracia
 A la Christiana nacion?

De los Patrones de Segouia

Ella refiere el suceso
De la peña, y aunque expreso
No pudo el de su venida,
Con el terror la combida,
Que tiene en el alma impresso.
Desta suerte los hallò
Valentin su dulce hermano,
Que a su amparo soberano
Huyendo entonces llegò
Del escandalo Africano.
Fueron de amor los excessos
Grandes, y en tanto, que expressos
Cuenta de España los males,
Oyga quien oyò los quales
De Valentin los sucessos.
Siendo (qual dixè) nombrado
Por Abad de aquel Conuento,
Fue su principal intento
Resucitalle al estado
De su religioso aumento.
Que de cuya pretension
Cuydadoso en la razon,
Tan desuelado viuia,
Que si alguna vez dormia,
Velaua su coraçon.
Que pudo el Santo advertir,
Puesto que en edad tan tierna
Para su opinion eterna,
Que no siempre ha de dormir
Quien Republicas gouierna.
Y si bien la suya era
Tan inquieta, de manera
Restaurò el perdido zelo,
Que a su pasado desuelo
Hazerlo el sueño pudiera.

*Ege dormio, & cor
meum vigilat, c. 5.*

*Non decet pastorē
populorum totam
noctem dormire.
Hom. Iliad. 6.*

Ya con esto la veloz,
 Hija de la tierra, fama
 Por el orbe se derrama
 Con mas alentada voz
 En las glorias que el le aclama.
 Segouia en esta ocasion
 Que vio tan alta opinion,
 Quiso que concuerde y quadre,
 Con la que tiene de madre
 Vn honroso galardón.
 Que si alguno (o Patria) os llama
 (Que se que alguno lo hará)
 Madre ingrata, bien vera,
 Que injustamente os infama,
 Quando el la culpa tendra.
 Porque soys tan buena madre,
 Que en vos restaura su padre,
 El que es, buen hijo, y no fuera.
 Razon el que degenera
 De la alabança que os quadre.
 Que en hazer del qual ageno
 Vuestro materno regalo,
 Por mas prudente os señalo,
 Porque se haze agrauio al bueno
 En el amparo del malo.
 Y así de vuestros desuios,
 Corrijo mis desuarios,
 Porque tan ingratas muestras
 No son (madre) acciones vuestras,
 Sino demeritos míos.
 El Cabildo de la Yglesia
 Igual de España al mas claro,
 Y cuyo edificio raro
 A la marauilla Efesia
 Con ventajas la comparo.

*Asi la llama Vir-
 gil lib-4. AEnseid.*

Senec.

De las marauillas del
 mundo Pedro Mexia

De los Patrones de Segouia

Esto significa Obispo
en Griego.

Gozauase de vacante,
Y viendo tan adelante
De su santidad la raya
Le eligio por atalaya
De su campo Militante.
Que aunque su presentacion
Propia de los Reyes era,
Mas despues que precediera
(Esto se vsaua)eleccion
Del Clero, en quien justo fuera.
De modo, que la consulta
Era suya, y si resulta
Ser igual por justa ley,
Nunca en la gracia del Rey
Entonces se dificulta.
Finalmente el santo moço,
Fue electo a la Episcopal
Silla en Segouia, la qual
Nunca con tanto alborozo
Dio de sus glorias señal.
Huyò, por no lo aceptar,
Mas pudieronle obligar
Con fuerza, y discursos largos,
Porque a quien huye los cargos,
Es a quien se deuen dar.
No como a los que intentaron
Soberuias torres de viento,
Que con fragil fundamento
Inmortalizar pensaron
En ellas su pensamiento.
Pero a todo igual varon
Que humilde de coraçon
Desprecia honores del suelo,
Que sus nombres en el cielo
Dios escriue en galardon.

Gen. cap. 11.

Luc. cap. 10.

De.

De ser Pontifice huia
 San Gregorio, y otro tanto
 De la mitra Ambrosio santo,
 Y Augustino se escondia
 De lo mismo con espanto.
 Y fin poderles valer
 Su modesto proceder,
 Qualquiera ocupò aquel puesto,
 Que lo que Dios ha dispuesto,
 No puede dexar de ser.
 Esto mismo en el gouieno
 De Valentin se aduirtio,
 Pues de fuerte gouernò,
 Que parece, que el Eternò,
 Gouernador se rigio.
 Viose en la obediencia y modos,
 Con que le honrauan los Godos,
 Que en virtud les excedia,
 Confirmando cada dia
 La justa eleccion de todos.
 Esta verdad infalible
 Goza' Segouia asentada,
 Porque la mira fundada
 En tradicion conuenible,
 De mano en mano heredada.
 Que como el tiempo que alcança,
 Fue de las glorias mudança
 De España (desdicha suma)
 Faltò vn Cesar, que a la pluma
 Igualasse espada y lança.
 Pero de suerte admitida
 Esta opinion resplandece,
 Que la razon amanece
 A penas quando a la vida
 Sin maestro se la ofrece.

S. Grego.
S. Ambro.
S. August.

Ar. st. Polit.

Conuiene ser eligido
 de todos el que hade
 gouernar a todos.
Plin. Iunior.

Suet. in vita Cesar

De los Patrones de Segovia

Esto se puenta en las
leves de los Empera-
dores, y Canones de
los Póntifices, y lo tie-
nen S. August. epist.
118. S. Hieron. tom.
1. fol. 396.

Con licencia de la Se-
de Apostolica, pintá
a S. Benito, y S. Ber-
nardo Abades con
mitra y baculo, por-
que los tales no yñan
mitra.

Fr. Iuan de Castaña-
za Monge Benito li-
bro de los varones
ilustres de su orden.

De modo que en la memoria

Goza deste honor y gloria,

Sin alguna diuersion,

Y la comun opinion

Ya tiene fuerza de historia.

Ni es autoridad pequeña

La que la da su pintura,

Que oy en el Priorato dura,

Y en el albergue que enseña

Su penitente clausura.

Que en ambas partes al fin

(Escrito san Valentin)

Muestra auer Obispo sido,

La mitra y sacro vestido,

Pintado a solo este fin.

Que si de Abad se le diera

Al oficio insignia igual,

No fuera sacra, ni tal,

Porque solamente fuera

El baculo pastoral.

Y es pintura tan antigua,

Que por ella se auerigua

Que atras muchos siglos fue,

A cuyo autor bien se ve,

Que no fue la historia ambigua.

Fuera de que a los estilos

Mismos mueue el soberano

Relicario de vna mano,

Que en san Domingo de Silos

Adora fuya el Christiano.

Que en los anillos que tiene

Clara a conocer se viene

La Epicopal dignidad,

Pues con ser Monge (aunque Abad)

Parece que no conuiene.

Estan:

Estando pues (como digo)
Residiendo su Obispado,
(Que con tan santo Prelado
Iamas a mi patria figo,
Aunque ha de muchos gozado.)

La mal gouernada España
Començò a sentir la estraña
De los Africanos furia,
Con que a la pasada injuria
De Rodrigo defengaña.

Sapient. 1.

Y asистиendo Valentin
De Segouia a la defensa,
Poco, o nada recompensa,
Que ya su misero fin
Hado fatal le dispensa.

Cuya temiendo violencia
Se fue huyendo a la presencia
De su hermano, y acabò
Esta historia, quando yo
Acabo la de su ausencia.

Los tres se apartaron, y el
Hallò su antigua posada,
Aun de aues desocupada,
Porque solo para el
La tuuo el cielo guardada:

Entrò diziendole amores,
Estimando por mejores
Sus mal vestidos espacios,
Que la gala en los palacios
De los soberuios señores.
on lagrimas Fructos baña
El suyo en esta ocasion
En ellas (con la passion
De las desdichas de España)
Desatado el coracon.

Luc. 16.

De los Patrones de Segouia

Ierem. c.9.

*Quis dabit capiti
meo aquam, & oca
lis meis fontem la-
crymarum?*

*In acervos arena,
& cubilia draconū*

*Quien peca, buelue
de nueuo a crucificar
a Christo.*

S. Paul.

S Greg. in Moral.

13.

Threno. 2.

Chryf. super epist.

ad Ephe. c.8. ser. 23.

Y como tantas le dan

Las que Segouia tambien

Padeçe en aquellos dias,

Dezia con Ieremias?

Llorando a Ierusalen?

Quien a mi llorosa frente

Darà de vn mar los despojos:

(O patria) y quien a mis ojos

De lagrimas vna fuente,

Para llorar tus enojos?

Cuevas seran de dragones

Tus Lugares y montones:

De arena, tus montes altos,

Quedando de labor faltos

Tus sotos, y posesiones.

Ya mi Dios, pues es la aleue

Injuria (en que renouada

Se vio tu passion) vengada,

Piadosos los ojos mueue

A mi patria no culpada.

De la gente que alli mora

La fe te obligue, que adore

Tuya, Señor, y que ha sido

De lo que no te ha seruido

Su voluntad la fiadora.

Leuanta la fulminante

Espada, que de tu ira

Vierte los rayos, y mira,

Que la puebla la ignorante

Gente, que a tu ofensa aspira.

Pero si su redencion,

Ya es nula, dame perdon,

Y sus pecados castiga,

Que de la patria me obliga

La natural compafsion.

Algu-

Algunos dias llorò
Estas lastimas el Santo,
Y vno le apretaron tanto,
Que el espiritu eleuò
Entre la oracion y el llanto.

Los mouimientos diuierde
Vitales, y de la fuerte
Que siempre que reza escriuo,
En vn extasis altiuo
Tal reuelacion aduierde.

La misericordia, Fructos,
Con que en todo Dios se ofrece,
Nunca ociosidad padece,
Porque en medio de los lutos
Del castigo resplandece.

*Deut. 5.
Exod. 43.
Psal. 44.*

Grandes las culpas han sido
De España, pues han venido
A irritalle de tal modo,
Que ella aduierde, y mira el Godo
Solo acuerdos de su oluido.

Pero primero que a ser
Lleguen de todo acabadas,
Las has de ver restauradas:
(Si tu no todas) al ser
De esperanças bien fundadas.

Y tanto que en ellas fundo
Que con valor sin segundo,
Sus Reyes han de llegar
Felicemente a triunfar
Del Africano, y del mundo.

Que si antes no anticipo
Esta gloria a España bella,
Es porque aguarda a renella,
Quando se la dè vn Filipo
Quarto, famoso Rey della.

De los Patrones de Segovia

Y en tanto (Fruetos) que llega
La edad que digo folsiega
Del dolor que te acobarda,
Y el oydo a la que aguarda
Tu patria a mi voz entrega.

Por su muger Hermifinda,
Sucediendo a don Pelayo
(Laurel del Alarbe rayo)
Sera Alfonso, a quien se rinda,
Lleno de miedo y desmayo.

Entre mil que ganara,
Vno tu lugar sera,
Y en su Catolica vida
Sera la paz defendida,
Que el Moro inquietar querra.

Muerto Alfonso el inhumano
Sucedera don Fruela,
Cuya inuidiosa cautela,
Hasta quitar a su hermano
La vida, le pondra espuela.

Por este delito fiero
El Castellano se uero
Le darà muerte cruel,
Y a Aurelio el cetro por el
De Alfonso el hijo tercero.

A este con la altivez,
Que muerto su hermano encierra)
Harà el Moro nueva guerra
Vencerale, y otra vez
Sera su esclaua tu tierra.

Puesta en su valiente mano
Llorarà gran tiempo en vano,
Hasta el dichoso en que vea
Que con aplauso possea
A Castilla Alfonso el Magno.

Fanila, y Hermifinda
hijos de D. Pelayo,
por muerte de Faula
(a quien matò vn
oto) sucedio D. Alfon
so hijo de D. Pedro
de Càtabria, marido
de Hermifinda.

Porque fue el prime
ro que merecio renò
bre de Catolico. Ro
deric. Tolet. lib. 4. 5.
Luc. Tud. Agidius,
Zamor.

Este matò de inuidia
a su hermano Vima
rano y Aurelio am
bos, hijos de D. Alfon
so.

Mataronle sus vassa
llos en vengança de
la muerte de su her
mano, y sucediole Au
relío.

Porque fue D. Fruela
belicoso, y alcanço
de los Moros gran
des victorias.

Desde esta edad has
ta la de Alfonso el
Magno estuuo en po
der de Moros mas de
300. años.

El qual (felice ocasion)
Boluiendola a restaurar,
Se ausentará con dexar
La gente de guarnicion,
Que la bastare aguardar.

Pero con preceptos varios
(Y tales que a los contrarios
Designios la fuerça quiten)
A los Moros que la habiten,
Dexará sus tributarios.

Luego poblando la yran
Los Reyes sus sucessores,
Y en efecto vencedores
Del Moro, desterrarán
Los domesticos rigores.

Será ilustre a marauilla,
En todas las de Castilla,
Pues sola vendra a gozar,
Por merced particular,
El ser de sus Reyes filla.

Este credito famoso
(Que aora te es manifesto)
Será del todo dispuesto
Al principio del dicho
Reynado de Alfonso el Sexto.

Porque desde el (con estraña
Fama) gozará en España
Dilatado triunfo y gloria,
Por la valiente memoria
De vna belicosa hazaña.

A Madrid tendra cercada,
Alla en la nueua Castilla,
Que será (dichosa villa)
Felices años honrada
Con la Catolica filla.

Fue llamado Empe-
rador de España.

Que

De los Patrones de Segouia

Que el generoso heredero
Del gran Felipe Tercero
Su Corte en ella tendra,
Y en su tiempo al fin vendra,
España al honor postrero.

Viendo pues (aunque con alto
Honor) la gente que entierra
La larga en Toledo guerra,
Della el Sexto Alfonso falto,
Se la pedira a tu tierra.

Y ran con la que socorre
Don Garcia de la Torre,
Y vn don Dia Sanz de Quesada,
Que a la faya comparada
Toda opinion tarda corre.

Sera entonces la fazon,
Que el Austró frio derrama
Blanca nieve, y Guadarrama,
Con soberbia presuncion,
Intratable se encarama.

Sera tal, que les impida
El passo, y aunque en la vida
Del honor lo sentiran,
Finalmente, no podran
Passar quando el Rey lo pida.

Perderan algun decoro,
Hasta que el caso se sepa,
Y como en Alfonso quepa
Mayor valor que en el Moro,
Sus traças en tanto increpa.

Mas estando leuantado
El Sol al Aries dorado,
Abrirá el monte camino,
Baxando el yelo al vezin o
Valle, en agua desatado.

Ganò a Toledo Al-
fonso el Sexto.

Cañalleros Regido-
res de Segouia.

*Plin. li. 2. hist. nat.
llamole noto el
Griego.*

Guadarrama monte
q̄ diuide las dos Casti-
llas asperissimo, y q̄
en Inuerno se cierra
de manera con nie-
ues, q̄, o no se passa,
es con gran peligro

Aries de Ariete en
Griego, que significa
virtud, su fabula.
Ouid. lib. 7. Metam.
entra el Sol en este
figno a 21. de Março.

Passa-

Passaran, y sin ardid,
 Pidiendo su aloxamiento
 El Rey con desabrimiento,
 Que se aloxen en Madrid,
 Mandara (a su enojo atento.)
 Cobrando fuerça mayor
 Su generoso valor,
 Con la respuesta que adierte
 Darà vengança a la muerte,
 Que quiso dar a su honor.
 Passarán la noche fria,
 Y con animo Español
 Al tiempo que el arrebol,
 Le dè esperanças al dia,
 De que trae su vida el Sol.
 Por la puerta de la Vega
 (Que a Guadalaxara entrega,
 Despues su nombre) entraràn,
 Y al Moro recordaràn,
 Que descuydado sossiega.
 Dexando la cama ociosa,
 Quando el estrepitu sienta,
 Con mas braueza que cuenta
 Harà batalla famosa,
 Si lo es por mas sangrienta.
 Vencerales finalmente
 A poco espacio tu gente,
 Hasta que en su retirada
 Se quede desocupada
 La villa (hazaña valiente.)
 Entrarà (sabiendo el caso)
 Alfonso triunfando en ella,
 De su passada querella
 Haziendo al amor traspasso,
 Porque le venga su estrella.

Plutarcho.

Fue esta vitoria año
de 1083.

Y en

De los Patrones de Segouia

Desde este tiempo hasta el del prudentissimo Rey Felipe II estuvieron en la puerta de Guadalaxara, que son la puerta y cabeza de Estremadura, por serlo della Segouia. A don Garcia vna torre con vna guirnalda en campo azul, y dos leones asidos a ella. A don Diego en campo de oro atravesada vna vanda azul, Valsauin, pinar en las sierras de Segouia.

En el ayuntamiento de Segouia ay dos bancos, vno del nombre de don Garcia, y otro de don Diego, y los Caualleros Regidores se sientan en el banco que ya tienen señalado cada vno.

Y en aquel mismo lugar,
Por do pudieron entrar,
Para tan alta victoria
De Segouia (por memoria)
Harà las armas fixar.

A don Garcia, y don Diego
Darà con el mismo fin
Armas ilustres, y al fin
Los montes en premio luego,
Que llàmais de Valsauin.

Estos nobles Caualleros
(Difuntos sin herederos)
Por no escurecer sus nombres
A tu patria (o claros hombres!)
Se los dexaran enteros.

Lograràn siglos dichosos
En esta estos pensamientos,
Porque en sus ayuntamientos
Los nombres suyos famosos
Diuidiran los asientos.

Seran estos montes pues
El generoso interes
De sus propios, en que aduerto
Valor grande, y siempre cierto,
Para que contento estes.

Desde esta edad venturosa,
Por hazañas soberanas,
Iusto exemplo a las Romanas,
Sera la opinion famosa
De las damas Segouianas.

Que sus perdidos decoros
Pensando cobrar los Moros
Que de Madrid se saldrán,
A cautiuerios querran
Reducir tu patria y lloros.

Y como vean que asista
 En su conquista la gente,
 Sospecharan facilmente
 Que faltará quien resista
 Con diligencia valiente
 En cuya conformidad
 Pondran cerco a la ciudad,
 Pero bueltas sus matronas
 Castellanas Amazonas,
 Veran que no fue verdad.
 Repartidas por los muros,
 Con militar disciplina
 Desde que Titan declina,
 Y que buelue en cercos puros
 De la Aurora cristalina.
 Harán guarda y centinela
 Con tan valiente cautela,
 Que resista y embarace,
 Quanto el enemigo trace,
 Para el fin que le desuela.
 De Auila llegarán
 En su ayuda Caualleros,
 De quien los fuertes azeros
 Rayos del Moro seran
 A los encuentros primeros.
 Desde esta illustre ocasion,
 Y otras a su imitacion,
 Toda muger en Segouia
 Gozará (como Zenobia)
 De clarissima opinion.
 Yaunque el honor te alboroce,
 Con que a tu ciudad alabo,
 Aun de darle no acabo,
 Entanto que España goze
 Las leyes de Alfonso Octauo.

*De las Amazonas
 Trogo Pompeyo li.
 2. de las historias.*

*Titan por el Sol.
 Ouid. Meta. Nul-
 lus adhuc mundo
 prebebat lumina
 Titan.*

Desta ocasion quedó
 el dezirse por excelén-
 cia, Duénas de Segou-
 uia, y Caualleros de
 Auila.

Reyna de los Palme-
 rinos famosa en le-
 tras y armas.
*Trebello.
 Polion.*

Nieto de Alfonso
 VI. hijo de D. Vtra-
 ca su hija, y del Con-
 de don Ramon.

De los Patrones de Segouia

Porque hasta el tiempo, del qual
Desde este que a tanto mal,
La reduce el Africano,
Tendia el postrero tu hermano
Su dignidad Obispal.

Y de los largos seruicios
Que Segouia le aura hecho,
Alfonso bien satisfecho
En la paga darà indicios
De su Catolico pecho.

Que auiendo ya deterrado
Los Moros que auran quedado
Procurarà restautar,
A su primero lugar
La silla del Obispado.

Del qual por presentacion
(Todo el Clero alegre, y ledo)
Por Obispo les concesso
A Don Pedro (vn gran varon)
Arcediano de Toledo.

D. Bernardo Arçobif
po de Toledo vieni
de de Roma le truxo
con otros Clerigos
para poblar su Ygle
sia, y le hizo Arcedia
no della.

Serà natural Frances,
Que su Arçobispo (despues,
Que le traxere consigo)
En fe del valor que digo,
Querra darle este interes.

Y para que quede firme,
Conforme a la soberana
(Segura en el) ley Christiana
Procurarà se confirme
Con autoridad Romana.

Serà Vicario de Christo
El santissimo Calixto,
Que por su valor profundo
Eltarà de todo el mundo,
Felicemente bien quisto.

De ser su sobrino Alfonso,
En dulce conformidad
Cumplira su voluntad,
Primero que Apolo intonso
Publique su antigüedad.
Harà que esten reducidas
Al ser las rentas perdidas,
Que dauan al Obispado,
Quedando mas ilustrado
Con las por el añadidas.
Que aunque con los diezmos pueda
Lucir que entonces cobraré
Le darà lo que montare,
El quarto de la moneda,
Que en Segouia se labrare.
Esta Dignidad sagrada
De la fuerte autorizada,
Que escuchas en mis razones,
Serà de ilustres varones,
Felices siglos goçada.
Porque con atentos ojos,
Y preuenidas orejas
Escusen el daño, y quejas,
A que obligan los enojos
De mal guardadas ouejas.
Pues con estos pensamientos,
Finalmente los sangrientos,
Zelaran ocultos robos
De los enemigos lobos,
Siempre de aquel pasto hambrietos.
Bien te confieso que medro
Gusto grande (Fructos mio)
De contarte el zelo pio,
Por quien al Frances don Pedro,
Mil alabanças embio.

La data destas Bu-
las fue en Roma a
9. de Abril de 1125.
Dñ. petit intonso
Pythia Regna Dei.
Propert. lib. 3.

De los Patrones de Segouia

La comun opiniõ ha
ze en Segouia varon
Apostolico a este O-
bispo.

*S. Ambr. de bona
mort.
S. August. libr. 13.
de Ciuit. Dei.
Senec. epist. 30.*

S. Chrysof. in epist.

Psalm. 115.

El Abad Messanen.
en su Marturologio.

Este tratara de fuerte
El oficio en que se adierte
Tan largos años atras,
Que no borraràn jamas
Su memoria, tiempo, y muerte.

Bien creo que del valor
De tu hermano Valentin,
Serà a imitacion del fin,
Como primero pastor,
Despues de su alegre fin.

Que como el fin de la vida
Della al principio couida,
Es alegre para el bueno,
Como de temores lleno,
Para el malo que se oluida.

De tal manera se aura
Tu hermano quando suceda,
Que Dios su muerte conceda,
Que no le amedrentara,
Ya que euitalla no pueda.

Y para dalle el honor,
Todo junto, que al valor
Suyo se le deue, adierte,
Que la vida de su muerte,
Serà justa en el señor.

Pues como don Pedro estè
De su memoria informado
Del en todo el Obispado,
Mandarà se reze en fe
De ser su Santo Prelado.

Desde el Synodo primero,
(Con asistancia del Clero)
Donde este rezo se ordene,
Guardado el cielo le tiene
El honor que te refiero.

Y puesto

Y puesto que ya te veo
 Que de saber tienes gana,
 El fin de tu dulce hermana,
 Este es (Fructos) el trofeo,
 Que por sus virtudes gana.
 Marchito el humano velo,
 Fragil flor, que con el yelo
 De vna sombra, a estarlo viene
 De Virgen, y Martir tiene,
 Palma, y corona en el cielo.
 Que si te alegra la Gracia,
 Que a tu hermano da la mano,
 Tambien podra el soberano
 Valor hazer lo de Engracia,
 Que no es menos que tu hermano.
 De quien siguiendo la huella,
 Mandará se reze della,
 Este Obispo, como al fin
 Confessor a Valentin,
 Y como Virgen a ella.
 Porque la guerra, y malicia
 Desta edad que ves a leue,
 Escusara que se prueue
 El honor que de justicia,
 Por Martires se les deue.
 Mas no passara otro tanto
 Tiempo, Fructos, entre tanto,
 Que Felix tu patria vea
 Que assi declarado sea
 Por vn Pontifice Santo.
 Y porque el cielo antepone
 A su martirio tu muerte,
 Para saber de la suerte,
 Que en el la fuya dispone,
 (Que se que gustas) aduerte.

Q 2

Poco

Iob. 14.

Psal. 36. & 128.

S. Valentin a 25. de
 Otubre con conme-
 moracion de Santa
 Engracia.

Sixto 4. en vn Iubi-
 leo que concedió a
 la casa de San Fru-
 ctos absolutamen-
 te llama a los herma-
 nos Martires, del
 qual es su fecha en
 Harnia a 13. de Ago-
 sto 1476. 5. de su Pon-
 tificado, tienen esta
 Bula los Monges del
 Priorato de San Fru-
 ctos.

De los Patrones de Segouia

S. Chrysof. hom. 45. Poco despues del pequeño
De tu muerte fácil sueño,
Pero yo sin descansar,
Mal he de poder passar
De esta deuda al desempeño.

CANTO NONO.

ARGUMENTO.

Oye san Fructos el Martyrio de sus her-
manos; llegan fugitiuos de los Moros
algunos Christianos, en cuyo amparo haze
Dios (por los merecimientos del Santo) vn
milagro en el Santissimo Sacramento; estan
do cercano a la muerte, se le reuela a san Va-
lentin, con la primera translacion de sus reli-
quias a Segouia, y vn insigne milagro.

OTRO ARGUMENTO.

DE Fructos los dos hermanos
Suben Martires al cielo;
Llegan al dulce consuelo
Del Santo algunos Christianos;
Haze vn milagro; a las manos
Llega de la dura muerte
Valentin; la fama aduierte,
Que tendra en la edad futura,
Que es adonde està segura
La que la embidia preuierte.

Sanctos

Santos míos, pues que tanto
Luce vuestra vida en Dios,
Amparadme con el vos,
Quando indigno me leuanto
A la alteza de los dos.

Porque a falta de llegar
Me permita el desfechar,
Antes que las atreuidas
Alas caygan derritidas
De mi ignorancia en el mar.

Y pues de hijo el honor
Me dà vuestra patria bella,
Perdonadme a mi por ella,
Que de la patria el amor
Muchas cosas arropella.

Si bien obligaros creo
A intercesion del empleo,
Que mi desseo concibe,
Pues donde estays se recibe
Por sacrificio el desseo.

Honor es vuestro, admitilde,
Que si a falta de ser sabios,
Dan a vuestra historia agrauios,
Siempre os he pedido humilde,
Que purifiqueys mis labios.

Que puesto que della al alua
Fuera mas propia esta salua,
Solo ha faltado escriuilla,
Pues desde entonces se humilla
La deuocion que me salua.

Esta supla el corto don,
Que con ella me apercibo
De vuestro al altiuo
De aquella reuelacion,
Discurso que alegre escriuo.

Zenedoto.

Alusion a la fabula
de Icaro, Ouid. li. 8.
Metam. & Diod. Si-
culo, lib. 5. de la Bi-
blioteca.

Del amor de la Pa-
tria, Cicer. li. de Offi-
cij, es exemplo lo q̄
de Itaca Patria de
Ulisses, dize Hom. y
refieren Seneca, li. 6.
epist. 67. y Arist. en
las Ethicas.

Q

En

De los Patrones de Segouia

En el qual quando bolui
De mi fofsiego, entendi
Que en blanda calma escuchaua,
A quien ya le reuelaua
Vuestros martirios assi.
Serà por tu ausencia, Fructos,
Todo este fertil desierto
De adorno esteril cubierto,
Entre cuyos tristes lutos
Algunos años le aduierro.
Solos tus santos hermanos
Cantaran mil soberanos
Hymnos en tu muerte al cielo,
Como capaces del zelo,
Que te los pone en las manos.
Luego el suyo (por pensar
Que assi Dios lo determina)
Al campo les encamina,
Que al dichoso Cauallar
(Lugar vuestro) se auenzina.
El xaramago mas vil
Conuierte en lirio gentil
La asistencia de vna Hermita,
A quien el hombre acredita
Del Cordoues san Zoil.
Entrambos en ella entrando,
(Porque el sitio les combida)
Viuiran con fe encendida
A su huesped desleando
Imitar en muerte, y vida.
Y del infierno a pesar
(Que ha de pensarlos estoruar)
Veran cumplidos los dos
Su esperanza, porque en Dios
No se puede malograr.

Tomará

Por ser del Obispado de Segouia está poco distante de aquel desierto.

Fue Martir, está su cuerpo en Carrion de los Condes en el Monasterio de su nombre de Monjes Benitos.

Psalm 32.
Proverb. 16.
Hicrem. 17.
Isai. 3.

Tomará por instrumentos
 A los Moros Africanos,
 Que corran montes y llanos,
 Siempre de la sangre hambrientos
 De los miseros Christianos.

Tus hermanos (que ellos guía)
 Saldrán a vna fuente fría,
 Que no lexos se adelanta,
 Llamada despues la Santa
 En memoria de aquel dia.

Oy conserua este nō-
 bre.

Llegando el barbaro injusto
 Con estrepitu valiente,
 Su asaltarles de repente,
 Alegria en vez del susto
 A tus hermanos consiente.

Será lo qual como vean
 Principio a lo que dessean,
 Por tener sciencia los dos,
 Que los trabajos por Dios
 Es justo que alegres sean.

Viendolos cerca llegar,
 Con espíritu tu hermano,
 Predicando soberano,
 Les procurará facar
 De sus errores en vano.

Porque como es el mayor
 No reducirse al rigor,
 Del argumento, concluyo
 La difinicion del suyo
 En vn sacrilego amor.

Y bien será menester
 Su ceguedad torpe, y dura,
 Para que de su hermosura
 No la pueda defender
 A Engracia la compostura.

De los Patrones de Segovia

Porque el caudillo arrogante
En vez de apazible amante,
(Puesto que lo mismo fuera)
Querra que la muerte fiera
(Para vencella) la espante.

Mas viendo que se resista
Con animo soberano,
Lo tendra despues por llano,
Que a su defensa no asista
El respeto de su hermano.

Mandaràla dar la muerte.
Aunque despues la diuierde,
Persuadido a que es mejor
Obligarle con amor,
Que dexee la ley que aduierde.

Y como le falte al Moro.
Discursiua persuasion,
Serà su mejor razon,
Reducir a montes de oro
El premio a su reducion.

Pero viendo Valentin,
Que les trata con el fin
Que su blasfemia merece,
Con la cabeça que ofrece,
Daràn a su vida fin.

Con santa embidia de aquello,
Entre la esquadra enemiga
(Para que el rigor prosiga)
Engracia tendiendo el cuello,
Con mil injurias la obliga.

Y en fin a la pretension
De la lasciuia passion,
Que el Moro cobarde alcança
Le quitarà la esperança,
Con valiente coraçon.

Que

Martirio de san Valentin.

No ay cosa mas poderosa que la buena y virtud (a muger.
D. Paul sup. Ioan.
Rom. 6o.

Que no obstante ser la fuerza
Fragil de toda muger,
En esto se puede ver,
Que nunca el poder la fuerza,
Si ella no lo quiere ser.

Cansado desta porfia
El Moro (que villania)
Se vengará de su mano,
Haziendo a la de tu hermano
Su cabeça compañia.

Echarán dentro las dos,
Santificando la fuente,
En fe de cuya corriente
Hará marauillas Dios
Continuas de gente en gente.

Y como cosa perdida,
Sobre la yerua teñida
Dexarán los cuerpos yertos,
Sin ver, q̄ aun despues de muertos
Pudieran darles la vida.

Vn hombre de Cauallar,
De cuyo deuoto pecho
San Valentin satisfecho,
Ya le aura dicho el lugar
Do yaze tu postrer lecho.

En esta ocasion camina
Hàzia la Hermita vezina,
Donde con ellos gozaua
De la gloria que le daua
Su soberana doctrina.

Que como muertos los vea,
(Dexo su tristeza y llantos)
Con procesiones y cantos,
Hará que el pueblo los crea
Por sus Patronos y Santos.

Martirio de santa
Engracia.

Siépre que en aquel
pueblo se hazen ro-
gatiuas por agua, y
entran las cabeças
destos Santos en la
fuente, y la alcançá,
costumbre permiti-
da, por lo que diré.

De los Patrones de Segovia

De los Moros temerosos,
Pondran los cuerpos gloriosos
En el hueco de la Hermita,
Do el ruyó se deposita
Hasta otros tiempos dichosos.
Mas no hallando las cabeças,
Casi de pena difuntos,
Las buscaràn todos juntos,
Ofreciendo en sus tristezas
Aun a las aves assumptos.
En esto la fuente pura,
Excediendo la clausura
Que en sus márgenes está,
Todo el campo inundará,
Dandole flor, y verdura.
El nuevo caso admirando,
Tan fuera de poder ser,
Querran la causa saber,
Y las cabeças hallando,
La llegaràn a entender.
Luego con mudos decóros,
(Porque al miedo de los Moros,
Tan cautos procederan)
De suerte las guardaràn,
Que lloren su entierro a Coros.
Al Magno Alfonso alentando,
Triunfos tantos de la guerra,
Al Moro tambien destierra,
Que estará entonces goçando
De Sepulueda, y su tierra.
Y los nobles descendientes
De los Christianos valientes,
Las dos cabeças Sagradas,
(Por noticias heredadas)
Haran al mundo patentes.

Es la que labraró los
Sátos en su desierto.

De aqui se derivó la
costumbre de entrar
las santas cabeças en
esta fuente, quando
ay falta de agua.

Enterraron las cabe-
ças, como por enton-
ces se hazia con las
Imágenes, por temor
de los Moros.

Valer de las histo-
rias.

Después que estaran seguros,
Haran los de Cauallar
En honra suya vn Altar,
Adonde siglos futuros
Le promete el cielo estar.

A intercession de las quales
Goçarán los temporales,
Sin sobrefalto y sospechas,
Siendo a las rubias cosechas,
Sus esperanças iguales.

Tus hermanos finalmente
Haran tu familia ilustre,
Que aunque agora se deslustre,
No ay oluido tan valiente,
Que a vn Santo le quite el lustre,

En la qual como heredero
Del Mayorazgo primero,
Con eterna fama, y gloria
A la suya tu memoria
(Con ser tan grande) prefiero.

Tu acuerdo Fructos recibe,
Y porque la vida alterca
Con la muerte que la merca,
A la muerte te apercibe,
Que ya tu vida se acerca.

Dixo, y los tiernos gemidos
De Christianos affligidos,
Que en esta ocasión llegaron,
De Fructos al ser tornaron
Los exteriores sentidos.

De Sepulueda venian,
Donde con lastima y lloro,
Dando tributos al Moro,
(Aunque mutiendo) viuián
En fe de la ley que adoro.

Oy luce en grã veneracion con la memoria, y reliquias destes Santos.

S. Ambr.
Salust. in declam.

Que

De los Patrones de Segovia

D. Paul. ad Roman. 5.

El mas cruel es el
mas cobarde.

Omnes qui tibi placuerunt, per tribulationes transferunt.

Que della en amor deshechos,
Les valia en los estrechos,
De mil cobardes rigores,
Que siempre son los mayores
Hijos de cobardes pechos.

Pero vencidos tal vez
De su barbara insolencia,
Yuan de igual conueniencia
A hazer a Fructos juez
De su perdida paciencia.

El qual con santas razones
Consolaua sus pasiones,
Hasta verles demanera,
Que el mas cobarde sufriera
Mayores tribulaciones.

Que las penas mas crecidas,
Pueden terribles durar
Solamente hasta pensar,
Que en Dios (por el padecidas)
Tienen felice lugar.

Con la prudencia que aduerto
Regia su desconcierto
Fructos, y assi se boluian
Los que (a no lo hazer) podian
Poblar el risco desierto.

Pero a los que en el estauan,
Agora recien venidos,
Eran consuelos perdidos,
Porque con ansias cerrauan
El camino a los sentidos.

El Santo fuera de sí,
De verse incapaz allí,
Se afligia tiernamente,
Hasta que vn viejo prudente
Le quietò, diciendo así.

No te admire. (Frutos santo)
 Estas lastimas que hazemos,
 Puesto que tambien dexemos
 Blandas con amargo llanto
 Las peñas destes estremos.
 La muerte de nuestro asedio
 Nos era vida por medio.
 De vn remedio el mas diuino,
 Pero ya fuerte destino!)
 Falta a la vida el remedio.
 Que si el cuerpo y fangre santa
 De Christo en dulce comida
 Da vida, y está impedida
 Por el Moro, a quien espanta,
 Que lloremos por la vida?
 Ya estaremos mas pacientes
 A las furias inclementes
 Que querran executar,
 Sin este pan, que es manjar
 De coraçones valientes.
 Es el caso (triste suerte!)
 Que ay vn Morabito sabio,
 Que si bien el nombre agrauio,
 Que es de los Moros aduierre,
 Como del necio refabio.
 Este acude de ordinario
 Al templo, en cuyo sagrario
 Las reliquias se recogen,
 Y a do los Christianos cogen
 Fruto al alma necessario.
 Allí de los sacramentos
 Se burla el barbaro vil,
 Y con desprecio gentil
 Da a entender (sin argumentos)
 Que es ley de ingenio sutil.

*Qui manducat me,
ipse uiuet propter
me.*

Psal. 77.

La mayor ignoran-
cia es ignorarla,
Greg. 18. Moral.

Siempre se estuniere
los Christianos pagã
do tributo a los Mo-
ros.

Esta.

De los Patronos de Segouia

*S. Thom. ser. Fest.
Corporis Christi.*

Ioan. 6.

Exod. 12.

Esta pretension siniestra;
Mas atreuido la adiestra,
Contra el manjar en que Christo
De su sangre, y carne misto,
Mas admirable se muestra.

A la mesa estaua yo,
(Aunque indigno lo refiero)
Deste manjar verdadero,
A quien primero le dio
Figura el Pasqual Cordero.

Quando al Moro pude ver,
Que entrò dentro, y por temer
Que sacrilego lo note,
Le consumio el Sacerdote,
Y me dexò sin comer.

Impaciente del suceso
Me leuantè contra el Moro,
Y sin guardar el decoro
A la ocasion que professo,
Le dixè injurias que ignoro.

Solo se que le moui
A poner manos en mi,
Y no agradezco a la gente
Que siruio de inconueniente
Al martirio que perdi.

Desde entonces ha tratado
Esto con tan fuerte aprieto
Que ha sido con gran secreto,
Si alguna vez ha llegado,
(Graue mal!) a dulce efecto.

En cuyo pueblo (despues
Que el ha dicho que lo es)
Tal credito le señalo,
Que autoriza lo que es malo,
Por bueno, como al reues.

Destos

Destos del infierno intentos,
 Algunos tan perseguidos,
 Quisieran ya por partidos,
 (Cobardes si pensamientos)
 Ser de la muerte vencidos.
 Mas nosotros que en su calma,
 Deseamos ganar palma,
 Hemos venido a tus pies,
 Para que el manjar nos des,
 Que es fortaleza del alma.
 Oyó Fructos, y responde,
 (La fuya de angustias llena)
 Qualquiera trabajo y pena
 Por nuestro bien corresponde
 Solo a lo que Dios ordena.
 Sus mas sabrosos regalos
 Son los fuertes interualos
 De tribulaciones llenos,
 Que si es manjar de los buenos,
 Ay de los que fueren malos.
 Pues como el demonio tenga
 Esta licencia del cielo,
 Pone todo su desuelo
 En impedir que contenga
 Virtud el humano zelo.
 Pero la vez que sucede,
 (Quieralo Dios) que no puede
 Esta en comun impedir,
 Con la que mas ve luzir,
 Mas arrogante procede.
 Esta es (amigos míos)
 La dulce frecuencia, Engracia,
 Deste vino, y pan de gracia,
 En cuyos valientes brios,
 Todas sus fuerças desgracia.

Psalm. 103.

*S. Chrysoft. Supra
Matth. hom. 11.*

*Si iustus fuero satu-
ratus ero afflictio-
ne, si impius, Ve mi-
hi. Iob.*

Por-

De los Patrones de Segouia

*Parasti in conspe-
ctu meo mensam: ad
uersus eos qui tri-
bulat me, Psalm. 22*

Exod. 16.

Lamejor inuencion
que Dios hizo, fue el
Santísimo Sacramé
to.

Ioan. 6. & 14.

*Greg. Naz. orat.
Catech. c. 35.*

*D. Chrysoft. hom.
83. & 88. in Mat-
the.*

*D. Paul. ad Ephef. 5
S. Cirilo. Alexand.
lib. 4. in Ioan. c. 17.
Exod. 5.*

Porque la mesa diuina,
Donde Dios nos encamina
Contra el enemigo fiero,
Es el Manà verdadero,
A quien el otro adiuna.
Demas desto (quien ha visto,
Tan admirable inuencion?)
En la Sacra Comunión
Componen el hombre y Christo
Vna soberana vnion.
Desuerte que por temer
La grandeza deste ser,
Quiere impedirnosle a vos,
Que a vnion del hombre con Dios,
Como la puede vencer?
Hazelde pues resistencia
Porque conozca el demonio,
Que aleaays (en testimonio,
De vuestra ilustre paciencia)
Tan dichoso matrimonio.
Que por mas consolacion,
Sabad que vendra ocasion,
En la qual el cielo trate
De otro Moyse, que os rescate
Del poder de Faraon.
Suspendiose a las brauatas
De mil soberuios Moriscos,
Que subieron por los riscos,
Ocultos entre las maras
De sus espesos lantiscos.
Venia entre ellos tambien
El Morabito, de quien
Nuestros Christianos, habluauan,
Y en quien los Moros fundauan
Todo su engañoso bien.

A todos de su llegada
 Dio tal miedo de improviso,
 Que el demas prudente auiso
 En la huyda, o estada
 Estuuo mas indeciso.

Pero Fructos les reporta,
 Con tal platica, aunque corta,
 Que (desterrando sus miedos)
 Todos se estuuieron quedos,
 Persuadidos a que importa.

Orgulloso el Moro anduuo,
 Quando a los Christianos vio,
 Y mas quando conocio
 Al anciano con quien tuuo
 La pendencia que el conto.

Llegò cerca, y viendo a Fructos,
 Corrigio los absolutos
 Pensamientos, porque tanto
 Respeto tienen a vn Santo,
 Aun los animales brutos.

La causa de tu venida
 (Le dixo el qual) ya he sabido
 El origen que ha tenido,
 Que el cielo su efecto impida,
 Y te oluide de su oluido.

Si los miseros Christianos
 (Triste edad!) con inhumanos
 Tributos, y otros aprietos
 Estan llorando sugetos
 Al rigor de vuestras manos.

Porque ha de ser estoruada
 De que viuán la ocasion,
 Si las vidas tuyas son,
 Sobre quien teneis cargada
 Tan miserable pension?

R

Que

Eradius in paradisi
Jo lib. 2.

De los Patrones de Segovia

*Quid est bosũ eius
& quid est pulcbrũ*

*Eius nisi frumen-
tũ electorũ, & vi-
num germinans
virgines, &c.
Zachar. 9.*

El santissimo Sacra-
mento es suma de las
marauillas de Dios.

Hebr. 10.

Que tu de malicia lleno
Della les hazes ageno,
Pues consiste en el diuino
Manjar, en que determino
Todo lo que en Dios ay bueno.
El Verbo eterno con harto
Amor, porque al hombre quadre,
Baxò del seno del Padre,
Y fue Virgen en el parto,
Antes y despues su Madre.
Su soberana deidad
Reduzida a la humildad
Del humano fragil velo,
Quiso lograr en el suelo
Treynta y tres años de edad.
En el postrero combite
Quando se quiso boluer
(Para darnos a entender
El amor que se permite)
Cifró en suma su poder.
Al cielo de amor espanta
La palabra que leuanta,
Con la qual (o virtud fuerte!)
En su carne el pan conuierre,
Y el vino en su sangre santa.
En las especies, que son
Esta hazaña el instrumento,
Està (y en este portento
Sola la fè por razon)
Christo viuo en sacramento.
Es su carne la comida,
Como su sangre beuida,
Y en qualquiera especie entero
Su cuerpo està verdadero,
Sin que jamas se diuida.

Y quan-

Y quando el Christiano pecho
 (Que a ninguno se prohíbe)
 Al combite se apercibe,
 Come y beue, satisfecho
 De que entero le recibe.



Que aunque en partes mil se parte
 La hostia, no se reparte
 De Christo la essencia pura,
 Porque solo la rotura
 Se entiende en aquella parte.

Siendo aquesto de manera,
 Que si vn numero excessiuo
 De gente està a su recibo,
 En particula qualquiera
 Come entero a Christo viuo.

Pero la fe nos adierte,
 Que a vn mismo tiempo conierte,
 Que se come esta comida,
 Si es en gracia, en gloria y vida,
 Y al contrario en pena y muerte.

Dura cosa (dixo el Moro)
 Es oyr lo que nos dizes,
 Y aunque mas lo canonizes
 Al venerable decoro
 De autoridad desdizes,

Que no solo es infalible,
 Ser (Fructos) cosa terrible,
 Que Dios en manjar se dè,
 Mas yo sin falta estare
 Resuelto a que no es posible.

Y por esto a los Christianos
 Lo impido, quando lo veo,
 Porque me lleua el desseo
 De que entiendan que son vanos
 Los suyos en este empleo.

Num. 21.

1. Corin. 11.

*Camoës 2. p. de sus
 rimas dize: E mo-
 rre indignamente
 quem orreche.*

*Durus est hic ser-
 mo, & quis potest
 eum audire? Ioã. 6.*

*Quomodo potest hic
 carnem suam no-
 bis dare ad mandu-
 candum?*

De los Patrones de Segouia

Que si Dios es de comer,
Quien duda que puede ser,
Que se coma vn animal,
Y si ya le come el qual
Como se puede creer?
Del Moro insolente visto
Fruetos el blasfemo hablar,
Pudotemiendo dudar,
Que fuesse el fiero Antecristo,
Que lo mismo ha de estoruar.

Aunque luego en su modestia
Corregida la molestia,
Hija de su santo zelo,
Como (dixo) Pan del cielo,
Quieres que coma vna bestia?
Metiolo a voces el Moro,
Y a las prueuas que pidio
El Santo se conformò,
Porque la razon, y el lloro
Con fe valiente ajustò.

Fue el concierto, que a vn jumento,
Despues que estuuiesse hambriento
Pusiesfen en la ceuada
Vna hostia transformada
En tan alto Sacramento.

En esta conformidad
(Bien por la ocasion preciffa)
Se reuistio, y dixo Missa,
Pidrendo, que esta verdad,
No se quedasse indecisa.

Y alentada su esperança,
De lo que con Dios alcança,
Quien justa demanda lleua,
Consagrò el pan, y la prueua
Del se ofrecio en confiança.

*Dan 8. 11. & 12.
iuxta interpreta-
tionem sanctorum
Patrum.*

*Panis qui de celo
descendit. Ioan. 6.
Psalm 77.*

Fr. Alonso Veneto
de la orden de S. Do-
mingo en su comen-
dio historial, llama-
do la Geographia de
los Santos, y perso-
nas illustres de Espa-
ña fol. 55. està en la li-
breta que su Mages-
tad tiene en S. Loren-
ço el Real.

Pusieron pues vna criua
 De ceuada, y luego en ella
 La candida forma bella,
 Con quien Dios (o prenda altiua)
 Todas sus grandezas sella.
 Luego admirandose el Godo,
 Y el Morisco esquadron todo
 De tan altas marauillas)
 Hincò en tierra las rodillas
 El animal a su modo.
 Y aunque con palos y cozes
 Le quisieron leuantar,
 Fue lo mismo que intentar
 Atencion para sus voces,
 En la tempestad del mar.
 Que conocio ser indigno
 Del Sacramento diuino
 Que tan bien reconocio,
 (Fuerte exemplo) con que yo
 Nuestras faltas deretermino.
 Que llegue el que indigno sea
 (Del mismo Dios a despecho)
 A recebille en el pecho,
 Es posible sin que crea,
 Que le entrará en mal prouecho?
 Y que quien le ofende mas,
 Le coma, sin que jamas
 Salga de culpables dudas,
 Que le entrará (como a Iudas
 Despues dello) Satanas.
 Yo sospecho (o Christo mio)
 Que si vuestra igual paciencia
 Puede tener diferencia,
 Es sufriendo el desuario
 Desta atreuida insolencia.

R 3

Pues

*S. Cyprian. ser. 7.
de lapsis.*

En recibiendo Iudas
 el santísimo Sacra-
 mento le entrò el de-
 monio en el alma.
*Post buccellam tñs
 introiuit in illum
 Satbanas. Ioan.*

*Augu tract. 22. in
 Ioan.*

De los Patrones de Segovia

Pues fuera poco en el punto
Que a vuestra mesa està junto,
Quien tanto en hazello yerra,
Que le tragasse la tierra,
Sin verse el cuerpo difunto.
De nuestro Fructos en fin
La ilustre veneracion
Tuuo assi confirmacion
Gozando san Valentin
Y Engracia de la ocasion.
Los quales, y los Christianos
Con cantares soberanos
Celebraron la vitoria,
Los Moros, en cuya historia
(Sirebeldes) mas humanos.
Que si bien fueron juezes
De nuestra fe, y de su engaño,
Es del qual el mayor daño
Permitirles raras vezes
La gloria del desengaño.
Porque a hazerlo bien podian
Por la causa que se vian
(Siendo ageno a su rigor)
Oluidados del rencor
Que a los Christianos tenian.
En fe de amistades tales
El viejo Moro, por todos
Con afectuosos modos
Ciertas de paz dio señales
A los fugitiuos Godos.
Siendo en orden esta paz
A no serles pertinaz
En el sagrado combite,
Donde Christo se permite
Tan soberano disfraz.

Y a Fructos (porque jamas
 La remicssen imperfecta)
 Lo jurò por su Profeta,
 Cuya mentira, no mas
 Que a tal verdad se fugeta.
 Todos con esto se fueron,
 Y los Christianos perdieron
 Sus temores, porque tanto
 Apruechò el Santo, en tanto,
 Que a su remedio acudieron.
 Con estos fuertes enojos
 Tan desuelado viuia,
 Que si el dolor le vencia,
 Siempre el llanto de sus ojos
 La entrada al sueño impedia.
 En oracion se eleuaua
 Sobre ello quando formaua
 La luz vespertina Apolo,
 Hasta que del Indio Polo,
 Boluiendo le despertaua.
 Cansado al fin de viuir
 Entre desdichas iguales,
 Nunca (con palabras tales)
 Dexaua a Dios de pedir
 El fin fatal de sus males.
 Triste estoy hasta la muerte,
 Dios mio, en ella conuierte
 Mi decrepitud cansada,
 Si ya despues de acabada,
 Señor, me concedes verte.
 Llegue el termino del censo
 Que a la muerte se obligò,
 Quando la vida heredò,
 Que no soy (Señor) inmenso
 Mejor que mis padres yo?

R 4

De

S. Geronimo escriue
 esto de si, de otros Sã
 tos.

Por la muerte que
 es fin dellios.

S. Amb. Matth 26

Eccle 3.

Reg. 9.

De los Patrones de Segovia

Ad Philip. 1.

De mi prolongado afan
Señales los miembros dan,
Morir desseo, permite,
Que en ti mi Dios refucite
La muerta vida en Adan.

S. Chryst. de aurit.

Con estas memorias era

Eclesia. c. 7.

Cierto en sus ojos vn mar,
Y en tal acuerdo y pesar
(Quando tan justo no fuera)
Como pudiera pecar?

S. Aug. epist.

Ni es mucho que a igual compas.

Viva el hombre que jamas
Estas memorias diuierde,
Porque el dia de la muerte
Es freno de los demas.

Y como en tantos ninguno
Dexò el alegre quebranto
De su penitencia el Santo,
Seco éitaua del ayuno,
Y humedecido del llanto.

A la titubante calua

Ya tambien la edad la salua,
Cuya verdad apetece,
Porque en la fuya anochece
Alguno, y se juzga al alua.

Pues viendo la muerte dura,

Tan fragil disposicion,
Por gozar de la ocasion
A vna rezia calentura
Le hizo sositucion.

Fuese Fructos, con la qual

Al rigido pedernal
De su aluergue, do en el suelo.
(Temblando entre el fuego y yelo)
Hizo lecho al postrer mal.

Triste:

Triste andaua Valentin,
 Si bien del tiempo que via,
 Mas porque siendo temia
 En el de Fructos el fin,
 Que su opinion se perdia.
 Que aunque gozar de la gloria
 De Dios era la vitoria
 Cierta de su amor profundo,
 Le lastimaua que al mundo
 Se perdiessse su memoria.
 Con este cuydado estaua,
 Y tal sueño le assaltò,
 Que aunque vencerle intentò,
 A penas lo procuraua,
 Quando en sus braços cayò.
 Del qual en la sombra fria
 Vu Ang el que el cielo embia
 (Cuydadoso de los tres)
 Dixo a Valentin despues,
 Que fofsegado dormia.
 Ya (lantissimo Prelado,
 Entre los mas deste gremio)
 En fè del mortal apremio,
 A tu hermano le ha llegado
 De sus trabajos el premio.
 Y aze enfermo, y de tal suerte,
 Que solo aguarda la muerte
 Que la noche se despida,
 Y es porque al alua la vida
 En sus principios se aduierte.
 Que supuesto que te ajusto,
 Que ya a sus trabajos muere,
 Bien su descanso se infiere,
 Porque tanto el varon justo
 Es bien que en su muerte espere.

Salust. in declam.

S. Bernar. in epist.

R. 5 Cuyos

De los Patrones de Segouia

Senec. epist. 62

Cuyos rigores tambien
Impido que pena os den
A ti, y a tu santa hermana,
Que el muere de buena gana,
Por saber que muere bien.
En lo que toca a los llantos
De la opinion de su zelo,
Ociosos te dan desuelo
Quando el honor de los Santos
Corre por cuenta del cielo,
Y porque ya pareciera
Rigor, que no te dixera
Lo que podra consolarte,
Oye vna pequeña parte
Del que en el mundo le espera.
Despues que gozè esta tierra
(A pesar del Africano)
Don Alfonso Rey Christiano,
Por illustre en paz, y en guerra,
Llamado de España el Magno.
Aduirtiendo sus estilos
De la opinion por los hilos
Vuestra Hermita pediran
Los Monges, que siempre estan
En San Domingo de Silos.
Pues con ella el sabio Rey,
Dandoles termino y Fructos
Ellos con los Estatutos
La habitaran de su ley
Con titulo de san Fructos.
Si bien por las guerras varias,
Que con fortunas contrarias
Esperan sus sucessores,
Seran mas tarde señores
Absolutos destas parias.!

Pero

Pero Alfonso su bisnieto
 Les darà su autoridad,
 En fè de la santidad
 De Fortun, por ella electo
 Del mismo Conuento Abad.
 Este varon Religioso
 Harà en el sitio dichofo,
 Donde vuestra Hermita queda,
 Vn edificio, que pueda
 Gozar de nombre famoso.
 Del hueco donde han de estar
 Los cuerpos depositados,
 De los tres seran sacados,
 Ya mas decente lugar
 De la Yglesia trasladados.
 Don Pedro, illustre Pastor,
 Tu inmediato sucessor
 Es, por quien tendra tu hermano
 El credito soberano,
 Que merece su valor.
 Porque sabiendolo el qual
 (Por querer del Dios que adoro
 Querra que goze el decoro
 Que a su Yglesia Cathedral
 Le dara tan gran tesoro.
 Aunque por quitar passiones
 De cansadas dilaciones,
 Se procurará valer
 De su industria, y del poder
 De fuertes intercessiones.
 Que viniendo don Bernardo.
 Arçobispo de Toledo
 (Noble Frances) de quien puedo
 Dezir Valentin, que aguardo
 Gran valor en mucho miedo.

Alfonso VI. confirmò el privilegio deste Priorato.

Fue esta traslaci6n en la era de 1148. que es año de Christo de 1100. consta por vn letrado que está en vna piedra junto a la puerta de la Yglesia que en Latin lo declara así.

Hizole venir para este efeto D. Alfonso Sexto del Conuento de Cluri en Francia, orden de S. Benito. El temor de Dios es fundamento de la virtud, y de la Fe

Delos Patrones de Segouia

S. Greg. in Moral.

A confagrar esta casa
Como por Segouia passa
Le darà don Pedro cuenta
De la traslacion que intenta,
Contandole lo que passa.

Pedirale su fauor
Que le ofrecera contento,
Y por darle cumplimiento,
Vendra con gusto mayor
A su principal intento.

Confagrola 'el' mismo año de 1100. en que fue la traslacion. Antes de ser Arçobif po le hizo Abad a dō Fortun estando por su cuenta la reformacion de los Conuentos de su orden.

Haràlo, y con gran cordura
La voluntad assegura
De los Monges, porque ya
En don Fortun lo estarà,
Por ser don Fortun su hechura,
El dulce fin desta hazaña,
Tendra su principio en esto,
Ya estando en las manos puesto
El graue Reyno de España
Del nieto de Alfonso el Sexto.

Alonso VIII.

Este con modo discreto
Se lo mandarà respeto
De vna carta de fauor,
Que el ruego del superior
Es vn tacito precepto.
Vendran don Pedro y algunos
De su Cabildo al Conuento,
Siendo su recibimiento
Con modos tan oportunos,
Que califiquen su intento.

Y al tin para no cansarte
En las ceremonias y arte,
Serà a Segouia lleuada
Desta reliquia sagrada
Vna razonable parte.

Sera

Serà en ella recebida
 Con aplauso general,
 Qualquiera dando señal
 De que sera su venida
 Amparo a todos total.
 Colocada en el mejor
 Lado del altar mayor,
 De su Yglesia, querra el cielo
 Que se dilate en el suelo
 La fama de su valor.
 Los enfermos y tullidos
 Quedaran (por su virtud)
 Con improuisa salud,
 Y los locos reducidos
 A su primera quietud.
 Tras aquestos, todos quantos
 Sembraren, con ruego y llantos
 Cogeran alegres frutos,
 Y aun serà bastante, Fructos,
 Para darle al cielo santos.
 El modo querras saber,
 Pues de su poder excede
 La duda se te concede,
 Mas querralo Dios hazer
 Por medio suyo, que puede.
 Cosa forçosa es aqui,
 Que ayas de saber de mi
 (Entre muchos) vn exemplo,
 Oye pues que le contemplo.
 Presente, y sucede assi.
 Gozará de injusto honor,
 Vn Cauallero en Segouia,
 Cuya generosa nouia
 A las de fama mejor
 Desacredita y oprouia.

La parte por el todo
 porque de cada vno
 de los cuerpos de los
 tres hermanos lleua
 ron esta razonable
 parte, que con este lé
 guage lo dize vn Epi
 tafio Latino, que por
 memoria se puso en
 vnapiedra engastada
 en la pared primera,
 donde estuuieron de
 positados.

Psal. 125.

Tan

De los Patrones de Segouia

Tan torpe sera y vicioso,
Que al negro horror espantoso
De su infame proceder
Estarà el de su muger
Con resplandor mas lustroso.

Desapazible, y robusto
La darà vida penosa,
Dando materia forçosa
A que le llamen injusto
Dueño de su misma esposa.

Que las honras que preuiene
El mundo alguien mas conuiene,
Que digan a su valor,
Que porque no tiene honor,
Que no para que le tiene,

Esto sera por andar
Zeloso sin ocasion,
Porque en sola su intencion
Tendra villano lugar
Tan afrentosa passion.

Su proceder ignorando,
Serà la causa pensando,
Que a todas gouierna vn ser,
Que con el poco saber,
Siempre se procede errando.

De suerte, que quando venga
De sus bastardos plazer,
Con iguales pareceres,
Querra que la culpa tenga
Su muger, de otras mugeres.

La maltratada señora
A solas la causa llora,
Porque estando acompañada
(Accion de marrona honrada)
Siempre a su marido honra.

Marco Aurelio y Ti-
ro Luitio, con esta ra-
zon escusaua Caton
que le pudiesen esta-
tua los Romanos.

Aristoteles.

Y vien-

Y viendo que a la disculpa
De injurias mil enmudece,
Fiero entonces le parece,
Que es efecto de su culpa,
Porque todo la entorpece.

*Iob. c. 15.
Sapien. 27.*

Todo le obliga a furor,
Que de zelos el rigor,
Si vna vez el alma assombra,
Todo es causa, y todo es fombra
De su espantoso temor.

Pues como en Segouia vea
Tanta sobra de ocasiones,
De improuisas preuenciones,
Será vna pequeña aldea,
Qui etud de sus finrazones.

El segundo, y mayor daño
Será, porque en el estraño
Vicio suyo, no aya estoruos,
Que el ver que se goza aforuos,
Bastaua por defengaño.

S. Domingo de Pirol
o Atencuela aldea
de Segouia, que en
ambas tenian hazien
da.

No por esto la matrona
Darà materia al disgusto,
Porque de suerte la ajusto
A la humildad que le abona,
Que aun enmudezca a lo injusto.

Si bien la darà de suelo,
Ver el ofendido cielo
Con sus vicios, porque ya,
Que estoruarlo no podra,
Pueda disculparla el zelo.

Seran las ausencias largas,
Que el hiziere a la ciudad,
Llorando su liuiandad
Ella con ansias amargas
Mas que por su soledad.

De los Patrones de Segouia

De los passados desuelos
Cobrarà de ver rezelos,
Que de aquellos no le pida
Mal segura, y bien perdida
Cuenta estrecha, y dulces zelos.

Que sabiendo de experiencia,
La qual su vicioso ardor
No pensara (graue error)
Que es por sobra de prudencia,
Sino por falta de amor.

Con esto a la pobre dama
Riñe de nueuo y infama,
A cuyo afrentoso dolo,
Por ella responden solo
Las lagrimas que derrama.

A el pues con la inquietud
Que a sus malicias señalo,
Todo le sera interualo,
Porque glossa la virtud
A su pensamiento el malo,

Del modo que de la rosa
Haze vasura asquerosa
El inmundo escarauajo,
Como con igual trabajo
Miel la abecilla sabrosa.

Ella al fin entre los lutos
Mayores que ha de tener,
Serà el verse carecer
De las visitas que a Fructos
Solia deuota hazer.

Mas pedirale perdon
Con la humilde intercession
Del desseo, y de infinitas
Cartas con la sangre escritas
Del ausente coraçon.

*Elian. de var. hist.
Virg. lib. 4. Georg.*

Las lagrimas son san-
gre blanca del cora-
çon.

Y no pudiendo el amor
Tolerar tan larga ausencia,
Querra pedirle licencia
A su dueño, aunque el temor
Desuiará esta diligencia.
Que siendo tan cauteloso,
Será tenelle forçoso
De que llegue a presumir,
Que querra a Segouia ir
A intento menos honroso.
Deste medroso recato,
El medio que ha de sacar,
Será querer visitar
La casa de su Priorato,
(Ilustre ya) en su lugar.
Pues como el marido vea
Que ninguna cosa sea
Mas conforme a su intencion,
Hara que tenga ocasion
Lo que su muger dessea.
Que con el gusto que tenga
De que se cumpla su intento,
Solo aquel será violento,
Con que siruiendola venga
Hasta llegar al Conuento.
Y entrando en la Iglesia del,
Ella con pecho fiel
Dirá a Fructos sus querellas,
Dexando el remedio dellas
Con viua esperança en el.
Saldrá por ver el milagro
De la interrupcion famosa,
Que la fè de Fructos glosa,
Y viendo el passo tan agro,
Se detendra temerosa.

S

Mas

De los Patrones de Segouia

Mas luego con la persona
De su marido abandona
El miedo, aunque aura llegado
Al risco mas eleuado
Que estas montañas corona.
Queriendo el rostro boluer
A ver su rigido talle,
Se ha de obligar a tapalle,
De suanecida de ver
Que no determina el valle.
Pero yo lo estoy de modo,
Que si la voz no acomodo
Vn rato al ocio apacible,
Serà dezir imposible
Lo que dixo el Angel todo.

CANTO DECIMO.

ARGUMENTO.

DAse fin a la historia del milagro; muere san Fructos; sube al cielo acompañado de Angeles; descubrense sus Reliquias, cuyas vltimas translaciones honra Dios con algunos milagros, hasta quedar en vna Capilla de la Yglesia Cathedral, donde oy estan resplandeciendo con muchos.

OTRO

OTRO ARGUMENTO.

Tiene fin lo comenzado;
 La muerte a Fructos a tierra,
 De cuyo cuerpo a mi tierra
 Halla el tesoro enterrado;
 Es por ella trasladado
 Con sacra veneracion,
 Y tantas las honras son,
 Que por sus meritos tiene,
 Que assi su gloria a ser viene
 Amparo, Padre, y Patron.

Santisimo Fructos mio,
 Vos sabeys si yo queria
 Que tuuiesse en la voz mia
 Esta historia el señorio,
 Que por vuestra merecia.
 Rustico soy, y aunque fuera
 Tal mi ingenio, que excediera
 De la humana permission,
 A vuestra veneracion
 Como igualarse pudiera.
 Y si juzgando mis faltas
 Me llama el mundo atreuido,
 Disculpa honrosa he tenido,
 Porque en las empresas altas
 Basta solo auer querido.

De los Patrones de Segouia

Demas que a verme alentado
A quererlo es obligado,
De que en Segouia naci,
Patria vuestra, y mereci,
Ser de vuestro nombre honrado.

A los ingenios diuinos,
Que en ella lucir se ven,
Aguardè que fama os den,
Y helos visto peregrinos
Por la ingratitud tambien.

Tarde por esto acudi,
Que aunque siempre indigno fui,
Las acciones fueron buenas,
Luego que entendiendo apenas,
Vuestra grandeza entendi.

De esta inclinacion lleuado,
Que humildemente os embio,
Bueluo a vos, y al canto mio,
Puesto que serè notado
Que canto mal, y porfio.

Porque el Angel que asistia
A la calma, en que tenia
Los sentidos vuestro hermano,
Prosiguiendo el soberano
Milagro, asì le dezia.

De verla estarà el marido
Alegre cubrir los ojos,
Imitando en sus antojos
Lo que al verdugo es deuido:
En semejantes enojos.

En cuya resolucion,
Reueftido el coraçon
De vn infernal Basifisco,
Caera del valiente risco:
Precipitada a traycion.

Del Basifisco, Plin. li.
2. c. 21. es opinion de
Eugubino en su Cos-
mopeya, que esta for-
ma de serpiente fue
la que en el demonio
engañò a Eua.

Tu hermano(a quien ya cayendo
Darà voces con fe altiua)
Querra Dios que la reciba
Por sus meritos, viniendo
Al suelo en sus braços viua.

Siendola(quando pretuma,
Que ya la muerte la suma
Su marido) los peñascos,
En vez de rixidos cascos,
Colchones de blanda pluma.

Amedrentado de ver
La maldad que ha executado,
Todo le dara cuydado,
Penà que ha de suceder
Precisamente al pecado.

Del qual en la muerte viuo,
Solo este miedo, y captiuo
En su libertad le entierra,
Sin honor la agena tierra,
Siempre de si fugitiuo.

Desde lexos los criados
Viendo el suceso terrible,
Con tono desapacible,
Haran estar animados
Los huecos del risco horrible.

Los Monges sabiendo expreso
El mas que barbaro exceso,
Descenderan los ribaços
A reducir los pedaços
Del cuerpo al postre suceso.

Llegando con gran trabaxo
A la profunda aspereza,
(Que del caso por grandeza
La dispuso tan abaxo
La sabia naturaleza)

Deut. cap. 2.

Menandro Poeta
Griego.

*Por el Eco Quid.
Metam Horat. en
la Oda 20. del lib. 1.*

De los Patrones de Segouia

Està verificado con
antoidad bastante
este milagro en los
Archivos del Priora-
to.

Veran la santa muger,
Solo atenta a disponer,
(Sin accidente contrario)
Las quantas de su rosario
Que se la rompio al caer.
Del suceso agradecida,
Cerca de la misma peña,
Harà vna celda pequeña,
Adonde muestre su vida,
Que la del mundo desdeña
Con tanta sollicitud,
Procurando esta quietud,
Que si a los Monges contemplo
Religiosos es a exemplo
(Entonces) de su virtud.

Oy renta esta hazien-
da, que està en los lu-
gares de Atenguela, y
Santo Domingo de
Pirol 12. ducados, y
120. libras de lino, y
12. gallinas.

Goçarà (por manda suya)
Toda su hacienda el Conuento,
Supliendo al pequeño aumento
La memoria en que se incluya
La marauilla que cuento.

Pedirà quando se muera,
(Y harase como lo quiera)
Que del Templo en el umbral,
La den sepultura igual,
Hàzia la parte de afuera.

Ducientos años y treinta
Estarà el cuerpo enterrado,
Sin mostrar que lo aya estado,
Quando remate esta cuenta
El en que fuere sacado.

Lo qual, y el suave olor,
La darà de santa honor,
Demanera que conuenga,
Que a ser trasladada venga
En la Capilla mayor.

Muy graues Religio-
ses de la Orden de S.
Bernardo, S. Benito, y
S. Francisco, dan fe
de lo que se hallaron
presentes.

Daran-

Daranle a tu santo hermano,
Nombre estas cosas famoso,
Y este sitio peñascofo,
Serà a las vitas llano
Del Español Religioso.

Y de la misma manera
La Yglesia mayor le espera
De tu famosa ciudad,
Donde casi la mitad
De sus reliquias venera.

Causando esta deuocion,
El quererfelas coger,
Que llegando lo a entender
Vn Religioso varon
Las procurarà esconder.

Andando el qual desuelado,
Buscando lugar guardado
Que merezcà esta merced
El hueco de vna pared
Se le darà acomodado.

Mas ya en braços de la Aurora
Amanece el Sol lozano
Dezirte no està en mi mano
Lo demas, porque es la hora
Del dulce fin de tu hermano.

Alza, y vele a acompañar,
Y despues que ha de quedar
Del cuerpo la Hermita vfana,
Dios te embia, y a tu hermana
Al campo de Cauallar.

Dixo, y desapareció
Haziendo el sueño otro tanto,
De cuyo discurso el Santo
Gracias a los cielos dio
Bañado de goço en llanto.

El sacristan, o Can-
nigo, a cuyo cargo es-
tauan.

Junto al Altar de San
tiago.

De los Patronés de Segovia

Que aunque fue dificultad
A la Christiana verdad,
Le dio (en fe del soberano
Valor de su santo hermano)
Infalible autoridad.

Que como su galardón
El sueño entonces le ofrece,
Aun creyendole parece,
Que es mayor veneración
La que su virtud merece.

Y al fin con alma contenta,
Puesto que piadoso sienta,
Que sin el se ha de quedar)
A su hermana fue a buscar
Por darla del caso cuenta.

Nunca en aquel Orizonte
Amaneciò la mañana,
Como agora tan loçana,
Que el ya solitario monte
Pierde lo que Eructos gana.

El bizarro tornasol,
De su primero arrebol,
De fuerte resplandecia,
Que estuuò dudoso el dia
De la venida del Sol.

Hasta que ya con las aues
Destas sospechas se salua,
Que al son de la alegre salua,
Que le preuienen su aues,
Reconociò que era el alua.

En cuyos gallardos braços
Naciò el Sol por los ribaços,
De la soberuia montaña,
Dando la luz (por su estraña
Desigualdad) a pedaços.

De:

De los peñascos valientes,
En lugar de los arrimos
De fructo, y flores opimos,
Se vian estar pendientes
De oro, y perlas razimos.
Que tales son las que llora
Por Menon la blanca Aurora,
Sobre las Troyanas quiebras,
Y tales del Sol las hebras,
Con que las ensarta, y dora.
Bien imagino que dauan
Tan alegres preuenciones,
Muestras claras y razones,
De que ya en el monte estauan
Angelicos esquadrones.
Porque el Angel de su guarda,
Atento al honor que aguarda
De auer a Fructos guardado
Les auria combidado
Para su fiesta gallarda.
Ya la penitente Engracia
A ver a Fructos subia,
Con su hermano, que en el dia
Aduirtio la gloria, y gracia,
Que el cielo le prometia.
Consolandose en efecto
Con termino tan discreto,
Que lo escusò Valentin,
Yendo a hazerlo, y quedo al fin
A su prudencia sugero.
Bien fue todo menester
Para diuertir los lutos,
Que por la muerte de Fructos
Se empeçauan a poner
Monte y rio, campo y fructos.

Hijo suyo, y de Titan
muerto en la guerra
de Troya por Aquil-
les, Virg. li. 1. Aeneid.
La calidad del Sol es
oro: della, y de la de
los demas Planetas,
Orontio Fineo, lib. 1.
Spha. mundi.

Que le tenemos, Poli.
Virg. con S. Matth. in
d. c. 18. y. S. Hieron. so-
bre el mismo lugar:
que particularmente
regocixa la entrada
de las almas en el cie-
lo su Angel Custodio
dize Soto in 4. distin.
45. q. 1. art. 3.

Que

De los Patrones de Segovia

Que aunque estaua alegre el dia,
Fue porque imitar queria
De los Angeles el gusto,
Como capaces del justo,
Que su Criador recebia.

Que si de entender los quales
Incapaz al hombre aduerto
Maltuuieran este acierto
De vn risco los pedernales,
Y los troncos de vn desierto.

Defuerte que sus rigores,
Eran solo los temores
De que todo aquel confin
Se quedaria en su fin,
De frutos desnudo, y flores.

Supieronlo porque el rio,
(Sacudiendo el cristal puro)
Se vistió de verde obscuro
Por el funesto atauio,
Que promete el mal futuro.

Cada Ninfa en la verdura,
Tambien mostrarlo procura
Con guirnaldas de acipres
Al a feo descortes
De su misma compostura.

Y a su padre (que en las vrnas
Frias reclinada estaua,
Vna por todas llegaua,
Y de las ramas nocturnas
Que digo le coronaua.

Solo escuchando del qual,
(Al ronco son del cristal)
El monte, y campos enjutos,
Ya con la muerte de Fructos
Llegò nuestro eterno mal.

Llegauan

Isai. 64.
Segun la letra que si-
gue, S. Pa. 1. ad Corin
tios cap. 2.

Destas ramas cerca-
uan los antiguos los
cuerpos difuntos.
Isidor. lib. 17. de las
Ethimologias, Sil.
Ital. lib. 10.

Llegauan ya los hermanos
 A su diéhsa posada
 Por cuya lobrega entrada
 A la luz passaron llanos
 De que la vieron bañada.
 Entre el cristalino velo
 De la qual era el consuelo
 Grande que elolor causaua,
 Porque parece que estaua
 Allí tasladado el cielo.
 Y como en el campo quien
 Al dulce sueño se entrega,
 Que el Sol la vista le ciega
 Quando despierta, y se ven
 Hasta que mas se folsiega.
 Así a los dos les auino,
 Porque el resplandor diuino
 Les turbò la vista en tanto
 Que ya folsogada vn tanto
 Abcio por medio camino.
 Vieron en el suelo yermo
 De Fructos la mal compuesta
 Cama de yeruas dispuesta,
 Que quiça por verle enfermo
 Hizo al cuerpo aquella fiesta.
 Que como igual no la vio,
 Casi vn siglo que viuìò,
 Fue tanta su nouedad,
 Que entre ella, y la enfermedad,
 Si era bien, o mal dudo.
 Hasta que miro rendidos
 Los brios a sus enojos,
 Muerto el fuego de los ojos,
 Ronco el aliento, y perdidos
 Los bellos matices roxos.

Porque tenia Fructos
 quando murió 73.
 años.

De la vista Arist. 2. li.
 de animi.

Que

De los Patronos de Segouia

S. August. conf. li. 8.

Que esta entonces pesadumbre,
Clara le dio certidumbre
De que con verdad se aduierde
Que se siente apar de muerte,
Qualquiera nueva costumbre.
Llegò Engracia enternecida
De la angustia en que le vio,
Y a sus braços trasladò
De vna peña la rendida
Cabeça que siempre vsò.
El hermano de rodillas,
Dio (bañadas las mexillas
De mil lagrimas amargas)
Corto espacio a muestras largas
De sus entrañas sencillas.
Fructos se alegrò de fuerte
De ver configo, a los quales,
Que le mostraron señales
De menospreciar la muerte,
Los espiritus vitales.
Pero fue como la vela,
Cuya luz que ya recela
La materia consumida,
Entre la muerte, y la vida
Con paraxismos anhela.
Y assi con pequeño aliento,
Aunque gran se determino,
Pidio a Valentin diuino,
El viatico, y sustento
Para tan largo camino.
Que esto quiso figurar
El Angel llegando a dar
El pan al cansado Elias
Para aliuio de los dias
De su largo caminar.

3. Reg. cap. 19.

Con-

Con priessa el Prelado santo
Fue a la Hermita, donde estaua,
Y su hermana que quedaua,
Con gusto y silencio en tanto
Al gran Fructos escuchaua.



Que aunque a la fuerza excedia
De la vida que perdia,
Alentado de su amor,
Con verdadero dolor,
Tales palabras dezia:

Poderoso Padre Eterno,
Si a todos los afligidos
Prometeys que a vos venidos,
Seran con amor paterno
A vuestro amparo admitidos.

*Psalms. 9.
S. Matth.*

Yo afligido de la fuerte
Que mi malicia os adierte,
Llego a pedir os mi Dios,
Que querays que duerma en vos.
Este sueño de la muerte.

*Dionys. de Eccles.
Hierar. & S. Chrysf.
Iob cap. 13.
Isai. cap. 3.
Hierem. cap. 17.
Abac. cap. 13.*

Y si es bienauenturado
El que su esperanza emplea.
En vos, permitid lo fea,
Quien siempre en vos ha esperado,
Sin que otra esperanza crea.

Porque si en nuestra discordia
Tiene con ella concordia.
La misericordia vuestra,
Dichosamente me adiestra.
A vuestra misericordia.

Psalms. 32.

Confieso que estoy prolixo
Con tantas culpas, Señor,
Pero ya fue mi fiador
Vuestro vnigenito hijo,
Fenix del fuego de amor.

Miralde:

De los Patrones de Segovia

*Psalm. 120. de fê es q̄
este Psalmo se entien
de de Christo, porque
del lo alega sa: Pablo
a los Hebreos 1. Simi
lis factus sum Pellica
no solitudinis. De sus
propriedades lee
Arist. lib. 8. Anim.
Pier. Valer. lib. 20.
Elian. in hist. ani-
malium.*

Orozco de Suauidad
de Dios.

*Psal 91. & 95. Pro
uerb. 10. 14. Eccles.
1. 2. Hierem.
Luca 11. & 12.
Psalm. 50.
Prouerb. 18.
Ezech. cap. 18.*

Genes. 22.

Luca 16.

Miralde (o padre piadoso)

Qual Pelicano amoroso

Abierto el fagrado pecho,

Que le puso en tanto estrecho

Querer hazerme dichoso.

La maldad, de que estoy lleno,

Fue su sangrienta homicida,

Yo soy la oueja perdida

Del pastor mas justo, y bueno

Con la sangre redimida,

Y aunque de nada naci,

Por amor lo mereci,

En cuya esperança asisto

A que la sangre de Christo

No ha de malograrse en mi.

Pequè, soberano Padre,

Desde que tuue sentido,

(Si el que peça lo ha tenido)

Y en el vientre de mi madre,

Fui en pecado concebido.

Yo lo confieso, Señor,

Porque el mayor pecador

Que arrepentido lo haze

Vuestra ofensa satisface,

Y oluida vuestro rigor.

Diuino Isac Christo mio,

Hasta la muerte obediente

Al gran Padre Omnipotente,

Que os permite yerto y frio

En vn madero pendiente.

Gran Pastor, Cordero santo

Por mi reducido a tanto,

Sean mis ojos dos fuentes,

Que empiecen a las corrientes

De vuestras llagas su llanto.

Apenas

Apenas para mirallas
 Me determino a mouellos,
 Si las lagrimas en ellos,
 Que basten para lauallas,
 No mueuen los vuestros bellos.
 Mas permitid que me quadre
 Su sangre con vuestro padre,
 Virgen rogadselo vos,
 Que no es posible que a Dios
 Dexe de obligar su madre.
 Quered que estè de por medio
 Vuestra intercesion suaue,
 Porque el enojo se acabe,
 Pues para nuestro remedio
 Mudastes la Eua en Aue.
 Su inobediencia total
 Originò nuestro mal,
 Vos (Virgen) le remediastes,
 Que por el al mundo entrastes,
 Sin sombra de original.
 Que si en pena del pecado
 Pariò con dolores Eua,
 Dichosamente se prueua,
 Que nunca en vos ha tocado,
 Pues paris con gracia nueua.
 Gabriel con alta eficacia
 Os llama llena de gracia,
 Y no puede (Virgen) ser,
 Que ha en tal lleno de càber
 Vaèio de tal desgracia.
 Si para el Adan primero,
 Formò Dios vn Parayso,
 Adonde con tanto auiso
 Le trasladò del ligero
 Poluo en que formar le quiso.

Genes. 3.
Eccles. 5.
S. August. in serm.
de Assumpt.
Genes. 3.
D. August. de Ciuit.
Dei, libr. 14. c. 26.

Luca 1.

Genes. 2.

Psalm. 102.

Para

De los Patrones de Segouia

El Adan primero figura del segundo Adá Christo. S. Buenaventura, el Reuerendissimo Angles, y otros muchos, y el Concil. Trid. sess 6. c. 4.

Luis de Camo en sus Rimas, 2. p. dize en el soneto 33. No seu, san to côceito te formou primeiro que a primeira creatura.

Senec. lib. 3.

S. Bernard.
4. Reg. 20.

Para el Adan, en quien fundo
Vn segundo sin segundo,
Porque auia de formar
Parte ado pudiera estar
Cosa que supiera al mundo.

Y si en las especies bellas,
Adonde està en Sacramento,
Qualquier atomo es violento,
(Antes de estallo) que en ellas
Haga con el poluo assienro.

Auia de consentir
Solo vn momento assistir
La ocasion de sombra tanta
En el cuerpo, y sangre santa
De que se quiso vestir?

No, serenissima Madre
Del que os pudo hazer tan pura,
Que primero que la escura
Tiniebla quiso que os quadre
Ser la mejor criatura.

Y pues que calificada
Teneys tan bien la coartada
Virgen a ser el juez,
Yo sentenciara esta vez,
Que nunca fuystes manchada.

Ya en el relox de la vida,
Señala el punto la muerte
Postrero termino fuerte,
Sino permitis que os pida
La piedad que en vos se adierte.

No pido (como Ezequias)
Que se dilaten mis dias,
Si es disposicion fatal,
Sino perdon en la qual
De las graues culpas mias.

Este

Este miro (o gran Señora)
 Pendiente de vuestra mano,
 Pues os hizo el soberano
 Consistorio protectora
 De todo el linage humano.
 Que aunque las faltas no ignoro,
 Que he tenido en el decoro
 De lo poco que os ferui
 Bien sabeis que pretendi
 Mostrar siempre que os adoro.
 En los successos sinieftros,
 Que suele en la muerte auer,
 Valgan para diestros ser
 Por seruicios, Virgen, vuestros
 El deslearlos tener.
 Que si seruida os hallais,
 La manera en que premiais,
 Con tal grandeza se mide,
 Que siendo Vincio el que os pide,
 Vos como Alexandro dais.
 Este qual del Cisne canto,
 En esto se interrumpio,
 Porque Valentin llegò
 Con el viatico santo,
 Que tan deuoto pidio.
 En cuyo acompañamiento
 Se llenò el corro aposento
 De musica celestial,
 Nuestro Fructos a la qual
 Se alçò de la cama atento.
 Y de la suerte que pudo
 A tal punto reduzillas,
 Hincò en tierra las rodillas,
 Ya estando casi desnudo
 De calor para regillas.

Plutarco en su vida,
 y Quinto Curcio.

Elian. lib. 2. c. 32.

De los Patrones de Segovia

Victor Reatinus.

Luego tras esto (imitando
Al gran Geronimo, quando
Estuu en este exercicio)
Hizo ponerse vn filicio,
Y dixo afsi, agonizando:
Christo mio justo Abel,

Ioan. 14.

Que de fuerte os combidais,
Que al padre diziendo estais,
Que vnros como con el
Con los fieles desseais.

Por vuestra piedad, mi Dios,
Os suplico, que los dos
Quedemos desta manera,
Que seguro fin me espera
Estando vnido con vos.

Si muerto el gran Eliseo
En el sepulcro do habita,
Otro muerto resucita,
Y ser (para tal trofeo)
Sieruo vuestro, le acredita.

Quietad mi viuir incierto,
Que pues con la Fè os aduerto,
Viuo en disfraz tan altiuo,
Mejor harà Christo viuo
Lo q̄ en su nombre haze vn muerto

Rudo foy, mas no de fuerte,
Que la humana vida os pida
(Muerte tan mal entendida)
Sino la vida en la muerte
De la muerte desta vida.

Gene. 47.

Psal. 106.

Porque andando peregrinos,
Por tan inciertos caminos,
Como al fin en patria aena,
Todo hasta la propia es pena,
Que son los eielos diuinos.

Ad Hebr. 13.

In-

Indigno soy, gran Señor,
 Deste manjar, que amor labra
 Pero por vuestra palabra,
 Sea yo merecedor,
 De que digno el alma os abra.
 Dixo, y con la muestra tierna,
 Que el coraçon se gouierna,
 Luego en recibiendo a Dios,
 En los braços de los dos
 Recibio la vida eterna.
 En esta ocasion dichosa
 Los celestes cortesanos
 Estauan ya tan cercanos,
 Que cayendo el alma hermosa
 De la boca dio en sus manos.
 Alçan las alas al cielo.
 Con ella, de cuyo buelo
 La luz al ayre se esparce,
 Para que la fuya engarce
 El rubio dios que està en Delo.
 Ya pesar de la importuna
 Rabia del Angel blasfemo,
 Passan del primero extremo,
 Que es el cielo de la Luna,
 Hasta el Empireo supremo.
 Adonde con el gouierno
 Que guardan desde ab æterno,
 Cantando a Dios, Santo, Santo,
 Su Custodio al tercer canto
 La presentò al Padre eterno.
 Ya los pies del cristalino
 Trono de electo, y safir
 Por Fructos llegò a pedir
 La palma y laurel diuino
 De su Angelico viuir.

Muere san Fructos.

Por honrar Dios las
 almas de sus escogi-
 dos, cubia Angeles
 que las acompañen
 al cielo, quando se sa-
 len de los cuerpos.

Soto. 4. d. q. 1. ar. 3.

Asi vieron el alma
 de S. Martin, S. Seue-
 rino Arçobispo de Co-
 lonia, y la de S. Pablo
 primer Ermitaño, S.
 Anton, y desto ay o-
 tros muchos testimo-
 nios.

Quid. lib. 1. Meta.

Por ser el de la Luna
 el primer cielo.

Alfagar dife. 12.

Cielo Empireo.

S. Basil. in Exam.

lib. 2.

Isai. 6.

De los Patrones de Segouia

Ibidem 37.

Santo Domingo vio
en vna revelacion q.
Dios amenazaua el
mundo cō sus faetas,
y su santissima Ma-
dre le mostraua para
apacar su ira al mis-
mo Santos y a S. Fran-
cisco que le auian de
reformat.

*Seruire Deo regna-
re est.*

Recibio el presente al fin,
El que e sin principio y fin,
Fin y principio contiene,
Y que a cuyas plantas tiene
El mas alto Serafin.

A Fructos (como el objeto
Presente adorando este,
Que assi de su amor lo fue)
De todo punto en efeto
Faltò la Esperança y Fe.

A la sagrada Maria
Vio que de España pedia
El fin de tanto rigor,
Presentando en su fauor
Los hermanos que el tenia.

Y alegre de que su ira
Dios algun tanto amansò,
Con el Angel se apartò,
Adonde eminente mira
La silla que merecio.

Mil parabienes recibe
De los Santos y se esfuerce
Por vno de los mayores,
En cuya gloria y honores
Siglòs sin fin Reyna y viue.

Quedò el cuerpo de la fuerte,
Que si estuiera despierto,
Y a no verlo quien aduerto,
Solo pudiera la muerte
Distinguir que estaua muerto.

Como quando el Sol se va,
Que apuntò la noche ya
Los valles ocultos huella,
Que entre el crepusculo y ella
El dia dudoso està.

Los

Los dos pues teniendo assombros
 De algun Morisco barrunto,
 Sacaron al mismo punto
 Para la Ermita en sus ombros
 El santo cuerpo difunto.
 Dioles en llegando al fin
 Cumplimiento de su fin,
 Vna pared ya dispuesta,
 Tambien conformando en esta
 El sueño de Valentin.
 Celebraron con su canto
 Las exequias, y aunque huiera
 Quien sin ellos las hiziera,
 No fuera justo con llanto
 Muerte, en quien vida se espera.
 Propio es, que se le den
 Lagrimas tiernas, a quien
 Muere, y puesto que igualmente
 Son impropias solamente
 Al hombre que muere bien.
 Cubierta al archiuo echaron,
 Que guarda tal interes
 De la materia que el es,
 Y con señas le dexaron
 Secretas para despues.
 Cierran con esto la Ermita
 (Por tantas causas bendita)
 Empeçando a caminar
 Al venturoso lugar,
 Que el cielo les necessita,
 A los amados despojos
 El rostro boluiendo van
 A cada passo que dan,
 Porque del alma y los ojos
 Era la Ermita la yman.

T 3

Del

*Nemo me lachry-
 mis decoret, nec fu-
 nera fletu Faxit.
 Enio.*

*Isid lib.3. de sum-
 mo bono.*

*De la piedra, Palu-
 dano lib.2. de secre-
 tis orbis.*

De los Patrones de Segovia

Del modo que a quien sucede
Que prendas del alma quede,
Que a penas la vista alexa
Del lugar donde las dexa
Como quedarse no puede.

Nunca de hazerlo dexaron,
Hasta baxar la montaña,
Por cuya aspereza estraña
Las verdes seluas trocaron,
Que Duraton acompaña.

De alli caminan por donde,
Mas el camino se esconde
Siempre aplicando el ingenio
A que dixo (como Arsenio)
Fructos (muriendo:) Alli donde.

Porque si alli donde está
La gloria de Dios suprema,
El hombre con fe se estrema
Felice la alcançará,
Puesto que humilde la tema.

Que el viuir que se dessea
Dios quiere que le posea
El que con pecho fiel,
La fe no diuerte del,
En cuya fuerça lo crea.

Finalmente sin hallar
Cosa que el camino impida,
Les dieron la bienuenida
Los campos de Cauallar
Con apazible acogida.

Adonde con regozijo
En sus trabajos, y fixo
El zelo en el cielo santo
Les sucedio todo quanto
A su hermano se le dixo.

*Dominica 4 post
Pascha.*

*Vt inter mūdanas
varietates ibi no-
stra fixi sint corda,
ubi vera sunt gau-
dia.*

*Tob. cap. 2.
S. Hieron.*

Yo dixé que despertò
 Valentín despues que oia
 Que las reliquias que auia,
 En la ciudad escondio,
 El que perderlas temia.
 De los cuerpos soberanos
 Eran de los tres hermanos,
 Si a caso no lo adverti,
 Quando en el sueño escriui
 La fe de sus ciudadanos.
 Murio el Canonigo pues,
 Sin que declarasse adonde
 El sitio suyo se esconde,
 Que quizá castigo es,
 Que algún delito responde.
 Porque en virtud de tenellas,
 Remediaua sus querellas
 Todo el pueblo en mil aprietos,
 Y por juyzios secretos
 Dios se siruio de escondellas.
 Muchos años lo estuuieron.
 Sin que en tantos se supiesse
 Donde el lugar estuuiesse
 (Como digo) aunque entendieron
 Siempre que en la Iglesia fuesse.
 Hasta que con mas cuydado
 De gran deuocion lleuado
 Hizo diligencias varias
 El famoso don Iuan Arias
 De Auila su Prelado.
 Y porque sin Dios llegar
 No pueden medios algunos
 A terminos oportunos,
 Le quiso a Dios obligar
 Con oraciones y ayunos.

T 4

Ha-

Desde el de 11 30. ha
 sta 1490.ò por enton
 ces que tenia la silla
 Episcopal de Segou
 uila D. Iuan Arias Da
 uila, en cuya edad se
 hallaron.

*sine me nihil pote
 st. s. facere*
 Ioan. 15.
 August. c. 22. Rhet.

De los Patrones de Segouia

Hallò en el fin de los quales

Faciles modos, iguales

Al desseo que tenia,

Descubriendolas vn dia

Hechas diligencias tales,

Por las paredes andauan

Con vn diestro Carpintero,

Tocando en todas primero,

Por si con el son hallauan

Cubierto algun agujero.

Con esta manera pues.

(De verlas todas despues)

Llegaron a la Capilla

Del Santo, por quien se humilla,

De España el mundo a los pies.

De la qual el lienço pica,

Que estaua mas viejo y seco

El Maestro, y viole hueco,

Porque al golpe de la pica

Respondio alla dentro el eco.

Con los golpes profugio,

Y a poco trabajo abrio

Vn moderado pedaço,

Que para que entrasse el braço)

Derecho fuyo, bastò

Acabò de entrarle, y luego

(O marauilloso caso)

Dixo a voces, que me abraço,

Que me abraço en viuo fuego.

Sacandole al mismo passo.

Dandole sus voces miedo,

Al pastor con quien procedo,

Llegò por ver que serias,

Y hallò que sano tenias

(Manco antes de entrar) vn dedo.

Est.

Santiago que se haui-
sto armado 18. vezes
en batallas de Espa-
ñoles. Refiere en se en
el priuilegio del Rey
D. Ramiro, que llaman,
el Voto de Santiago.

*Del eco Ving li. 4.
Georg.*

Milagro quando se
descubrieron la pos-
teravez las reliquias
de los santos.

Esta señal milagrosa
Quietò la confusa calma,
En que tuuo puesta el alma,
Porque la aduirtio dichosa
De sus esperanças palma.
Y mas llegando a mirar
(Acabada de rasgar
La pared) que las sagradas
Reliquias fueron halladas
Dentro del mismo lugar.
Pusolas con reuerencia
El cuydadoso Prelado
En vn cofre acomodado,
Y para mayor decencia
Del altar al mejor lado.
Y aunque en aquella ocasion
Fue alegre su traslacion,
Con publicas alegrias
La dispuso en pocos dias,
Y mayor veneracion.
Los ciudadanos deuotos,
Que de sus padres sabian
Que aquellas prendas tenian
Con alabanças y votos,
El alma les ofrecian.
Bellos jardines y valles
Eran entonees los talles
De los barrios que entoldauan,
Cuyos adornos formauan
Mil laberintos y calles.
En el trato de los paños
(Que estos son los exercicios
De Segouia) tiene officios
Tan diuersos, como estraños
Los modos de sus seruicios.

Ocasion de auer en-
tendido que Fructos
fue Texedor, auie do
fide (como he dicho)
noble Godo.

De los Patronos de Segovia

Muchos mas son los
fratres que Segovia
sustenta en estos
oficios que los natu-
rales.

Y aunque deuen ser primeros
Sus hijos (injustos fueros)
Gusta de que esten atras,
Porque en ellos luzgan mas
Infinitos forasteros.

Dispuso pues para el dia
El Obispo que se hiziesse,
Que cada oficio pusiesse
Vna intencion de alegria,
Que a la fiesta se la diesse.

A la mejor inuencion
Prometiendole en galardón
Alguna joya de precio,
Demas que no tiene aprecio
La joya de la opinion.

Arentos lo hizieron todos
A semejantes honores,
Pero quien a las mayores
Excedió en la gala y modos
Fue la de los Texedores.

Diofeles la joya y frutos,
Y entrefi con estatutos
De Hermandad, o Cofradia,
Tuuieron desde este dia,
Por santo suyo a san Fructos.

Y como han continuado
El en dalles su fauor,
Y ellos en tenelle amor
El rudo vulgo ha pensado,
Que Fructos fue Texedor.

Que aquesta equiuocacion
Nació de su deuocion,
Como los nombres antiguos,
Que ya corruptos, o ambiguos
No suenan como ellos son.

Seneca à Lucilo.

Esto se verificò en mu-
chos apellidos nobles
de España.

Y ma

Y mas facil, cuya voz
Les atribuye esta gloria,
Por la diuina memoria
Que quitò el tiempo veloz
A la verdad de su historia.
Que fue Fructos (pienso yo)
Como el hijo que nacio
De padre disimulado,
Que con el nombre ha quedado
Del otro que le adoptò.
Y si bien esta adopcion
Toda la ciudad ha hecho,
Mas la muestra ha satisfecho,
Que ha dado en su deuocion
Su siempre zeloso pecho.
Esta noticia acomodo,
Para que aduertan el modo
Algunos de aqueste error,
Porque no fue Texedor,
Sino Cauallero Godo.
Pues con esta preuencion,
Y otras diferentes fiestas,
Fueron entonces dispuestas
Las que por su traslacion
Viuen a muchas opuestas.
Que fuera de que ha tenido
Nombre Segouia estendido,
Por semejantes empleos,
Mas de conformes desleos,
Nace el efecto luzido.
Y para que honor alguno
No falte a la fiesta bella,
Mandò que se reze della
De Nouiembre a veynte y vno,
Que fue quando vino a hazella.

Como Guzmanes
por Gudemanes que
decienden de Gui-
Helmo Gudemà, her-
mano del Duque de
Bretaña, que vino a
España en tiempo del
Rey D. Fernando el
Primero.
Gaitanes por Cayeta-
nos nobles Romanos
Eazanes por Basto-
nes, y otros muchos.

Bastaua para darfelo
lo que hizo en la traf-
lacion de la serenissi-
ma Virgen de la Fue-
e isla, imagen antiqui-
fima, y milagrosa el
al año de 1613. de la
qual eseriuiò el Do-
Aor Alcalá, felice in-
genio de Segouia, y
Simon Diaz Doctor
Sacerdote della, con
que se quedò tã atras
vn elogio que yo in-
primi primero.

Añadióse esta fiesta
en el Breuiario, y Mis-
sal Segouiano, que se
imprimió el año de
1495. por mandado
de D. Iuan Arias de
Villar, inmediato su
cesor a este santo Pre-
lado.

4000. maravedis so-
bre las alcavalas de
Robledo de Chau-
la, jurisdiccion de Se-
gouia, que era en a-
quellos años cántidad
considerable.

Fue en la misma par-
te donde estuvo el al-
tar de señor Santia-
go.

Particularmente por
ser naturales.

De los Patrones de Segouia

Luego tratò de que hizies-
sen
Vna Capilla do fuessen
Sus reliquias veneradas
Haziendo donde guardadas
En el inter estuuies-
sen.
Para ayuda de la obra,
Y su reparo futuro,
Dando de importancia vn juro,
Que desde entonces se cobra
Perpetuamente seguro.
Con que, y mayor cantidad,
Que dio el Cabildo y ciudad,
Se acabò como conuino
Para el culto peregrino,
Deuido a su autoridad.
Començò la lumbre a ser
De mil desluzidos ojos,
Pies de los mancos y còjos,
Y archiuo para tener
Sus miserables despojos.
Este (con que en si contuuò,
Todo el espacio en que tuuo
Sus paredes la Capilla)
Para tanta marauilla,
Incapaz de serlo estuuò.
Por esto, y por las razones,
Que ya escritas he dexado
Fueron de comun cuydado
Electos los tres Patrones
De la ciudad y Obispado.
Acertandolo tambien,
Que en virtud suya se ven
Prosperos de hacienda y vida,
Los que con Fe persuadida
A sus meritos esten.

Entre

Entre infinitas que a parto,
Que su opinion acompaña,
Fue en la que les tuuo estraña.
El famoso Enrique Quarto,
Magnifico Rey de España.
Esta verdad se conoce,
En que el culto suyo goze
Doze capas de brocado,
Que con su blason bordado
Les dio, y de seda otras doze.
En limosnas liberales
Dexò memorias dotadas,
Que cada año celebradas
En dias ya püntuales,
Duran de la suya honradas.
Quieto tantos años es
Este aplauso hasta despues,
Que fue esconder necessario
Su sagrado relicario
De vn insolente interes.
Esto fue, quando en ausencia
Del glorioso Carlos Quinto,
Estuuo el Reyno distinto
A la forçosa obediencia,
Que en pachos hidalgos pinto.
Algunos, que no tuuieron
Esta nobleza, siguieron
En Segouia el traydor vando,
Con insolencias mostrando,
Quales los intentos fueron.
Cercaron en la mayor
Yglesia a los Cavalteros,
Contra quien (mirando enteros
Los hechos de su valor)
Fines buscaron mas fieros.

Dio tambien los or-
ganos mayores que
tiene la Yglesia, y o-
tras muchas limosnas
todo a deuocion de
san Fructos.

Tres Capellanias cò
cargo de tres Missas
cada semana.

Estana entòces a vn
lado de la plaça del
Alcazar, arrimada a
los muros que la cer-
can.

De los Patrones de Segouia

Trataron de derriuar
Todo el lienço hàzia el lugar
Adonde con tales frutos
La Capilla de san Fructos
Arrimò su santo altar.

Pues temiendo, que perdidas
Las reliquias no quedassen,
Se ordenò que las sacassen
Con las prendas mas luzidas,
Ya que a todas no bastassen.

Siendo en el de todos fixo
El voto de quien lo dixo
Lo hizieron, y de Maria
Iunto con la imagén pia
Crucificado a su Hijo.

Saliendo como pudieron
(Que fue del cielo grandeza)
De en medio de tal fiereza,
De Segouia las pusieron
En la insigne fortaleza.

Que para satisfacion
De la primera opinion,
Con que deue ser honrada,
Basta ser reedificada
Del segundo Salomon.

Alli estuuieron el tiempo,
Que este tumulto durò,
Hasta el dicho en que vio
Llorar España sin tiempo
Al vando que le causò.

Que entonces la Clercecia
Del Cabildo que tenia
Ya su Iglesia en santa Clara,
Para boluellas se ampara
De vna Chrtistiana potfia.

En mi elogio de las
fiestas de N.S. de la
Fuencisla se descriue
su sitio y grandeza.

*Redimètes tempus
quoniam dies mali
sunt. Ad Ephe. c. 5.*

Por quedar destruy-
da su antigua Ygle-
sia, se passaron a esta,
que es en la que oy
estan, y era de las Mò-
jas de S. Antonio el
Real.



En este tiempo la gente
 Andaua de la ciudad
 Suspensa en la tempestad
 De vna furia pestilente,
 Atropos de toda edad.
 Y tras la muerte de tantos
 Enterrauan otros tantos
 Las lagrimas y temores,
 Que en semejantes rigores
 Matan tanto el miedo y llantos.
 De color el Sol enfermo
 Sacaua los rayos bellos,
 Y si estauan sus cabellos
 Marchitos, el campo yermo
 De flores en que tendellos.
 Los ayres tan corrompidos,
 Que de los amados nidos
 Baxauan al primer buelo
 Los paxarillos al suelo
 Con lastimosos chillidos.
 La muerte entre el pueblo andaua
 Tan llena de confusion,
 Que sin hazer distincion
 Heria a quantos topaua,
 Aun en la calle a traycion.
 Siendo esto a tal compas,
 Que aunque a priesa mas y mas
 Los enterrauan violentos,
 Dauan materia a los vientos,
 En que se alentassen mas.
 Pues siendo al Clero imposible
 Poder sus prendas tomar,
 El cielo quiso ordenar
 Que en este tiempo terrible
 Se las viniessen a dar.

Pestilencia que cesso
 por los meritos del
 Santo.

Las parcas que se fin
 gen por las tres eda-
 des, Coto da la cito
 pa, Lachetie la hila,
 Atropos la corta.

Gale. de temp. li. 1.

Tbucid. lib. 2. c. 8.

D Francisco de Bo-
 badilla Conde de
 Cinchon Alcaydede
 los Alcazares, no las
 queria dar, y despues
 de muerto lo hizo
 D. Teresa de la Cue-
 ua su muger, huyen-
 do a su Estado de te-
 mor de la peste.

Y con

De los Patrones de Segovia

Está al lado derecho
de la Capilla mayor.

Y con el honor solene,
Que a tal ocasion conuiene,
Felizmente las pusieron
En la Capilla que hizieron,
Y desde entonces las tiene,
Adonde por la virtud
Destos tan celebres Santos,
Haze Dios milagros tantos,
Que falta sollicitud
Para la suma de quantos.
Siendo el primer fundamento
Cessar la peste al momento
Que salieron, de manera,
Que el Sol cobró su primera
Luz, y su pureza el viento.
Ya de vuestra sacra historia,
Fructos, al fin he llegado,
Que si ha sido el deseado,
No me quita la vitoria
El confesarme cansado.
Ved la voluntad en mi,
Con que siempre procedi
A su certeza dichosa,
Que pues no tuue otra cosa,
Todo lo que pude os di.
Este es el don que os ofrece
Mi pobre ingenio, admitilde,
Que aunque es de las letras tilde,
De vuestra historia merece
Alcançarlo por humilde.
Y si por dicha he podido
Seruiros, en premio pido
El soberano interes,
De merecer por los tres
La luz de mi bien perdido,

F I N.

S. Greg. 25. & 27.
Moral.

